

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE AGRONOMÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE AGRONOMÍA



TESIS



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
INGENIERO(A) AGRÓNOMO (A)

**“Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Ramada del
distrito de Salas, provincia de Lambayeque, departamento de
Lambayeque”**

INVESTIGADOR:

Guivar Otoleas, Diana Gabriela
Surpachin Barrios, Eder Francisco

ASESOR:

Dr. Celada Becerra, Américo

Lambayeque, 2026

**Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Ramada del
distrito de Salas, provincia de Lambayeque, departamento de
Lambayeque**

POR:

Guivar Otoleas, Diana Gabriela

Surpachin Barrios, Eder Francisco

Presentada a la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional Pedro
Ruiz Gallo, para optar el Título Profesional de:

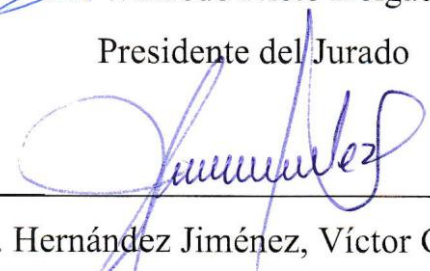
INGENIERO(A) AGRÓNOMO(A)

APROBADO POR:



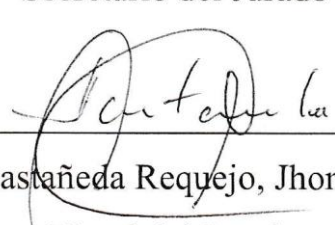
Dr. Wilfredo Nieto Delgado

Presidente del Jurado



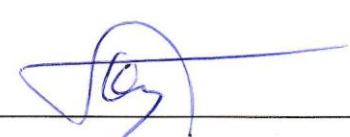
Dr. Hernández Jiménez, Víctor Gustavo

Secretario del Jurado



Ing. Castañeda Requejo, Jhon Dany

Vocal del Jurado



Dr. Celada Becerra, Américo

Asesor

LAMBAYEQUE, 2026



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

FACULTAD DE AGRONOMÍA

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS N°013-2026-D-FAG

En la ciudad de Lambayeque a los 20 días del mes de febrero del año dos mil veintiséis, siendo las once de la mañana, se reunieron en el Auditorio de la Facultad de Agronomía los Miembros del Jurado evaluador de la tesis titulada: "DIAGNÓSTICO AGROSOCIOECONÓMICO DEL CENTRO POBLADO LA RAMADA DEL DISTRITO DE SALAS, PROVINCIA DE LAMBAYEQUE, DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE." mediante Resolución N°292-2021-VIRTUAL-D-FAG, de fecha 24 de noviembre del 2021, se nombra jurado; con Resolución N° 062-2023-VIRTUAL-D-FAG, de fecha 17 de abril del 2023, se resuelve Cambio de patrocinador de tesis, en la cual figuraba como Patrocinador de tesis el Ing. CARLOS CASTAÑEDA CHAVARRY por el Dr. Ing. AMÉRICO CELADA BECERRA (Actual) y con Resolución N°035-2024-D-FAG, de fecha 27 de febrero del 2024, se aprueba el proyecto de Tesis y con Resolución N° 010-2026-D-FAG, de fecha 23 de enero de 2026, se resuelve Cambio de Miembro de Jurado; con la finalidad de evaluar y calificar la Sustentación de la Tesis antes mencionada, conformado por los siguientes docentes:

Dr. Ing. Wilfredo Nieto Delgado	Presidente
M.Sc Ing. Víctor Gustavo Hernández Jiménez	Secretario
M.Sc Ing. Jhon Dany Castañeda Requejo	Vocal
Dr. Ing. Americo Celada Becerra	Patrocinador

El acto de Programación de Sustentación fue autorizado por RESOLUCIÓN N°037-2026-D-FAG, de fecha 13 de febrero del 2026.

La tesis fue presentada y sustentada por el/la Bachiller **GUIVAR OTELEAS DIANA GABRIELA** tuvo una duración de minutos. Después de la sustentación y absueltas las preguntas de los Miembros de Jurado, se procedió a la calificación respectiva otorgándole el calificativo de BUENO en la escala vigesimal, con mención BUENO.

Por lo que queda **APTO (A)** para obtener el Título Profesional de Ingeniero (a) Agrónomo (a) de acuerdo con la Ley Universitaria N° 30220 y el Art. 46° del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Siendo las 12:20, se dio por concluido el presente acto académico, dándose conformidad el presente acto con las firmas de los Miembros de Jurado.


Dr. Ing. Wilfredo Nieto Delgado
Presidente


M.Sc. Ing. Víctor Gustavo Hernández Jiménez
Secretario


M.Sc. Ing. Jhon Dany Castañeda Requejo
Vocal


Dr. Ing. Américo Celada Becerra
Patrocinador

Observación:

.....
.....
.....



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

FACULTAD DE AGRONOMÍA

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS N°012-2026-D-FAG

En la ciudad de Lambayeque a los 20 días del mes de febrero del año dos mil veintiséis, siendo las once de la mañana, se reunieron en el Auditorio de la Facultad de Agronomía los Miembros del Jurado evaluador de la tesis titulada: "DIAGNÓSTICO AGROSOCIOECONÓMICO DEL CENTRO POBLADO LA RAMADA DEL DISTRITO DE SALAS, PROVINCIA DE LAMBAYEQUE, DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE." mediante Resolución N°292-2021-VIRTUAL-D-FAG, de fecha 24 de noviembre del 2021, se nombra jurado; con Resolución N° 062-2023-VIRTUAL-D-FAG, de fecha 17 de abril del 2023, se resuelve Cambio de patrocinador de tesis, en la cual figuraba como Patrocinador de tesis el Ing. CARLOS CASTAÑEDA CHAVARRY por el Dr. Ing. AMÉRICO CELADA BECERRA (Actual) y con Resolución N°035-2024-D-FAG, de fecha 27 de febrero del 2024, se aprueba el proyecto de Tesis y con Resolución N° 010-2026-D-FAG, de fecha 23 de enero de 2026, se resuelve Cambio de Miembro de Jurado; con la finalidad de evaluar y calificar la Sustentación de la Tesis antes mencionada, conformado por los siguientes docentes:

Dr. Ing. Wilfredo Nieto Delgado	Presidente
M.Sc Ing. Víctor Gustavo Hernández Jiménez	Secretario
M.Sc Ing. Jhon Dany Castañeda Requejo	Vocal
Dr. Ing. Americo Celada Becerra	Patrocinador

El acto de Programación de Sustentación fue autorizado por RESOLUCIÓN N°037-2026-D-FAG, de fecha 13 de febrero del 2026.

La tesis fue presentada y sustentada por el/la Bachiller **SURPACHIN BARRIOS EDER FRANCISCO** tuvo una duración de 85 minutos. Después de la sustentación y absueltas las preguntas de los Miembros de Jurado, se procedió a la calificación respectiva otorgándole el calificativo de MUY BUENO en la escala vigesimal, con mención 18.

Por lo que queda **APTO (A)** para obtener el Título Profesional de Ingeniero (a) Agrónomo (a) de acuerdo con la Ley Universitaria N° 30220 y el Art. 46° del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Siendo las 12:20, se dio por concluido el presente acto académico, dándose conformidad el presente acto con las firmas de los Miembros de Jurado.

Dr. Ing. Wilfredo Nieto Delgado
Presidente

M.Sc Ing. Víctor Gustavo Hernández Jiménez
Secretario

M.Sc Ing. Jhon Dany Castañeda Requejo
Vocal

Dr. Ing. Americo Celada Becerra
Patrocinador

Observación:

.....

.....

.....

Constancia de Verificación de Originalidad

YO, AMÉRICO CELADA BECERRA en condición de Asesor de la Tesis Titulada: DIAGNOSTICO AGROSOCIOECONOMICO DEL CENTRO POBLADO LA RAMADA DEL DISTRITO DE SALAS, PROVINCIA DE LAMBAYEQUE DEPARTAMENTO DE LAMBAYEQUE, presentado por los Bachilleres, GUIVAR OTOLEAS DIANA GABRIELA, con código universitario N° 035004-C y SURPACHIN BARRIOS EDER FRANCISCO, código universitario N°110043-G; a efecto de optar por el Título Profesional de **INGENIERO AGRÓNOMO** habiendo cumplido con lo establecido en el reglamento de uso del sistema anti plagio considerando que el reporte del software TURNITIN dio un porcentaje de coincidencia de 17% de la tesis antes citada, y de acuerdo a los criterios de evaluación de originalidad **NO HA SIDO PLAGIADO NI CONTIENE DATOS FALSOS**. En caso se demostrará lo contrario, asumimos responsablemente la anulación de este informe y por ende el proceso administrativo a que hubiera lugar. Que puede conducir a la anulación del título o grado emitido como consecuencia de este informe.

Se emite la presente constancia para fines de continuar con el trámite respectivo.

Lambayeque, 10 de febrero de 2026



DR. AMERICO CELADA BECERRA
ASESOR

Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Ramada del distrito de Salas, provincia de Lambayeque, departamento de Lambayeque

INFORME DE ORIGINALIDAD

17%	17%	7%	9%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	bdigital.zamorano.edu Fuente de Internet	3%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	3%
3	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	sired.udenar.edu.co Fuente de Internet	1%
5	dspace.espol.edu.ec Fuente de Internet	1%
6	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
7	repositorio.unprg.edu.pe:8080 Fuente de Internet	<1%
8	revistas.uncp.edu.pe Fuente de Internet	<1%
9	Submitted to espam Trabajo del estudiante	<1%
10	repositorio.uroosevelt.edu.pe Fuente de Internet	<1%
11	Submitted to Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga Trabajo del estudiante	<1%


DR. AMERICO CELADA BECERRA
ASESOR
DNI N°16470196



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Guivar Otoleas, Diana Gabriela Y Surpachin Barrios, Eder Fran...
Título del ejercicio: Quick Submit
Título de la entrega: Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Rama...
Nombre del archivo: tesis_final_eder_y_diana_2026.docx
Tamaño del archivo: 9.29M
Total páginas: 131
Total de palabras: 23,593
Total de caracteres: 136,942
Fecha de entrega: 05-feb-2026 04:04p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 2872022186

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE AGRONOMÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE AGRONOMÍA

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
INGENIERO AGRÓNOMO

"Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Ramada del
distrito de Siles, provincia de Lambayeque, departamento de
Lambayeque"

INVESTIGADOR:
Guivar Otoleas, Diana Gabriela
Surpachin Barrios, Eder Francisco

ASESOR:
Dr. Celada Becerra, Américo

Lambayeque, 2026


DR. AMÉRICO CELADA BECERRA
ASESOR
DNI N°16470196

Dedicatoria

*Esta Tesis la dedico a Dios por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme
dado salud para lograr mis objetivos.*

*A mis Padres, que con paciencia, cariño y sacrificio me han acompañado en cada etapa
de mi vida, siendo mi mayor ejemplo de perseverancia, motivación y valentía. A mis Hermanas/o Noelia,
Mónica, Maris y Mateo por sus constantes consejos, apoyo y motivación.*

*A mis Sobrinos Bruno, Pierina y Luciana por su amor, cariño y respeto, pero sobre todo
por ser una guía y por seguir adelante ya que ellos continúan mis pasos.*

*A mi querida Alma Mater “Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo” por permitirme
lograr un paso más hacia el éxito. Por convertirme en una Profesional competitiva, llena de
conocimientos y expectativas. agradecer de una manera especial a todos esos maestros docentes por darme
una formación Profesional.*

Guivar Otoleas, Diana Gabriela

*A mi madre Juanita Barrios Belicoso y padre Francisco Surpachin Ordoñez que han
sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores lo cual me ha ayudado a seguir adelante en
los momentos difíciles.*

*A mis hermanas Luz Janet y Katherine Yoana por ser mi mayor motivación para nunca
rendirme en los estudios y ser ejemplo para ellas.*

*También lo dedico a mi novia Marita Contreras de la Cruz porque sin su apoyo y fe en
este sueño no se hubiera hecho realidad.*

Surpachin Barrios, Eder Francisco

Agradecimientos

El presente trabajo investigado se lo agradezco y dedico especialmente a Dios, a mis Padres por su amor, trabajo y sacrificio todos estos años gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy ha sido un orgullo y privilegio ser su hija, esta tesis es un tributo a su legado y a la eterna admiración que siento por ustedes. gracias por ser los mejores padres del mundo.

A mis hermanas/os por estar siempre presentes, acompañándome y por el apoyo moral que me brindan a lo largo de mi vida., brindarme su tiempo para escucharen, apoyarme y estar cuando más los necesitaba. Sin ustedes, todo esto no habría sido posible. En especial mi más profundo agradecimiento a mi querida hermana Mónica tu amor y apoyo constante han sido la base que me ha sostenido en los momentos más difíciles.

Guivar Otoleas, Diana Gabriela

El principal agradecimiento a Dios quién me ha guiado y me ha dado la fortaleza para seguir adelante.

A mi familia por su comprensión y estímulo constante además su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios.

Y a todas las personas que de una y otra forma apoyaron en la realización de este trabajo.

Surpachin Barrios, Eder Francisco

Resumen

La investigación tuvo como propósito identificar las características agrosocioeconómicas del centro poblado La Ramada, en el distrito de Salas, provincia de Lambayeque, durante el año 2025. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo aplicado y nivel descriptivo, con diseño no experimental. La población de interés estuvo conformada por los 150 hogares del caserío y se trabajó con muestra censal, recogiendo información de la totalidad de familias y unidades productivas. La técnica empleada fue la encuesta estructurada, elaborada específicamente para captar datos sobre aspectos demográficos, sociales, económicos, educativos, de salud, vivienda, infraestructura, alimentación y actividades agrícolas y pecuarias. El procesamiento y análisis de la información se realizó mediante estadística descriptiva con apoyo de Microsoft Excel, complementado con la elaboración de figuras en R versión 4.5.1. Los resultados evidenciaron que la estructura social se caracteriza por hogares pequeños y mayoritariamente unifamiliares, con predominio de jefatura masculina, nivel educativo básico y acceso limitado a servicios de salud y vivienda de materiales tradicionales. La esfera económica mostró elevada dependencia de la agricultura de pequeña escala, centrada en cacao y café, destinada íntegramente a la venta en Chiclayo con fuerte concentración en pocos compradores. La exposición a sequías recientes fue universal y la respuesta se basó en cosecha de agua y organización comunitaria, mientras que la asistencia técnica de SENASA y el liderazgo local reforzaron la resiliencia productiva, aunque persistieron bajos ingresos y un nivel tecnológico básico.

Palabras clave: Agrosocioeconomía, Agricultura familiar, Diagnostico.

Abstract

Agrosocioeconomic Diagnosis of the Rural Settlement La Ramada, District of Salas, Province of Lambayeque, Department of Lambayeque.

The research aimed to identify the agrosocioeconomic characteristics of the rural settlement La Ramada, located in the district of Salas, province of Lambayeque, during 2025. The study was conducted under a quantitative approach, applied type and descriptive level, with a non-experimental design. The target population consisted of the 150 households of the village, and a census sample was used, gathering information from all families and productive units. The technique applied was a structured survey, specifically designed to collect data on demographic, social, economic, educational, health, housing, infrastructure, food, and agricultural and livestock activities. Data processing and analysis were carried out through descriptive statistics using Microsoft Excel, complemented with figure preparation in R version 4.5.1. The results showed that the social structure is characterized by small and mostly nuclear households, with a predominance of male headship, basic educational levels, and limited access to health services and housing made of traditional materials. The economic sphere revealed a high dependence on small-scale agriculture, focused on cocoa and coffee, entirely destined for sale in Chiclayo and strongly concentrated in a few buyers. Exposure to recent droughts was universal, and the response relied on water harvesting and community organization, while technical assistance from SENASA and local leadership reinforced productive resilience, although low incomes and a basic technological level persisted.

Key words: Agrosocioeconomy, Family farming, Diagnosis.

Índice

Dedicatoria

Agradecimientos

Resumen

Abstract

Índice

Índice de tablas

Índice de figuras

I.	Introducción.....	18
II.	Diseño teórico.....	19
2.1.	Antecedentes de la investigación.....	20
2.2.	Bases teóricas	29
2.3.	Bases conceptuales	49
III.	Métodos	51
3.1.	Ubicación	51
3.2.	Metodología.....	51
IV.	Resultados y Discusión.....	55
4.1.	Características sociodemográficas de los encuestados	55
4.2.	Características socioeconómicas de las familias	57
4.3.	Características agroeconómicas de las familias	76
4.4.	Discusión.....	111
V.	Conclusiones.....	115
VI.	Recomendaciones	116
VII.	Bibliografía.....	117
VIII.	Anexos	122

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Operacionalización de variables</i>	50
--	----

Tabla 2. <i>Matriz de consistencia</i>	54
--	----

Índice de figuras

Figura 1. <i>Imagen satelital del Centro Poblado “La Ramada”, Salas.</i>	51
Figura 2. <i>Hogares encuestados por sector.</i>	55
Figura 3. <i>Composición por género.</i>	56
Figura 4. <i>Distribución por edades.</i>	56
Figura 5. <i>Distribución del estado civil.</i>	57
Figura 6. <i>Edad al formar pareja.</i>	58
Figura 7. <i>Edad al primer hijo.</i>	58
Figura 8. <i>Tamaño del hogar.</i>	59
Figura 9. <i>Familias por vivienda.</i>	60
Figura 10. <i>Menores por hogar.</i>	60
Figura 11. <i>Distribución por nivel educativo.</i>	61
Figura 12. <i>Oferta de atención sanitaria.</i>	62
Figura 13. <i>Enfermedades infantiles más frecuentes.</i>	62
Figura 14. <i>Enfermedades en adultos más frecuentes.</i>	63
Figura 15. <i>Uso de medicinas naturales.</i>	63
Figura 16. <i>Origen de remedios naturales.</i>	64
Figura 17. <i>Tenencia de vivienda.</i>	65
Figura 18. <i>Dormitorios por vivienda.</i>	65
Figura 19. <i>Material del piso.</i>	66
Figura 20. <i>Material de paredes.</i>	66
Figura 21. <i>Material del techo.</i>	67
Figura 22. <i>Producción hortofrutícola predominante.</i>	68

Figura 23. <i>Consumo local de alimentos.</i>	68
Figura 24. <i>Razón de consumo local de alimentos.</i>	69
Figura 25. <i>Condición sanitaria doméstica.</i>	70
Figura 26. <i>Acceso a agua potable.</i>	70
Figura 27. <i>Origen del agua potable.</i>	71
Figura 28. <i>Distancia para acarrear agua.</i>	71
Figura 29. <i>Frecuencia de abastecimiento de agua.</i>	72
Figura 30. <i>Acceso a electricidad domiciliaria.</i>	72
Figura 31. <i>Uso de paneles solares.</i>	73
Figura 32. <i>Medio de cocción doméstico.</i>	73
Figura 33. <i>Disponibilidad de pila doméstica.</i>	74
Figura 34. <i>Disponibilidad de teléfono celular.</i>	75
Figura 35. <i>Adopción de WhatsApp.</i>	75
Figura 36. <i>Acceso a computadoras personales.</i>	76
Figura 37. <i>Situación laboral actual.</i>	77
Figura 38. <i>Estructura ocupacional local.</i>	78
Figura 39. <i>Distribución del ingreso familiar.</i>	78
Figura 40. <i>Cobertura de capacitación.</i>	79
Figura 41. <i>Temas de capacitación priorizados.</i>	80
Figura 42. <i>Participación en asambleas de agua.</i>	81
Figura 43. <i>Pertenencia a organizaciones locales.</i>	81
Figura 44. <i>Autopercepción de liderazgo.</i>	82
Figura 45. <i>Razones de liderazgo percibido.</i>	83
Figura 46. <i>Interés en microempresa.</i>	83
Figura 47. <i>Prioridades críticas de desarrollo.</i>	84

Figura 48. <i>Voluntad de trabajo colectivo.</i>	85
Figura 49. <i>Tiempo semanal de colaboración.</i>	85
Figura 50. <i>Distribución del área productiva.</i>	86
Figura 51. <i>Principales cultivos producidos.</i>	87
Figura 52. <i>Principales fuentes de ingreso agrícola.</i>	87
Figura 53. <i>Destino principal de la producción.</i>	88
Figura 54. <i>Lugares de venta de la producción.</i>	89
Figura 55. <i>Principales compradores de cosecha.</i>	90
Figura 56. <i>Origen de las semillas.</i>	90
Figura 57. <i>Métodos de control de plagas.</i>	91
Figura 58. <i>Fuente de aprendizaje de control de plagas.</i>	92
Figura 59. <i>Hortalizas consumidas en el hogar.</i>	93
Figura 60. <i>Acceso a asistencia técnica agrícola.</i>	94
Figura 61. <i>Proveedor de asistencia técnica agrícola.</i>	95
Figura 62. <i>Frecuencia de asistencia técnica.</i>	96
Figura 63. <i>Vía de aprendizaje del manejo de la finca.</i>	97
Figura 64. <i>Eventos climáticos vividos.</i>	98
Figura 65. <i>Cosecha de agua en parcelas.</i>	99
Figura 66. <i>Prácticas de cosecha de agua.</i>	100
Figura 67. <i>Fuente del agua de riego.</i>	100
Figura 68. <i>Relieve de las parcelas.</i>	101
Figura 69. <i>Uso de semilla mejorada.</i>	102
Figura 70. <i>Mes de preparación del terreno.</i>	103
Figura 71. <i>Limpieza o quema previa del terreno.</i>	103
Figura 72. <i>Tipo de fertilizante utilizado.</i>	104

Figura 73. <i>Origen del fertilizante.</i>	105
Figura 74. <i>Crianza pecuaria principal.</i>	106
Figura 75. <i>Mercados de venta pecuaria.</i>	106
Figura 76. <i>Asistencia técnica pecuaria.</i>	107
Figura 77. <i>Proveedor de asistencia pecuaria.</i>	108
Figura 78. <i>Problema principal del sector pecuario.</i>	109
Figura 79. <i>Nivel tecnológico pecuario.</i>	110

I. Introducción

La estructura productiva agraria del Perú se caracteriza por una alta heterogeneidad tecnológica y el predominio de pequeñas unidades familiares, lo que condiciona la productividad y la capacidad de respuesta frente a shocks externos. Según la Encuesta Nacional Agropecuaria, en 2022 el 63,7 % de la superficie agrícola se cultivó en secano, mientras que solo el 36,3 % correspondió a áreas bajo riego; dentro de esta última fracción, la tecnificación del riego es aún minoritaria, lo que limita la eficiencia hídrica y la estabilidad de los rendimientos frente a la variabilidad climática (INEI, 2022). Además, los estudios sobre agricultura familiar evidencian bajos niveles de acceso al crédito formal y brechas persistentes en información y asistencia técnica, con avances marginales entre 2015 y 2022, lo que restringe la adopción de tecnologías y la gestión de riesgos productivos (Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego, 2022).

En la región Lambayeque, el sistema Chancay–Lambayeque cumple un papel fundamental en la seguridad hídrica y la gestión del riego a nivel de cuenca, aspectos reconocidos en los planes oficiales de gestión de recursos hídricos (Autoridad Nacional del Agua, 2021). La exposición a eventos climáticos extremos recientes, como El Niño 2023–2024, incrementó la vulnerabilidad hídrica y productiva, generando lluvias intensas que afectaron la producción agrícola y los medios de vida rurales en la costa norte (BCRP, 2024; BCRP, 2025; Provid, 2023). A esta problemática se suman las limitaciones logísticas: Lambayeque presenta una de las menores proporciones de red vial local pavimentada o afirmada, con apenas un 26,3 %, lo que eleva los costos de transacción, encarece la comercialización y reduce la articulación de los pequeños productores a mercados dinámicos (Ministerio de Transportes y Comunicaciones, 2022). Esto concuerda con la evidencia

económica nacional, que asocia mayores sobre costos y menores precios de venta con la distancia y el tipo de vía (Banco Mundial, 2018).

El diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado La Ramada, distrito de Salas, provincia de Lambayeque, es pertinente para comprender las condiciones actuales de los productores locales y su entorno productivo. Asimismo, permitirá analizar los impactos recientes de El Niño sobre la infraestructura, los rendimientos y la estabilidad de los ingresos agrícolas, utilizando métricas comparables a las encuestas y planes nacionales vigentes (INEI, 2022; ANA, 2021; MTC, 2022; MIDAGRI, 2022). Los resultados constituirán la base para formular estrategias que fortalezcan la gestión hídrica, impulsen la adopción tecnológica y mejoren la articulación de los pequeños productores con los mercados, contribuyendo al desarrollo sostenible del ámbito rural en Lambayeque (Banco Mundial, 2018; MIDAGRI, 2022).

El problema de investigación establecido fue: ¿Cuáles son las características agrosocioeconómicas del Centro Poblado La Ramada, Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, ¿Departamento de Lambayeque en el 2025?, siendo los objetivos:

Objetivo general:

Identificar las Características Agro-socioeconómicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.

Objetivos específicos:

- Identificar las Características Socioeconómicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.
- Identificar las Características Agro-económicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.

II. Diseño teórico

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Jiménez et al. (2024) diagnosticó los beneficios socioeconómicos de la agroforestería en el recinto San Francisco, parroquia El Anegado, Ecuador. La población abarcó a los agricultores de la zona, de los cuales se seleccionó aleatoriamente una muestra de 155 productores y 33 representantes institucionales con un nivel de confianza del 95 %. Se empleó un enfoque cuantitativo exploratorio y descriptivo mediante encuestas estructuradas de veintisiete variables, inventario florístico y transectos, procesando los datos con estadística descriptiva, análisis de agrupamiento y discriminante. Se identificaron cuatro tipologías de productores —subsistencia, pequeños, medianos y grandes— con diferencias significativas ($p < 0,05$) en tamaño de finca, nivel de ingreso y diversificación productiva; el 77,91 % no industrializó su producción por falta de recursos y mercado. Las conclusiones resaltaron la predominancia de la agricultura familiar basada en plátano, cacao y banano y recomendaron fortalecer la capacitación, mejorar el acceso a financiamiento y promover la organización comunitaria para impulsar la agroindustria regional.

Castillo et al. (2023) describió las características socioeconómicas de productores de cacao en las cooperativas Ríos de Agua Viva y La Campesina en el norte centro de Nicaragua. La información se colectó de 140 productores de un universo de 923, seleccionados mediante muestreo aleatorio simple para proporciones ($p = 0.5$; $\alpha = 0.05$; sesgo = 10 %). Se empleó un enfoque cuantitativo descriptivo con una encuesta estructurada, cuyos datos se procesaron en Excel y SPSS, y se analizó probabilísticamente mediante pruebas de ji al cuadrado sobre veintiséis variables socioeconómicas. Se observó que el 85 % de los encuestados eran hombres mayores de 35 años, más de la mitad no completó la primaria, el 98.6 % practicaba monocultivo y el 82.9 % consideró el cacao fundamental aunque aportó un valor inferior a la mitad de los ingresos del hogar; además, el 91.4 %

accedió a crédito y el 79.2 % participó en capacitaciones, mientras la diversificación hacia café, granos básicos y actividades pecuarias complementó los ingresos. Las conclusiones indicaron que, pese a la centralidad del cacao en la vida productiva y cultural, los ingresos resultaron insuficientes para sostener a las familias, lo que motivó la diversificación de actividades y destacó la necesidad de fortalecer la capacitación, mejorar la infraestructura de vivienda y ampliar el acceso a servicios formales para promover la sostenibilidad de los sistemas cacaoteros.

Barron y Contreras (2023) tuvo como objetivo determinar la relación entre el desarrollo sostenible y la agricultura en comunidades campesinas. Para ello se consideraron más de veinte investigaciones de Latinoamérica, seleccionadas mediante revisión de bibliografía y análisis documental con ficha de registro de datos, bajo un enfoque hipotético-deductivo que organizó el conocimiento a partir de variables independientes y dependientes. Se observó que, la agricultura rural fue insuficiente para conseguir capital, vías de acceso, insumos y servicios de capacitación, reduciendo la competitividad y tornó la actividad agraria no rentable; más de la mitad de los agricultores subsistió con su producción propia. Además, se determinó que la agricultura sostenible debía contemplar el incremento de demanda sobre productos de consumo masivo, exigiendo un uso optimizado del agua de cultivo. El desarrollo sostenible resultó esencial en la educación al evaluar dimensiones económicas, ecológicas y sociales para promover el bienestar de la población. Concluyeron que era preciso fortalecer la capacitación, mejorar el acceso a servicios y articular políticas que aseguren la sostenibilidad de la agricultura rural y su contribución al desarrollo sostenible.

Harvey et al. (2023) caracterizó las condiciones de los agricultores del Caribe Sur costarricense con el fin de apoyar el desarrollo agroindustrial en una zona rezagada. La investigación tomó como población a los 48 620 habitantes rurales de los distritos de

Cahuíta, Bratsi y Sixaola, seleccionando aleatoriamente una muestra de 155 agricultores y 33 representantes institucionales con un nivel de confianza del 95 %. Se empleó un enfoque cuantitativo exploratorio y descriptivo mediante encuestas estructuradas de veintisiete preguntas y análisis de conglomerados jerárquicos junto con análisis discriminante sobre variables socioeconómicas. Se hallaron cuatro tipologías de agricultores, subsistencia (7,1 %), pequeños (23,2 %), medios (41,3 %) y grandes (28,4 %), con diferencias significativas ($p < 0,05$) en tamaño de finca, nivel de ingreso y diversificación productiva. Además, el 77,9 % no industrializó sus cosechas, citando ausencia de mercado (14,7 %) y de recursos (14,4 %) como limitantes principales. Las conclusiones señalaron que la agricultura familiar predominó, centrada en plátano, cacao y banano, y recomendaron fortalecer la capacitación, el acceso a financiamiento y la organización comunitaria para impulsar la agroindustria en la región.

Acosta et al. (2022) diagnosticó la situación actual de la planificación económica en cooperativas agropecuarias en la provincia de Pinar del Río, Cuba. La población comprendió a directivos y trabajadores de la Delegación Provincial del Ministerio de la Agricultura y de las cooperativas, con una muestra aleatoria de 384 participantes. Se adoptó un diseño mixto que combinó análisis documental, encuestas estructuradas y talleres grupales, y se aplicó estadística descriptiva de frecuencia relativa. Entre los hallazgos se evidenció resistencia al cambio organizativo, deficiencias en los canales de comunicación, carencia de herramientas tecnológicas para la elaboración del plan y ausencia de mecanismos sistemáticos para medir la eficiencia de los indicadores económicos. Las conclusiones resaltan la necesidad de desarrollar instrumentos de gestión integrados, fortalecer la capacitación y optimizar la asignación de recursos para mejorar la integración al Plan de la Economía Nacional.

Rodríguez y Forero (2021) analizó el potencial de la agricultura del tipo familiar para superar la pobreza rural en tres zonas contrastantes de Colombia, La Capilla (Boyacá),

San Marcos y San Benito Abad (Sucre), donde la población censada incluyó todos los sistemas productivos familiares que empleaban mano de obra del hogar. Se aplicó un muestreo estratificado aleatorio simple, logrando 143 estudios de caso representativos (nivel de confianza 90 %) que se expandieron para cubrir 410 unidades de estudio. Se adoptó un enfoque cuantitativo descriptivo y exploratorio mediante encuestas a profundidad con triangulación (entrevistas, observación directa, ejercicios económicos y consulta a expertos) y se calcularon balances económicos para estimar el EFPN (Excedente Familiar de Producción Neto) y la Remuneración Día del Trabajo Familiar Neto. Se halló que el EFPN superó el umbral de pobreza en el 58 % de casos, alcanzando al 100 % de los pequeños productores y al 75 % de los minifundistas, y que en el 91 % de los casos la remuneración diaria excedió el salario mínimo legal. Se concluyó que la disponibilidad de tierra y el autoconsumo fueron determinantes para la rentabilidad familiar y que, pese a los factores sociales y climáticos adversos que afectaron a los microfundistas, los sistemas de producción campesinos mostraron una alta capacidad para generar ingresos suficientes que les permitieron superar la pobreza rural.

Martínez et al. (2021) caracterizó socioeconómica y tecnológicamente el sistema de producción de ñame, región Caribe colombiana. Para ello se empleó una estrategia descriptiva basado en una encuesta a 98 agricultores seleccionados mediante muestreo aleatorio simple, complementado con análisis de estadísticas descriptivas y medidas de tendencia central. El estudio partió de un universo de 15 398 productores de ñame en toda la región Caribe. Los resultados evidenciaron que los productores tenían una experiencia promedio de 25 años y edad media de 52 años, cultivaban en promedio 1.3 ha dedicadas al ñame, destinaban el 87.4 % de la producción al mercado y un 12.43 % a semilla, y alcanzaban una productividad de 20 000 kg/ha con un costo de producción de 11 604 960 COP/ha y un precio medio de venta de 900 COP/kg, lo que generó un

beneficio-costo de 1.5 en un ciclo productivo de nueve meses. Se concluyó que el cultivo resultó rentable y estable, pues permitió recuperar los costos y generar excedentes para los productores.

Esquivel (2021) tuvo como objetivo general analizar condiciones socioeconómicas rurales en los caseríos La Puente y Unión Bayer, municipio El Chal, Petén, Guatemala, comparándolas entre ellas y versus indicadores nacionales. La población comprendió a los jefes de familia e integrantes de los Consejos Comunitarios de Desarrollo, de los cuales se trabajó de manera censal con 78 jefes de familia y 18 representantes de COCODE. Se empleó diseño no experimental, enfoque cuantitativo y alcance explicativo con método transversal, aplicándose cuestionarios estructurados y entrevistas grupales; los datos se procesaron en Excel y SPSS, utilizándose estadística descriptiva, pruebas T de Student y ji al cuadrado. Entre los resultados relevantes se observó que ambos caseríos presentaron condiciones similares con diferencias meramente aritméticas y valores inferiores a los indicadores nacionales, destacándose altas tasas de analfabetismo, ingresos medios mensuales por debajo del salario mínimo, ausencia de servicios locales de salud y predominio de la agricultura de subsistencia; además, se detectó una proporción significativa de viviendas construidas con materiales inadecuados, especialmente en Unión Bayer. Las conclusiones señalaron que no existieron diferencias estadísticamente significativas entre las condiciones socioeconómicas de ambos caseríos y que la ausencia de acceso a servicios básicos, tierra propia y oportunidades educativas impactó negativamente en el desarrollo rural de las comunidades.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Fernández et al. (2022) caracterizó socioeconómica y ambientalmente las fincas productoras de cacao nativo en la provincia de Bagua, Perú. El estudio consideró una población de 234 fincas y seleccionó una muestra irrestricta de 70 fincas distribuidas en los

cinco distritos de la provincia: La Peca, Copallín, El Parco, Imaza y Aramango. Para recabar información se diseñó una encuesta que registró 51 variables cualitativas y cuantitativas relativas al productor y a la finca, cuyos datos fueron analizados mediante análisis de correspondencias múltiples para reducir dimensiones y de conglomerados para tipificar fincas según las variables más discriminantes. Entre los resultados relevantes se determinó que el perfil dominante de los productores fue masculino, edades entre 40 y 60 años y con educación primaria, que trabajaban parcelas menores de cinco hectáreas, con rendimientos que oscilaron entre 400 y más de 1000 kg ha⁻¹ en sistemas de cultivo bajo sombra de 3 × 3 metros, mantenían cobertura vegetal y hostigaban prácticas de control de plagas, al tiempo que conservaban especies forestales. Se estableció tres grupos de fincas con características socioeconómicas y ambientales diferenciadas. Las conclusiones indicaron que, los productores vivían del autoconsumo en pequeñas fincas con servicios básicos y accesos limitados, y que, desde la perspectiva ambiental, los suelos no presentaron erosión o mostraron ligera pendiente, existió manejo de cobertura vegetal y se evidenció interés por la conservación y sustentabilidad de los sistemas nativos de cacao.

Chavez et al. (2022) tuvo como objetivo determinar los factores que influyeron en los ingresos de las familias agricultoras en Amazonas, Perú. La población estuvo constituida por jefes de hogar de familias dedicadas a la agricultura en la región, de los cuales se trabajó con una muestra de 130 mediante muestreo por conveniencia. Se empleó un diseño no experimental, transversal y explicativo correlacional con enfoque cuantitativo; se aplicó un cuestionario validado por expertos y se procesaron los datos con estadística descriptiva y regresión lineal. Los resultados mostraron que el modelo explicaba el 96,2 % de la varianza de los ingresos, estableciéndose que el área de siembra y el nivel tecnológico influyeron positivamente, mientras que la escasez de agua y el cambio climático lo hicieron negativamente. Se concluyó que estos factores resultaron determinantes para la rentabilidad

familiar, recomendando fortalecer la tecnología, ampliar la extensión cultivada y mitigar los efectos climáticos y de riego.

2.1.3. Antecedentes locales

Becerra (2024) caracterizó la situación social, económica y agrícola de los caseríos Hualanga y Succhapampa, distrito de Salas, provincia de Lambayeque. La investigación consideró como población a las 50 familias asentadas en ambos caseríos, conformando la muestra censal de igual número de hogares. Se empleó un enfoque cuantitativo, aplicado y descriptivo con diseño transversal no experimental; los datos se recopilaron mediante cuestionarios estructurados y entrevistas a autoridades locales en los ámbitos de educación, salud y población. De los resultados se observó que el 80 % de las familias estuvo conformado por uno a tres miembros, el 96 % dispuso de vivienda propia construida mayoritariamente en adobe y calamina, todos los hogares se comunicaron por teléfono celular y el 87,5 % de los afiliados a alguna organización perteneció a ASPAPE; no existió puesto de salud y solo Succhapampa contó con un centro de educación primaria en estado deficiente; todas las familias tuvieron la agricultura como actividad principal, el 58 % reportó ingresos mensuales entre 301 y 600 soles, el 86 % cultivó entre una y tres hectáreas con caña de azúcar y cafeto predominantes, más de la mitad identificó la escasez de agua como problema principal, la producción se destinó fundamentalmente a la comercialización, el 86 % se dedicó a la crianza de aves de corral, el 40 % plantó árboles asociados para brindar sombra al cafeto y el 54 % usó leña para cocinar; estos hallazgos evidenciaron que, pese a la adecuada tenencia de vivienda y la centralidad de la agricultura, las limitaciones en servicios básicos, agua, salud e ingresos modestos subrayaron la necesidad de fortalecer la infraestructura y la asistencia técnica para mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad productiva de ambos caseríos.

Estela (2023) identificó las características agro socioeconómicas del caserío Cúsupe, distrito de Monsefú, provincia de Chiclayo. La investigación consideró una población de 83 familias y empleó un enfoque descriptivo cuantitativo con diseño no experimental transversal basado en encuestas estructuradas sobre población, educación, vivienda, salud, actividades agrícolas, ganaderas e infraestructura. Se determinó que el 79,5 % de los habitantes se dedicó a la agricultura, el 95,2 % utilizó agua de norias para la preparación de alimentos y el 96,4 % buscó atención médica fuera de la comunidad; el 97,6 % contó con vivienda propia construida en adobe y materiales nobles, el 98,8 % dispuso de parcelas propias y el 66,2 % captó agua de pozos tubulares. La cría de diversas especies impulsó la venta de vacunos como fuente principal de ingresos y los problemas sanitarios más frecuentes fueron la fiebre bovina y la gripe porcina, atendidos por veterinarios y SENASA; el algarrobo se destacó como especie forestal predominante. Se concluyó que este diagnóstico permitió comprender las dinámicas sociales y económicas locales, poniendo de manifiesto la necesidad de fortalecer la infraestructura y brindar asistencia técnica para mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad productiva de la comunidad.

Miranda (2022) tuvo como propósito identificar las características agrosocioeconómicas del caserío Annape en el distrito de Mórrope, provincia y departamento de Lambayeque. Consideró una población de 680 habitantes y trabajó con una muestra de 47 pobladores seleccionados mediante fórmula para poblaciones finitas; empleó un diseño no experimental de carácter descriptivo y explicativo aplicado a la agroeconomía, utilizó encuesta personal para la recolección de datos y procesó la información con análisis estadístico en SPSS. Se halló que la mayoría de los agricultores tenía entre 41 y 60 años y era casado; que consumían agua hervida o clorada pese a prevalencia de infecciones respiratorias y diarreicas; que predominó la vivienda propia con servicios básicos; que la agricultura fue su actividad exclusiva con ingresos mensuales inferiores a 1000 soles y

limitada capacidad de ahorro; que el maíz amarillo duro, el camote y el maíz chileno fueron los cultivos principales con rendimientos de 6, 17 y 1,5 t/ha en una cosecha anual por falta de agua, y que hubo uso intensivo de insumos, control químico y asistencia técnica periódica. El estudio concluyó que las limitaciones en recursos hídricos, infraestructura y diversificación productiva condicionaron la productividad y el bienestar familiar, recomendando fortalecer sistemas de riego, diversificar cultivos y mejorar la asistencia técnica para impulsar la sostenibilidad agrosocioeconómica del caserío.

Baldera y García (2022) realizaron un diagnóstico agrosocioeconómico del Caserío Sapamé, distrito de Túcume, provincia de Lambayeque para identificar las características agrosocioeconómicas de dicha población. Para ello se empleó una investigación de nivel descriptivo y diseño no experimental, aplicándose una encuesta tipo cuestionario a las 97 familias del caserío con un muestreo censal. Los datos se procesaron mediante análisis estadístico descriptivo en Microsoft Excel y las figuras se elaboraron con R versión 4.0.3. Se encontró que en 2019 las familias eran principalmente propietarios de su tierra con agricultores casados y hogares de más de cinco miembros con dos a cinco hijos; los padres contaban en su mayoría con estudios secundarios y las madres con nivel primario; todas las familias tenían seguro de salud vigente y utilizaban la posta médica del caserío Los Sánchez; las viviendas eran de adobe con servicios de agua, electricidad y letrinas; la actividad agrícola era la principal fuente económica con un promedio de 301 a 600 soles mensuales; la mayoría disponía de una sola parcela de menos de una hectárea y producía maíz amarillo duro mediante fertilización y control de plagas con insumos químicos, enfrentando escasez de agua y salinidad de suelos; el financiamiento agrícola provino de recursos propios. Estos hallazgos permitieron caracterizar integralmente la realidad agrosocioeconómica de Sapamé y sentar las bases para estrategias de mejora en productividad y calidad de vida.

Agip y Torres (2021) describió las condiciones agrosocioeconómicas del centro poblado de Huacapampa, distrito de Cañaris, provincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque, con el objetivo de caracterizar las dimensiones sociales, económicas y productivas de la comunidad. La población incluyó a 1 064 habitantes agrupados en 192 familias y la muestra correspondió al censo total de estas. Se aplicó un diseño descriptivo de corte transversal sin intervención, empleando una encuesta estructurada en dos dimensiones (socioeconómica y agroeconómica), cuyos datos se procesaron en Microsoft Excel. El análisis reveló que las familias tenían entre cinco y seis hijos, predominó la población soltera y quechua hablante; la mayoría de los padres había alcanzado nivel secundario y las madres nivel primario; las viviendas de adobe contaban con servicios básicos y la mayoría disponía de seguro de salud; la agricultura fue la fuente principal de ingresos, con montos mensuales de trescientos a seiscientos soles y parcelas de entre 0.1 y 2.5 ha dedicadas mayoritariamente al cultivo de café sin prácticas de fertilización, realizando solo deshierbe y control de plagas; el financiamiento provino de recursos propios, complementado con capacitación institucional y asociatividad para la comercialización en Pucará. Las conclusiones señalaron que las limitaciones en el acceso al agua, la infraestructura y la escasa diversificación productiva condicionaron la productividad y el bienestar familiar, recomendando fortalecer los sistemas de riego, diversificar cultivos y mejorar la asistencia técnica para impulsar la sostenibilidad agrosocioeconómica de Huacapampa.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Diagnóstico rural participativo

El diagnóstico rural participativo es una estrategia metodológica que recurre a diversas técnicas para que las comunidades sean quienes analicen y expresen su propia realidad. A través de este proceso, los habitantes identifican su situación actual y definen acciones para enfrentarla o mejorarla, ejerciendo un rol activo en su propio desarrollo. Su

uso se ha extendido por su carácter ágil, eficiente y porque involucra de manera directa a los actores locales, lo cual permite comprender aspectos económicos, sociales y culturales fundamentales. Tanto instituciones gubernamentales como organismos civiles han adoptado esta herramienta, lo que ha favorecido su enriquecimiento metodológico. Además, puede adaptarse a enfoques específicos, como el de género, reconociendo el papel central de las mujeres en el ámbito rural, e incluso aplicarse en espacios urbanos (Universidad del Valle de Guatemala Altiplano Centro de Desarrollo Rural, 2010).

2.2.1.1. Diagnóstico.

El término diagnóstico proviene etimológicamente de día (a través) y gnos (conocimiento), por lo que su significado literal es “conocer a través de”. No obstante, distintos autores lo han interpretado más allá de su raíz lingüística, considerándolo como el resultado de una investigación, una descripción de un proceso o una explicación de una situación concreta. También puede entenderse como un juicio interpretativo o una enumeración de problemas ordenados según prioridades. En consecuencia, el concepto integra tanto el análisis como la interpretación de una realidad con el fin de orientar decisiones (González & Arteaga, 2001).

2.2.1.2. Diagnóstico participativo.

El diagnóstico participativo, también denominado comunitario o compartido, es aquel que se elabora colectivamente. A través de él, los grupos sociales identifican sus problemas, reconocen los recursos disponibles y las potencialidades de su territorio, construyendo un conocimiento común sobre su realidad. Esto permite ordenar y jerarquizar las principales dificultades comunitarias y preparar mejor a la población para la elaboración de presupuestos participativos (Morros, 1998).

El proceso implica la recopilación de información, la organización de ideas y el análisis de los datos, lo que facilita una comprensión más profunda de las condiciones

locales. Su importancia radica en que la misma comunidad determina cuáles son sus necesidades más urgentes, establece prioridades y plantea alternativas de solución, asegurando así la pertinencia de las acciones emprendidas (Khan, 2015).

2.2.2. Diagnóstico agro-socioeconómico

2.2.2.1. *Agro-Socioeconómico.*

El agro es mucho más que la producción agrícola: constituye una red social relacional y económica que representan un pilar en el desarrollo de los países. En países en vías de desarrollo, la agricultura ocupa un lugar clave en la generación de bienestar social y riqueza. Sin embargo, este sector suele presentar limitaciones derivadas del rezago tecnológico, el acceso restringido a financiamiento, la concentración de tierras y la débil institucionalidad. De allí surge la economía agrícola, un campo de la ciencia económica que estudia las problemáticas de las unidades productivas rurales. Aunque la importancia de la agricultura fue reconocida desde los inicios de la economía política, solo a mediados del siglo XIX este campo se consolidó como disciplina independiente (Cardona & Barrero, 2005).

2.2.2.2. *Diagnóstico agro-socioeconómico.*

El diagnóstico agro-socioeconómico es un proceso integral que describe y analiza los sistemas productivos, identifica sus limitaciones y busca soluciones viables que permitan mejorar su desempeño. Este tipo de diagnóstico no solo evalúa la actividad agrícola, sino también las dimensiones sociales y económicas que la acompañan, proporcionando una visión global de la situación de una comunidad o región determinada. Su finalidad es generar información que facilite la toma de decisiones orientadas a un desarrollo agrícola sostenible y equitativo (Torres et al., 2019).

2.2.2.3. *Diagnostico agrario.*

Este diagnóstico se orienta al diseño y ajuste de proyectos de desarrollo rural adecuados tanto a las necesidades nacionales como a las de los productores. Se caracteriza

por ser una interpretación dinámica, que busca revelar las causas de fenómenos observados mediante modelos sistémicos. A diferencia de los enfoques descriptivos, este tipo de diagnóstico permite comprender la evolución histórica de la agricultura, reconocer la diversidad de situaciones existentes y proponer soluciones diferenciadas para los distintos tipos de productores (Apollin & Eberhart, 1999).

2.2.3. Agroecosistemas

Un agroecosistema es un espacio en el que interactúan elementos como suelo, agua, aire, plantas, animales y microorganismos, que ha sido transformado por la acción humana con fines productivos. Puede abarcar desde una parcela hasta una región entera (Marten, 1988). Estos ecosistemas especializados se gestionan para obtener bienes agropecuarios y permiten analizar no solo la producción, sino también la dinámica cultural e histórica de las sociedades que dependen de ellos. De hecho, comprender la trayectoria histórica de los agroecosistemas es fundamental para explicar la continuidad y transformación de las comunidades agrícolas (Platas et al., 2017; Okey, 1996).

2.2.4. Estructura Socioeconómica Rural y Características Socioeconómicas

2.2.4.1. *Composición y características de los hogares rurales.*

Un hogar está conformado por individuos, relacionados o no, que comparten una vivienda o parte de ella, preparan juntos los alimentos básicos y asumen de manera conjunta las necesidades diarias. El concepto incluye tanto hogares familiares como aquellos unipersonales (INEI, 2018). Además de constituir un espacio físico seguro, el hogar es también un ámbito de socialización y construcción comunitaria, con significados hacia el interior de la familia y hacia su relación con el entorno (Collado, 2022).

2.2.4.2. Población: composición, dinámica y estructura.

La población es un conjunto de individuos que residen en un espacio geográfico en un momento determinado, sin distinción de edad, sexo u otras características. Puede referirse a una localidad, región, país o continente (López, 2004).

2.2.4.2.1. Dinámica demográfica.

La dinámica demográfica se define como el campo de la demografía orientado al estudio de las poblaciones humanas desde la perspectiva de su evolución a lo largo del tiempo, considerando los mecanismos que modifican su tamaño, estructura y distribución espacial. Dentro de estos mecanismos se incluyen fenómenos como la natalidad, la nupcialidad, la organización familiar, la fecundidad, el sexo, la edad, el nivel educativo, el divorcio, el envejecimiento, la mortalidad, la migración, el trabajo, así como los procesos de emigración e inmigración. En este marco, la transición demográfica se configura como un componente central de la dinámica poblacional. Los cambios y transformaciones que experimenta una población en un espacio y tiempo determinados la definen como un sistema dinámico y en permanente movimiento. Así, la dinámica demográfica de cualquier sociedad emerge de las interacciones entre sus componentes y del contexto territorial, económico y social en el que dichas interacciones se desarrollan, lo que a su vez determina que los agregados poblacionales presenten características, ritmos y tendencias de crecimiento que influyen directamente en la composición y distribución de la población en el territorio (González et al., 2009).

Desde esta perspectiva analítica, la dinámica demográfica comprende diversos componentes fundamentales. Algunos corresponden al ámbito natural, como la natalidad y la mortalidad, cuya diferencia da lugar a un componente relevante denominado crecimiento natural; mientras que otros pertenecen al ámbito social, como la inmigración y la emigración, cuya diferencia genera el llamado crecimiento migratorio. La integración del

crecimiento natural y el migratorio define el crecimiento total de la población. La articulación de estos componentes básicos configura elementos estáticos como el tamaño, la estructura y la distribución poblacional, además de múltiples características del entorno en el que se produce dicha interacción. La dinámica resultante de la interacción de estos componentes en el territorio, por lo general, no se manifiesta de manera homogénea ni armónica, sino que presenta variaciones y transformaciones de carácter diferencial y heterogéneo, asociadas a su relación con el nivel de desarrollo y modernización del contexto socioeconómico, político y cultural en el que se despliega (Villamarín et al., 2024).

2.2.4.2.2. *Estructura.*

En demografía, la estructura poblacional hace referencia a la distribución de los habitantes según características como edad, sexo, estado civil, condición laboral o lugar de residencia. Entre estas variables, la edad y el sexo resultan fundamentales, ya que influyen directamente en los fenómenos demográficos y socioeconómicos. Por ello, cuando se habla de estructura poblacional se suele aludir principalmente a la composición por edades, elemento clave para interpretar las dinámicas de crecimiento y transformación social (Welti, 1997).

2.2.5. **Educación: niveles, acceso y calidad educativa en zonas rurales.**

Proceso de enseñanza y formación que facilita el crecimiento integral de las personas, potencia su desarrollo pleno, fomenta la cultura y contribuye al progreso social (Ley N° 28044, 2003).

La educación se concibe como un proceso a través del cual se incorporan saberes, habilidades, principios y disposiciones actitudinales. Tiene como propósito favorecer el desarrollo pleno de los individuos y su preparación para la participación en el entorno social. Se desarrolla en diversos contextos y propicia el aprendizaje, el crecimiento personal, la transmisión de valores y la adaptación a los cambios. Asimismo, promueve la formación del

juicio crítico, la interacción social y el fortalecimiento de competencias para enfrentar oportunidades. En este sentido, la educación constituye un factor esencial para el progreso tanto individual como colectivo (León, 2007).

2.2.5.1. Niveles educativos.

Los niveles que conforman el sistema educativo del Perú comprenden las diferentes etapas del desarrollo individual del alumnado. Se distinguen las siguientes clasificaciones: el nivel sin escolaridad formal, correspondiente a personas que no concurrieron a una institución educativa, incluyendo a quienes, en la fecha censal, se ubican en el nivel inicial, categoría que comprende programas como Nido, servicios de cuidado infantil, educación preescolar, iniciativas no escolarizadas de educación inicial y servicios Wawa Wasi; el nivel de educación primaria, que dentro del marco normativo vigente abarca del primer al sexto grado, mientras que en el ordenamiento previo consideraba el ciclo de transición y los cinco primeros años, aplicable tanto a población menor de edad como adulta; el nivel de educación secundaria, actualmente estructurado del primer al quinto año en ambas modalidades; la educación superior no universitaria, que incluye instituciones de formación docente, centros superiores de educación técnica profesional, academias de suboficiales de las fuerzas armadas, centros superiores de gestión administrativa, institutos tecnológicos y pedagógicos de nivel superior, cuyos programas suelen tener una duración mínima de tres años; y finalmente la educación superior universitaria, integrada por centros universitarios, escuelas de formación de oficiales de fuerzas armadas y policiales, centros de formación religiosa, el Instituto Superior de Arte del Perú, el Instituto Pedagógico Nacional, programas de formación en enfermería y periodismo, así como la Academia Diplomática del Perú (Flores, 2018).

2.2.6. Salud: condiciones sanitarias, servicios y acceso.

La salud se define como una condición de bienestar corporal, psicológico y social en la cual el individuo se encuentra exento de enfermedades, lesiones o trastornos que afecten su calidad de vida. Supone un equilibrio y armonía donde cuerpo, mente y entorno funcionan de forma adecuada. Constituye un recurso indispensable para la vida cotidiana, pues permite desarrollar actividades, alcanzar objetivos y contribuir de manera positiva a la comunidad. El cuidado de la salud incluye la promoción de hábitos saludables, las acciones preventivas frente a enfermedades, la disponibilidad de atención sanitaria y la intervención oportuna ante condiciones que lo requieran (Alcántara, 2008).

2.2.6.1. Acceso a servicios de salud.

El acceso a servicios de salud es la posibilidad de recibir atención cuando se necesita, sin que factores relacionados con la condición económica, el lugar de residencia o las características personales impidan el acceso. La OMS indica que su medición puede realizarse a partir del aprovechamiento efectivo de las prestaciones sanitarias por la población, y que ese uso se encuentra condicionado por barreras diversas. Asimismo, la afiliación o aseguramiento en un sistema no garantiza, por sí sola, la recepción efectiva de servicios ni que estos sean de calidad y resolutivos (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2021)

Este acceso se entiende como un proceso que puede diferenciarse en dos etapas: primero, el acceso potencial, que refiere a la posibilidad teórica de utilizar servicios, pero condicionada por factores propios del sistema sanitario, que está afectada por características del propio sistema de salud (disponibilidad de recursos, organización) y de la población (variables sociodemográficas, creencias, conocimiento del sistema, necesidades de atención, etc.). Cuando estas condiciones y las políticas sanitarias confluyen, ese potencial se concreta

en un acceso real, efectivo y operativo (National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine, 2018).

2.2.7. Vivienda: tipos, condiciones y acceso a servicios básicos.

La vivienda se concibe como un espacio físico proyectado para que las personas habiten y se protejan, ofreciendo refugio, comodidad y resguardo frente a las inclemencias climáticas y otros riesgos ambientales. Las tipologías de vivienda varían en tamaño, forma y características según la cultura, el clima, el entorno geográfico y las exigencias de sus ocupantes. Pueden presentarse como casas unifamiliares, departamentos, condominios, cabañas, chozas u otras construcciones residenciales. La vivienda juega un papel esencial al proporcionar un ámbito para la intimidad, la seguridad y el descanso (Pasca, 2014).

2.2.7.1. Tipo de vivienda.

2.2.7.1.1. Vivienda unifamiliar.

La vivienda unifamiliar es una construcción prevista para la ocupación íntegramente por una única familia y puede presentarse aislada, pareada o adosada. Desde el punto de vista urbano, genera zonas de baja densidad poblacional, aunque su implantación tiene consecuencias sobre el medio ambiente y sobre la infraestructura de servicios asociados (Carrillo, 2019).

2.2.7.1.2. Vivienda multifamiliar.

La vivienda multifamiliar se define como un conjunto de unidades habitacionales apiladas o adosadas que alojan a varias familias, sin que la convivencia entre ellas sea obligatoria. Estas construcciones están sometidas a un sistema de copropiedad inmobiliaria y comparten infraestructura y recursos colectivos, incluyendo elementos como la movilidad vertical, sistemas de evacuación de desechos, zonas de aparcamiento, conexiones de abastecimiento y espacios recreativos o comunitarios. Esta modalidad de edificación puede presentarse en configuración vertical u horizontal y se encuentra condicionada por la

demanda, el perfil del usuario y las particularidades del predio (Rodríguez y Mendoza, 2018).

2.2.7.1.3. *Vivienda colectiva.*

La vivienda colectiva se entiende como un conjunto habitacional destinado a solventar la necesidad de alojamiento de un grupo de personas bajo un mismo dominio, sin que esté basado necesariamente en lazos familiares o de convivencia cotidiana (Pupo y Domínguez, 2020). Es una vivienda de primera residencia no lujosa, de carácter anónimo (no construida a la medida de habitantes identificables) y que comparte servicios, equipamientos y espacios públicos con otras unidades habitacionales (Osorio, 2002).

2.2.7.1.4. *Vivienda urbana.*

La vivienda urbana se define por su integración física con la ciudad, ofreciéndose en contextos con gran accesibilidad a equipamientos y servicios, rodeada por espacios públicos de calidad, lo que facilita la conexión con infraestructura y oferta urbana (Moreno, 2008).

2.2.7.1.5. *Vivienda rural.*

La vivienda rural remite al espacio propio de una región determinada, con formas, materiales y estructuras que evidencian la identidad de la comunidad que la habita; en ese sentido, toda edificación resulta de la interacción de las personas y su medio natural y cultural (Coronado, 2020).

2.2.7.2. ***Acceso a los servicios básicos.***

2.2.7.2.1. *Agua potable.*

Se considera uso de agua potable cuando los hogares disponen de conexión a un sistema público de abastecimiento ubicado dentro o fuera de la vivienda; por ello se descarta la utilización del pilón, dado que este no asegura el suministro de agua tratada en todos los casos, es decir, no garantiza la provisión de agua apta para el consumo humano (Aparicio et al., 2011).

2.2.7.2.2. *Desagüe.*

Se entiende que existe servicio de alcantarillado cuando las viviendas se encuentran conectadas a un sistema de saneamiento, ya sea al interior o al exterior del domicilio, excluyéndose alternativas distintas como los pozos sépticos, por considerarse no convencionales (Altamirano y Medina, 2022). Este tipo de infraestructura, sin tratamiento o mantenimiento, puede convertirse en focos infecciosos y reducir el bienestar de hogares, no se incluye en la definición en determinados contextos (Aparicio et al., 2011).

2.2.7.2.3. *Saneamiento.*

Se denominan saneamiento a los procedimientos y medios destinados a recoger y disponer adecuadamente, en condiciones higiénicas, de las excretas y aguas residuales generadas por la población, con el objetivo de prevenir amenazas para la salud humana y el bienestar colectivo (Frances et al., 1994). Se define el saneamiento como la disponibilidad y utilización de instalaciones y servicios que posibilitan la eliminación segura de orina y excretas humanas (Organización Mundial de la Salud, 2019).

2.2.7.2.4. *Electricidad.*

Se considera que un hogar tiene disponibilidad de suministro eléctrico cuando posee iluminación abastecida por el sistema público de energía, excluyéndose la utilización de energía generada por equipos autónomos, ni tampoco la energía suministrada por equipos temporales (Altamirano y Medina, 2022).

2.2.8. **Alimentación: seguridad alimentaria y hábitos nutricionales.**

2.2.8.1. *Seguridad alimentaria.*

Existe seguridad alimentaria en la medida en que la totalidad de las personas cuenta permanentemente con disponibilidad y capacidad económica para obtener alimentos suficientes, seguros y nutritivos que respondan a sus requerimientos y elecciones

alimentarias, permitiéndoles llevar una vida activa y saludable y culturalmente apropiados, disponibles de forma sostenible (Cumbre Mundial Sobre la Alimentación, 1996).

Se reconoce el derecho universal de los individuos a disponer de acceso físico, económico y social, continuo y oportuno, a una alimentación suficiente en cantidad y calidad, acorde con la identidad cultural y las preferencias propias, así como su aprovechamiento biológico adecuado, para preservar condiciones de vida saludables y activas (Congreso de la República de Guatemala, 2005).

2.2.8.2. *Hábitos nutricionales.*

Se define como el resultado de una exposición repetida y sostenida en las condiciones en que ocurre la alimentación; es decir, los hábitos alimentarios son en su mayoría conductas inconscientes y habituales (Royo, 2017).

Los hábitos alimentarios se adquieren a lo largo de la vida y condicionan la ingesta. Intervienen factores como los culturales, sociales, económicos, educativos, psicológicos y el tiempo, los cuales inciden al adoptar o modificar estos hábitos en la población escolar (Mondragón y Vílchez, 2020). El entorno familiar y escolar influye en el cambio.

Los hábitos alimentarios se entienden como un conjunto de prácticas y patrones culturales que influyen en la forma en que las personas o colectivos eligen, elaboran y consumen los alimentos, y que están condicionados por la disponibilidad de productos, el grado de formación en nutrición y las posibilidades de acceso a ellos. En consecuencia, estos hábitos varían según cada individuo, aunque en gran medida se comparten dentro de la comunidad y tienden a reproducirse. Es fundamental que dichas prácticas sean saludables para promover el desarrollo de una vida plena; sin embargo, de acuerdo con análisis publicados sobre el tema, a escala global se observó durante el periodo de confinamiento por la pandemia un aumento de conductas alimentarias inadecuadas y comportamientos de riesgo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, s.f.).

2.2.9. Infraestructura: vías de comunicación, energía rural, agua y saneamiento.

2.2.9.1. *Vías de comunicación.*

Son los medios utilizados para superar los obstáculos que impone la distancia a las relaciones humanas. Se consideran una forma de capital y se integran por tres elementos: la propia vía, un vehículo adecuado a la naturaleza del trayecto y un motor que posibilite el transporte. Su importancia radica en que amplían el intercambio, dinamizan la circulación y afectan de manera eficaz el consumo de riqueza, la producción y contribuyen al desarrollo y la integración económica (Gonzáles, 2015).

2.2.9.2. *Energía rural.*

La electrificación rural alude al suministro de servicios eléctricos a comunidades rurales y aisladas que no estaban conectadas a la red eléctrica o que padecían un servicio insuficiente o irregular. La carencia de acceso suele deberse a la lejanía y a la ausencia de la infraestructura necesaria para interconectar esas localidades con la red eléctrica nacional y por altos costos de extensión y mantenimiento (Mandelli et al., 2016).

La electrificación rural implica no solo el suministro de energía eléctrica a estas zonas, sino un enfoque integral que puede incluir el desarrollo de infraestructura, la adopción de tecnologías apropiadas, educación y capacitación de la comunidad local y el diseño de modelos de negocio sostenibles para garantizar el mantenimiento a largo plazo de los sistemas de energía y asegurar su sostenibilidad económica (Barnes, 2011).

2.2.9.3. *Agua y saneamiento.*

Bien de primera necesidad para la humanidad. Según la ONU, cada individuo requiere entre veinte y cincuenta litros diarios de agua potable para satisfacer necesidades básicas como beber, cocinar y conservar la higiene personal (INEI, 2020). El acceso al agua segura se considera un derecho fundamental y una condición imprescindible para el fortalecimiento del bienestar y las condiciones de vida a escala mundial. Los grupos

poblacionales que no disponen de fuentes de agua quedan frecuentemente inmersos en un círculo de pobreza, lo cual evidencia la relevancia del agua tanto por ser el recurso natural más abundante como por su rol esencial en las dinámicas físicas, químicas y biológicas que estructuran el medio ambiente (Fernández, 2012). Adicionalmente, el agua actúa como vehículo de nutrientes y cumple funciones clave en variados ecosistemas (Dueñas y Hinojosa, 2021).

El saneamiento básico abarca acciones de forma sostenida orientadas a disminuir riesgos sanitarios, evitar la contaminación ambiental y, en consecuencia, elevar los indicadores de salud pública (OPS, 2022).

2.2.9.4. *Agua potable.*

Se considera uso de agua potable cuando los hogares disponen de conexión a un sistema público de distribución, ya sea en el interior o en el exterior de la vivienda; por ello se descarta la utilización del pilón, puesto que este no garantiza la provisión de agua tratada en todas las circunstancias adecuada para consumo humano y salud pública (Aparicio et al., 2011).

2.2.9.5. *Desagüe.*

Se entiende que existe servicio de desagüe cuando los hogares están conectados a una red de alcantarillado, dentro o fuera de la vivienda, y se excluyen soluciones como pozos sépticos al ser consideradas no convencionales (Altamirano y Medina, 2022). Estas infraestructuras, si carecen de tratamiento o mantenimiento, pueden transformarse en focos infecciosos y disminuir el bienestar de los hogares, por lo que no se incluyen (Aparicio et al., 2011).

2.2.9.6. *Saneamiento.*

Comprende los procedimientos y medios necesarios para recolectar y disponer en condiciones sanitarias adecuadas las excretas y aguas residuales generadas por una

comunidad, para evitar riesgos para el bienestar de la población y la protección del entorno natural y social (Frances et al., 1994). La Organización Mundial de la Salud conceptualiza el saneamiento como la disponibilidad y el uso de infraestructuras y prestaciones que permiten la eliminación segura de orina y excretas humanas (Organización Mundial de la Salud, 2019).

2.2.10. Medios de comunicación: acceso y uso en zonas rurales.

Los canales de comunicación, también conocidos como “mass media”, constituyen instrumentos utilizados por el emisor para la difusión de contenidos y que son percibidos por una audiencia amplia. Se incluyen medios como la televisión, la radio, los dispositivos móviles y otras plataformas de gran alcance. De esta manera, dichos canales representan formas o mecanismos de transmisión informativa dentro del proceso comunicativo y pueden llegar a un público extenso. En la actualidad, debido a su amplia difusión y efectos en el ámbito social, se han incorporado a la vida cotidiana, ya que mantienen contacto constante con ellos, permitiendo la interacción entre individuos, colectivos e instituciones (Domínguez, 2012).

Domínguez (2012) clasifica a los canales de comunicación de la siguiente forma: Medios primarios o directos, caracterizados por no requerir dispositivos ni herramientas tecnológicas para la comunicación, dado que se encuentran asociados al propio cuerpo. Entre los ejemplos de esta categoría se encuentran un sacerdote o un orador; Medios secundarios o mecánicos, asociados generalmente a soportes impresos donde el emisor recurre a procedimientos técnicos para registrar el mensaje, mientras que para el receptor no resulta indispensable el uso de tecnología para acceder o comprender la información transmitida, lo que indica que no es necesaria la utilización de dispositivos para la lectura de los materiales generados. En esta categoría figuran materiales como folletos, periódicos y revistas, entre

otros; Medios terciarios o electrónicos, que a diferencia de los anteriores exigen que tanto emisor como receptor empleen recursos técnicos, en otras palabras, para acceder a la información es indispensable disponer de un dispositivo que interprete el mensaje. Un caso representativo es que para visualizar contenidos transmitidos por televisión se requiere un televisor, y en esta categoría se incorporan la radio, la televisión, el teléfono y otros; finalmente, Medios cuaternarios o digitales, surgidos del desarrollo tecnológico, que posibilitan la comunicación simultánea y bidireccional, reducen las distancias entre personas y emplean tecnología avanzada para asegurar calidad en la transmisión y recepción de información. Entre sus ejemplos se encuentran internet, los teléfonos móviles y la televisión satelital de alta definición, entre otros (Domínguez, 2012).

2.2.11. Organización social y comunitaria.

Las organizaciones de base están constituidas por miembros de la propia comunidad donde actúan y tienen como destinatarios prioritarios a sus propios asociados y pares; en estas organizaciones resulta esencial la forma en que articulan sus acciones con el territorio y el entorno inmediato (Arenas, Leaño y Moreno, 2023).

Las denominadas organizaciones sociales surgieron ante la necesidad de atender a quienes son afectados de manera directa o indirecta y que buscan optimizar sus condiciones de vida y bienestar social; paralelamente a estas iniciativas se desarrolló el concepto de Economía Social y Solidaria, término incorporado en la legislación mexicana con la finalidad de impulsar prácticas orientadas a favorecer el crecimiento de la economía nacional (Arenas, Leaño y Moreno, 2023).

Las organizaciones sociales constituyen un conjunto de entidades de carácter no estatal que implementan propósitos orientados al interés colectivo o social y cuya base no radica en la generación de riqueza ni en la acumulación de capital individual, sino que se

orientan al fortalecimiento de las condiciones de vida de sus integrantes (Arenas, Leaño y Moreno, 2023).

2.2.12. Economía familiar campesina.

La economía campesina se define como una forma de organización productiva basada en el núcleo familiar que utiliza de manera activa la totalidad del trabajo doméstico y los recursos disponibles de carácter natural, social y financiero, con la finalidad de garantizar tanto la subsistencia del hogar como el mejoramiento de sus condiciones de vida (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1999).

En América Latina y el Caribe, la Agricultura Familiar constituye una de las actividades económicas con mayor capacidad para aportar a la disminución de la pobreza en ámbitos rurales, dado que su fortalecimiento se traduciría directamente en el aumento de la disponibilidad de alimentos y en la reducción de indicadores de desempleo, pobreza y desnutrición entre los grupos rurales más vulnerables (Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture, 2017).

Los agricultores familiares mantienen relaciones económicas consolidadas con el sector rural, pues constituyen la principal fuente de empleo a escala mundial y canalizan la mayor proporción de sus ingresos hacia el consumo en espacios rurales, dinamizando la economía local (Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2016, 2018). Además, la agricultura familiar contribuye con cerca del 40 % de la producción agrícola total y origina el 64 % de los puestos de trabajo vinculados al ámbito agropecuario (Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture, 2015).

La economía campesina, en torno a la Agricultura Familiar, se distingue por ser una estructura en la que se integran simultáneamente los procesos de producción y consumo, lo que proporciona la intensidad del trabajo y posibilita la participación parcial en el mercado (Carmagnani, 2015). Según el Banco Mundial, el sector agrícola tiene un impacto más

significativo en la reducción de la pobreza que cualquier otro ámbito productivo, y asimismo se sostiene que en América Latina el crecimiento del producto interno bruto asociado a la agricultura resulta 2.7 veces más efectivo que en otros sectores productivos (FAO-IICA, 2013).

2.2.13. Características Agroeconómicas: Producción Agrícola y Ganadera.

2.2.13.1. *Actividad económica: sectores productivos en áreas rurales.*

Cruz y Soria (2019) afirman que la agricultura comprende las labores esenciales para elaborar productos agrarios mediante la utilización de animales, prácticas de producción ecológica, el establecimiento de cultivos y la crianza de especies animales con modificaciones genéticas; asimismo presta servicios vinculados a tareas propias del ámbito agrícola, la actividad cinegética y el manejo forestal, abarcando la obtención de madera para fines industriales y productos silvestres derivados de este recurso. Seguidamente se presentan los tipos de agricultura rural y las actividades conexas que sostienen la economía rural local actualmente:

Acuicultura y pesca de camarón: engloba actividades vinculadas a la producción por cuenta propia; en acuicultura se incluyen los procesos de cría y cultivo de organismos acuáticos tales como peces, vegetación acuática, moluscos y reptiles en diferentes etapas de desarrollo, así como la incorporación de herramientas tecnológicas para optimizar su producción, superando las limitaciones naturales del entorno mediante prácticas de reproducción, alimentación y control de depredadores, con el objetivo de obtener mayor rendimiento y sostenibilidad productiva en contextos rurales locales.

Pesca: comprende la captura, obtención o recolección de organismos marinos, incluidas las praderas y vegetaciones acuáticas, destinadas al consumo humano en espacios marítimos, litorales y de agua continental. Se distingue de la acuicultura porque los bienes explotados son de dominio público, aunque la actividad requiere derechos y permisos para

su aprovechamiento adecuado y regulado. Además requiere embarcaciones, artes y gestión de poblaciones marinas.

Petróleo y minería: esta actividad abarca la extracción de minerales presentes en el entorno en formas sólidas, como carbón y minerales metálicos; en formas líquidas, como crudo petrolero; y en formas gaseosas, como gas natural. La explotación puede realizarse mediante operaciones mineras subterráneas, perforación de yacimientos o explotación en plataformas marinas. En esta categoría se incluyen operaciones de tratamiento de insumos minerales, tales como trituración, limpieza, secado, selección y aglomeración de combustibles sólidos; además la explotación en minas y canteras, el acondicionamiento de suelos y la fragmentación de material rocoso para su utilización, cuyos resultados se destinan a sectores como la construcción, la manufactura y la industria química.

2.2.13.2. *Actividad agrícola: cultivos, sistemas de producción y tecnificación.*

Desde la perspectiva agronómica, el sistema productivo se entiende como la organización estructurada de las actividades vegetales y pecuarias que un productor individual o colectivo gestiona dentro de su unidad de explotación con el propósito de cumplir objetivos productivos (Navarro, Colin y Milleville, 1999). Este sistema productivo se relaciona con la articulación de recursos utilizados y las asignaciones que realizan los productores entre los distintos elementos clave, tales como los recursos naturales, el trabajo humano, los insumos intermedios, los medios de capital y los servicios vinculados (Cotler et al., 2006).

La descripción analítica del sistema de producción agropecuaria puede contemplar dimensiones como la localización geográfica, la capacidad productiva, los aspectos socioculturales, ecológicos, ambientales y económicos (Ortiz, 2011). Las principales características de los sistemas de producción abarcan las labores desarrolladas y los recursos asociados al contexto físico, biológico, económico y sociocultural del productor; asimismo,

los determinantes productivos se integran según la disponibilidad de insumos locales, las prácticas agropecuarias predominantes en el área y los circuitos de comercialización (Cuadros, 2022).

2.2.13.3. *Tecnificación Agrícola.*

La tecnificación agrícola resulta hoy esencial para incrementar los niveles de rendimiento y la optimización de los procesos productivos, centrada en las actividades del ámbito productivo para lograr un aprovechamiento más eficiente de los recursos y brindar apoyo al productor en sus tareas, y se fundamenta en la utilización de instrumentos y métodos derivados del conocimiento humano para aprovechar los recursos naturales con el propósito de asegurar la subsistencia y fomentar el desarrollo humano (Mendoza, Andrade, Diario El Telégrafo, 2017).

La incorporación de tecnología es esencial para elevar la productividad agrícola; se ha convertido en un recurso estratégico para el productor, ya que abarca desde la elección de material vegetal hasta el uso de equipos mecanizados, integrándose en la tecnificación. Partiendo de estos principios, la innovación en cultivos adquiere relevancia para mejorar rendimientos, sostenibilidad productiva y gestión poscosecha eficiente (Villasis, 2021).

Como resultado del progreso tecnológico, los agricultores han dejado de aplicar insumos de forma uniforme, agua, fertilizantes y pesticidas en parcelas completas; en su lugar pueden dosificar mínimas cantidades y dirigirse a áreas muy concretas, o incluso tratar plantas individualmente según sus necesidades. El empleo de tecnologías en agricultura ofrece ventajas como incrementos en la productividad de los cultivos, reducción de vertidos químicos en ríos y acuíferos, mejores condiciones de seguridad laboral y reducción en el uso de insumos, y menores costos que abaratan alimentos (Qampo, 2017).

2.2.14. Tenencia de la Tierra.

La tenencia de la tierra define el vínculo establecido entre las personas y el territorio, ya sea regulado jurídicamente o por costumbres, entre personas, individuales o colectivas, y la tierra; en este sentido, por comodidad, el término territorio incluye otros bienes naturales como el agua y la vegetación arbórea. La tenencia constituye una institución formada por reglas creadas por las sociedades para ordenar conductas. Las normas sobre tenencia precisan cómo se distribuyen las facultades de propiedad sobre el suelo dentro de una comunidad. Determinan la disponibilidad de acceso, uso, administración y cesión del suelo, además de las obligaciones y restricciones que regulan su uso claramente (FAO, 2003).

Las modalidades de tenencia del suelo se clasifican en cuatro categorías: privada, cuando se otorgan derechos exclusivos a una o más personas físicas o jurídicas; comunal, cuando se adjudican derechos sobre bienes de uso común; de libre acceso, en la que no se asignan derechos exclusivos y por tanto nadie puede ser excluido; y estatal, cuando la propiedad corresponde a una entidad pública (FAO, 2003).

2.3. Bases conceptuales

La variable dependiente, diagnóstico del centro poblado La Ramada, se define como un constructo sintético que integra la situación social, económica y agroeconómica del territorio para estimar su nivel de desarrollo y brechas prioritarias.

La variable independiente, características socioeconómicas y agroeconómicas de La Ramada, comprende los atributos medibles de hogares y unidades productivas que explican la variación del diagnóstico. Incluye, en su dimensión socioeconómica, demografía y estructura del hogar, educación, salud, ingresos y ocupación, activos, inclusión financiera y organización social; y, en su dimensión agroeconómica, tenencia y tamaño de la parcela, portafolio de cultivos y ganadería, tecnología y prácticas de manejo, disponibilidad y tipo de riego, uso de insumos, rendimientos y articulación comercial.

Tabla 1.*Operacionalización de variables.*

VARIABLE INDEPENDIENTE	VARIABLE DEPENDIENTE	DIMENSIONES	INDICADORES
AGROSOCIO ECONÓMICAS	DIAGNÓSTICO AGROSOCIO ECONÓMICOS	CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS	Población Educación Salud Vivienda Alimentación Infraestructura Medios de comunicación e Información Organización e Instituciones
		CARACTERÍSTICAS AGROECONÓMICAS	Actividad Económica Actividad Agrícola Actividad Pecuaría

III. Métodos

3.1. Ubicación

El estudio se llevó a cabo en el centro poblado La Ramada, ubicado en el distrito de Salas, provincia de Lambayeque, región Lambayeque, a $6^{\circ}10'10.8''$ S y $79^{\circ}32'13.3''$ O, con una altitud aproximada de 914 m s. n. m. (Figura 1).

Figura 1.

Imagen satelital del Centro Poblado “La Ramada”, Salas.



3.2. Metodología

3.3.1. Tipo y nivel de investigación

- Enfoque: Cuantitativo. El estudio adoptó una orientación metodológica de carácter cuantitativo, apoyado en un diseño previamente estructurado para identificar y medir con precisión las características agrosocioeconómicas del asentamiento poblacional de La Ramada, en el distrito de Salas, provincia de Lambayeque. Se trabajó con indicadores verificables y procedimientos estadísticos que permitieron transformar la información recolectada en evidencia comparable y reproducible.
- Tipo: Aplicada. Por su finalidad, se clasificó como aplicada. Partió de un problema claramente definido y utilizó constructos y variables validados en la literatura, los

cuales se trasladaron a la realidad específica de La Ramada con el objetivo de orientar decisiones, priorizar intervenciones y proponer mejoras factibles en el territorio.

- Nivel: Descriptivo. En cuanto a su nivel de profundización, se caracterizó por su alcance descriptivo. Se organizaron y resumieron, mediante estadística descriptiva y métricas de referencia, las cualidades, los indicadores y los patrones observados en la estructura social, económica y agropecuaria del centro poblado dentro del periodo de estudio establecido.

3.3.2. Diseño de investigación

- Por su diseño, la investigación fue de carácter no experimental. Se desarrolló de manera ordenada y basada en evidencia empírica, observando los factores de estudio en su contexto natural sin intervenir ni modificar sus condiciones. En la localidad de La Ramada, perteneciente al distrito de Salas, provincia de Lambayeque, se recolectó información tal como se presenta en la realidad, sin recurrir a procedimientos de manipulación o experimentación que alteren las características agrosocioeconómicas de la población estudiada.

3.3.3. Población y muestra

3.3.3.1. Población

La población de interés estuvo integrada por los residentes de los 150 hogares del centro poblado La Ramada, asentamiento rural situado en el distrito de Salas, provincia de Lambayeque.

3.3.3.2. Muestra

La muestra se definió como censal; el tamaño muestral coincidió con la población objetivo e incluyó la totalidad de hogares y unidades productivas residentes en La Ramada.

3.3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

3.3.4.1. *Encuesta.*

Se empleó la técnica de encuesta para recopilar datos fiables de los participantes en relación con el objeto de investigación. El instrumento fue un cuestionario estructurado, diseñado para recoger datos sobre las características agrosocioeconómicas de los habitantes del centro poblado La Ramada, en el distrito de Salas, provincia de Lambayeque.

3.3.4.2. *Elaboración de instrumentos*

La construcción del instrumento siguió pasos y pautas estratégicas y sistemáticas orientadas al objetivo del estudio. Se elaboró un cuestionario específico destinado a la evaluación agrosocioeconómica del centro poblado La Ramada.

3.3.5. Procedimientos

En una fase inicial se llevó a cabo la consulta de fuentes bibliográficas para definir los rasgos agrosocioeconómicos objeto de análisis. Luego se procedió a la operacionalización de las variables y al diseño de la matriz de consistencia, mediante la cual se establecieron los subindicadores a medir en la evaluación del centro poblado La Ramada. Posteriormente se desarrolló el instrumento de encuesta sustentado en dichos subindicadores. Finalmente, se ejecutó la aplicación de la encuesta al total de los 150 hogares del centro poblado La Ramada, distrito de Salas, provincia de Lambayeque.

3.3.6. Plan de procesamiento y análisis de datos.

A partir de los datos obtenidos se estructuró un conjunto de datos para efectuar el procesamiento estadístico de tipo descriptivo y la generación de cuadros mediante Microsoft Excel, contrastando las variables socioeconómicas y agroecómicas con el propósito de establecer los rasgos agrosocioeconómicos de los hogares del centro poblado La Ramada. Las representaciones gráficas se elaboraron utilizando el lenguaje de programación R en su versión 4.5.1.

Tabla 2.*Matriz de consistencia.*

Formulación del problema	Objetivos	Variables	Tipo de estudio y diseño de la investigación	Técnicas e instrumentos	Población y muestra
	Objetivo General. Identificar las Características Agro-socioeconómicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.				
¿Cuáles son las características agrosocioeconómicas del Centro Poblado La Ramada, Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque en el 2025?	Objetivo Específico. - Identificar las Características Socioeconómicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque. - Identificar las Características Agroeconómicas del Centro Poblado La Ramada del Distrito de Salas, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque.	Variable independiente: - Agrosocioeconómicas Variable dependiente: - Diagnóstico agrosocioeconómico	Tipo de estudio. Aplicada. Diseño de investigación. El diseño de esta investigación será no experimental.	En el estudio se utilizará la técnica de encuesta aplicándose un cuestionario como instrumento de recolección de datos.	Población: Los 150 hogares del centro poblado La Ramada, distrito de Salas, provincia de Lambayeque. Muestra: La siguiente investigación será censal, por lo que no necesita de una muestra.

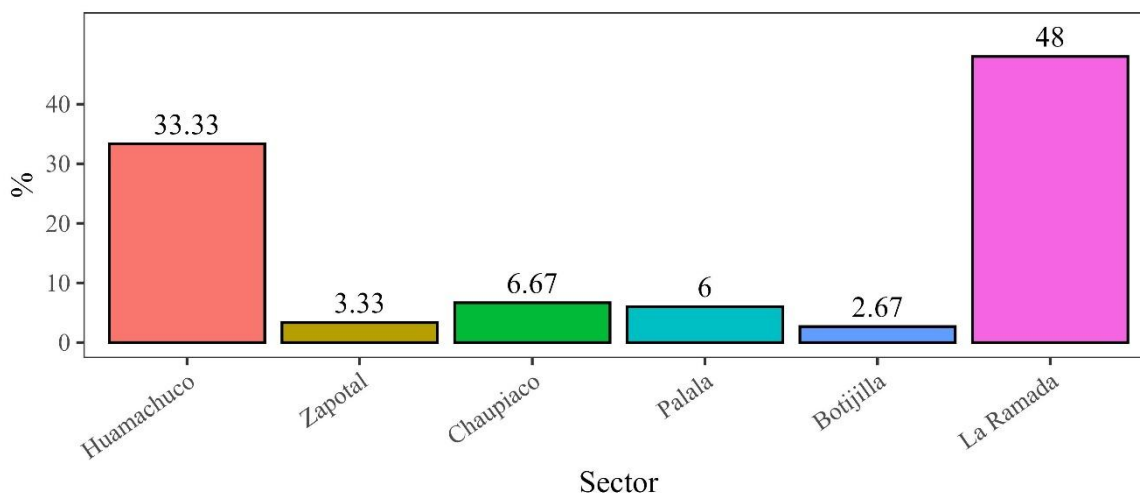
IV. Resultados y Discusión

4.1. Características sociodemográficas de los encuestados

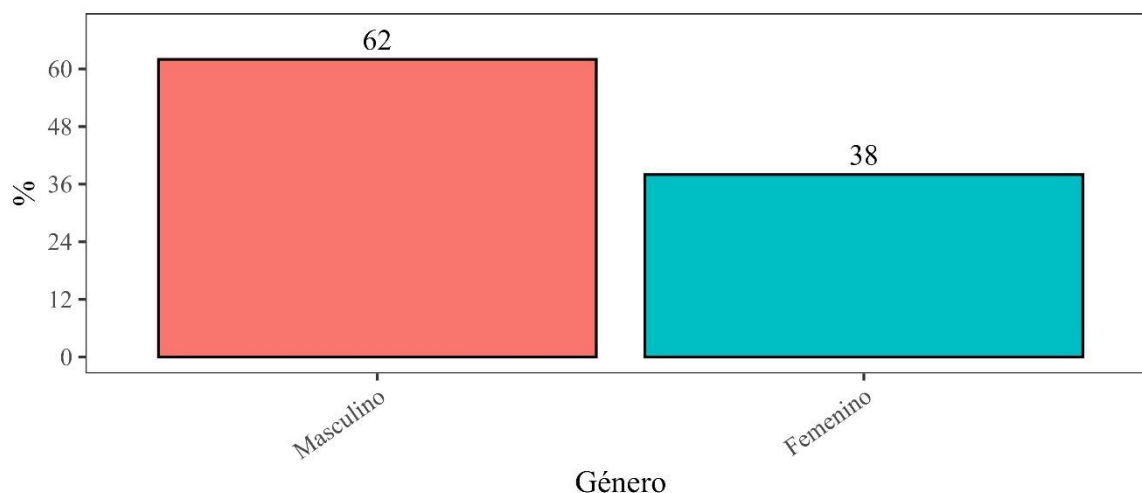
En la figura 2 se observó una marcada concentración de hogares en dos áreas: La Ramada alcanzó el 48 % y Huamachuco el 33,33 %. Los sectores restantes presentaron proporciones menores, con Chaupiacó en 6,67 %, Palala en 6 %, Zapotal en 3,33 % y Botijilla en 2,67 %. La distribución evidenció que la dinámica territorial estuvo dominada por La Ramada y Huamachuco, que en conjunto reunieron el 81,33 % de los casos, mientras que la escasa representación en los otros sectores sugirió mayor variabilidad relativa en sus estimaciones.

Figura 2.

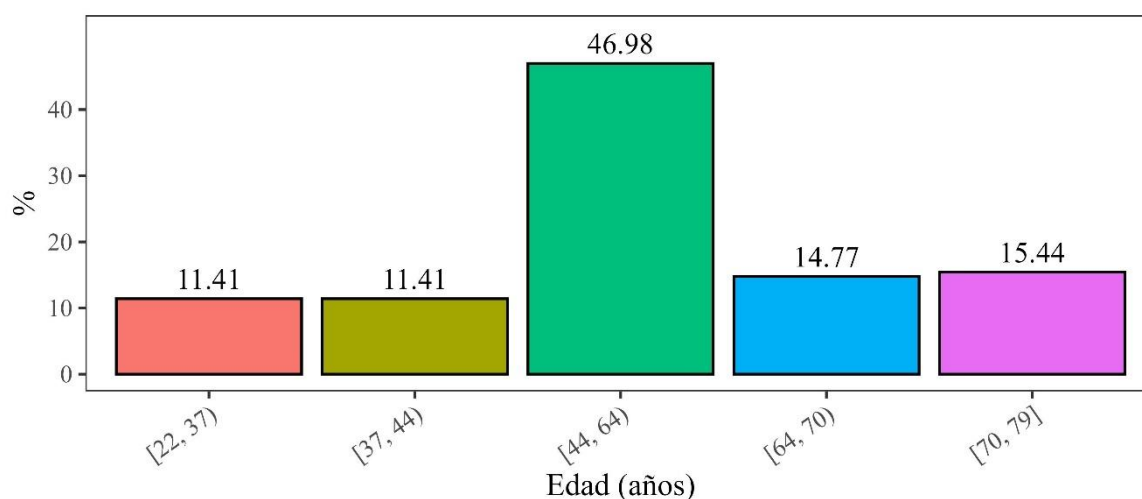
Hogares encuestados por sector.



En la figura 3 se observó una mayor representación masculina: 62 % de las respuestas correspondió a hombres y 38 % a mujeres. La distribución indicó una participación relativamente más alta de varones en la respuesta del cuestionario, lo que pudo reflejar su mayor presencia en actividades productivas o en la representación del hogar durante el levantamiento de información.

Figura 3.*Composición por género.*

En la figura 4 se apreció una concentración marcada en el intervalo de 44 a 64 años, que representó el 46,98 % de los encuestados. Los grupos de 22 a 37 años y de 37 a 44 años tuvieron participaciones equivalentes de 11,41 % cada uno, mientras que las cohortes de 64 a 70 años y de 70 a 79 años alcanzaron 14,77 % y 15,44 %, respectivamente. El patrón indicó una población predominantemente de mediana edad, con presencia relevante de adultos mayores y menor peso relativo de los grupos más jóvenes, rasgo consistente con hogares encabezados por personas en etapas avanzadas del ciclo laboral.

Figura 4.*Distribución por edades.*

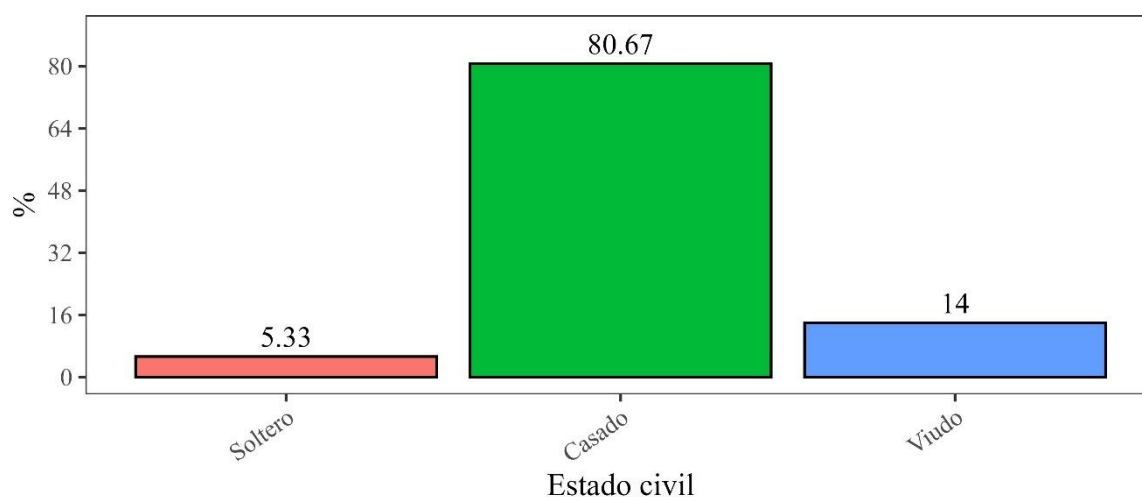
4.2. Características socioeconómicas de las familias

4.2.1. Aspectos demográficos

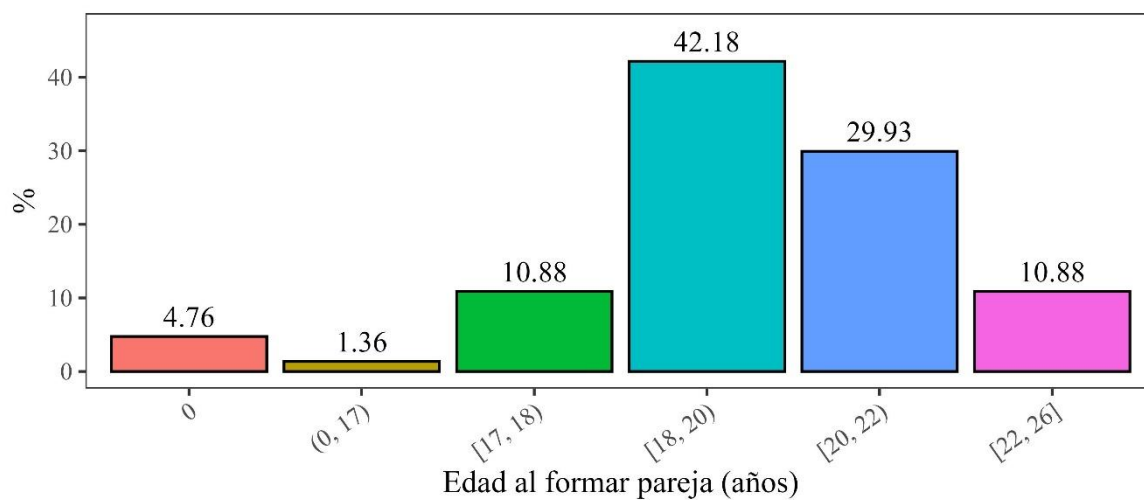
En la figura 5 se observó un claro predominio de personas casadas, que alcanzaron 80,67 % del total, mientras que la condición de viudez representó 14 % y la de soltería 5,33 %. El patrón indicó una estructura con alta formalización conyugal y presencia no menor de hogares encabezados por viudos, rasgo compatible con poblaciones rurales de mayor edad.

Figura 5.

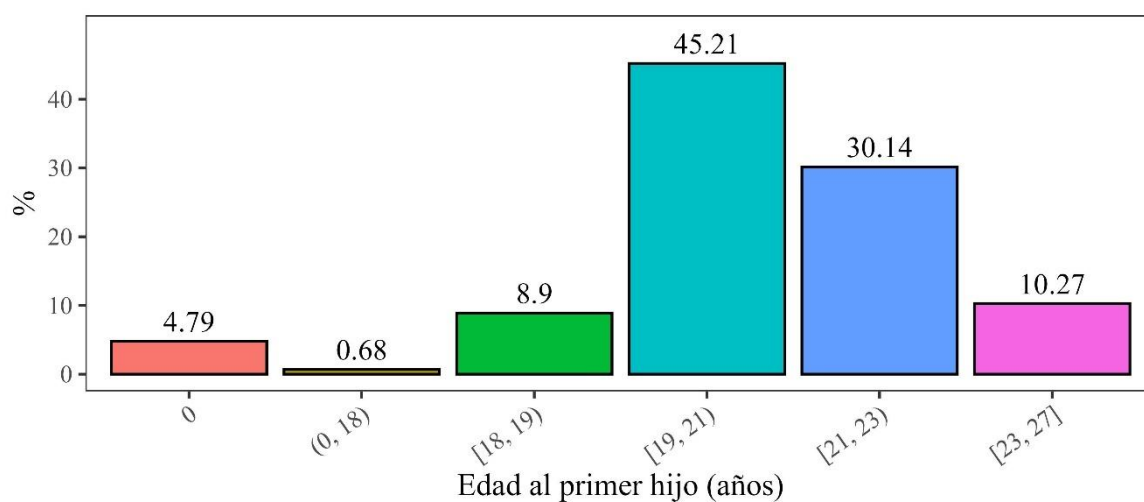
Distribución del estado civil.



En la figura 6 se observó que la mayoría formó pareja entre los 18 y 20 años, con 42,18 %, seguida del intervalo de 20 a 22 años con 29,93 %, de modo que cerca de siete de cada diez casos se concentraron entre los 18 y 22 años. Las uniones antes de los 18 años representaron 12,24 % en conjunto y las ocurridas entre 22 y 26 años alcanzaron 10,88 %. Un 4,76 % correspondió a casos sin registro o no aplicables.

Figura 6.*Edad al formar pareja.*

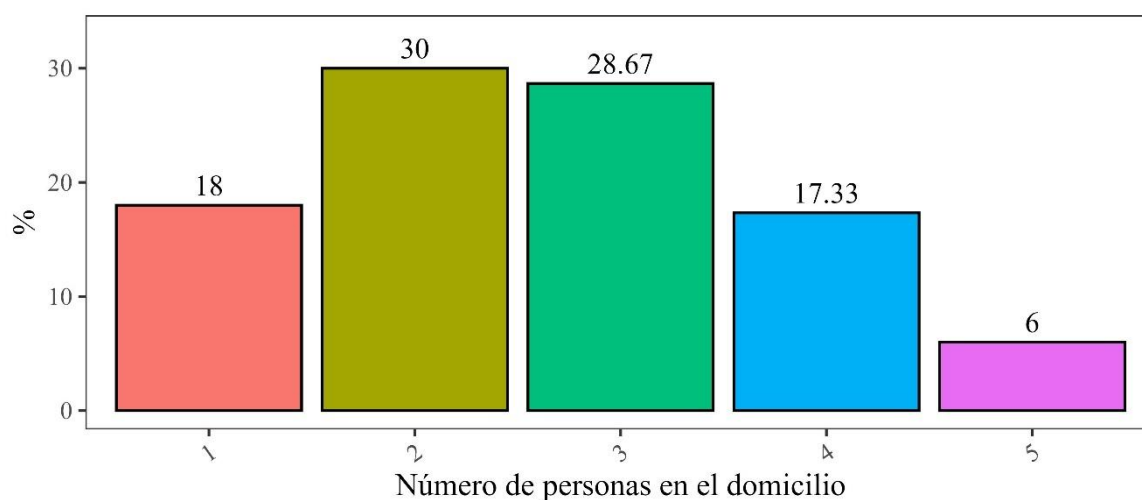
En la figura 7 se observó que la edad al primer hijo se concentró entre 19 y 21 años, con 45,21 %, seguida del intervalo de 21 a 23 años con 30,14 %, de modo que la mayoría de los casos ocurrió entre 19 y 23 años. El grupo de 23 a 27 años representó 10,27 %, mientras que los eventos antes de los 18 años fueron poco frecuentes, con 0,68 % en menores de 18 y 8,90 % entre 18 y 19 años. Se registró 4,79 % de respuestas sin dato o no aplicables.

Figura 7.*Edad al primer hijo.*

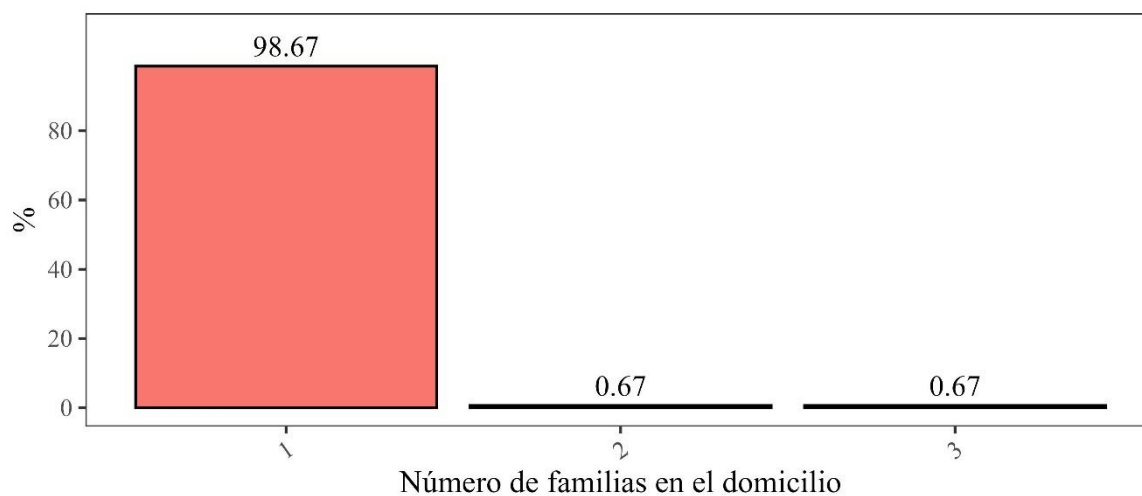
En la figura 8 se observó predominio de hogares pequeños: los domicilios de dos y tres integrantes concentraron 30,00 % y 28,67 %, respectivamente. Los hogares unipersonales representaron 18,00 %, seguidos por los de cuatro personas con 17,33 %, mientras que los de cinco integrantes alcanzaron 6,00 %. El patrón reflejó que la estructura habitacional estuvo centrada en núcleos de dos a tres miembros.

Figura 8.

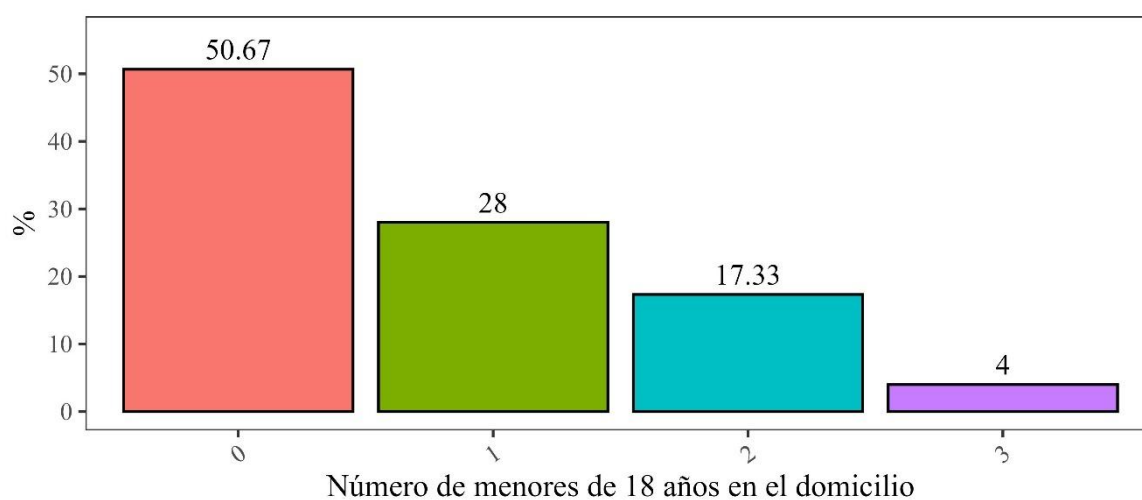
Tamaño del hogar.



En la figura 9 se advirtió que casi la totalidad de los domicilios alojó a una sola familia, con 98,67 %, mientras que la convivencia de dos y tres familias fue excepcional, con 0,67 % en cada caso. El patrón describió una estructura residencial predominantemente unifamiliar.

Figura 9.*Familias por vivienda.*

En la figura 10 se evidenció que 50,67 % de los domicilios no albergó menores de 18 años, 28 % registró un menor, 17,33 % tuvo dos y 4 % tres. El patrón decreciente a medida que aumentó el número de menores por hogar sugirió hogares de tamaño reducido y posible menor fecundidad reciente o migración de población joven.

Figura 10.*Menores por hogar.*

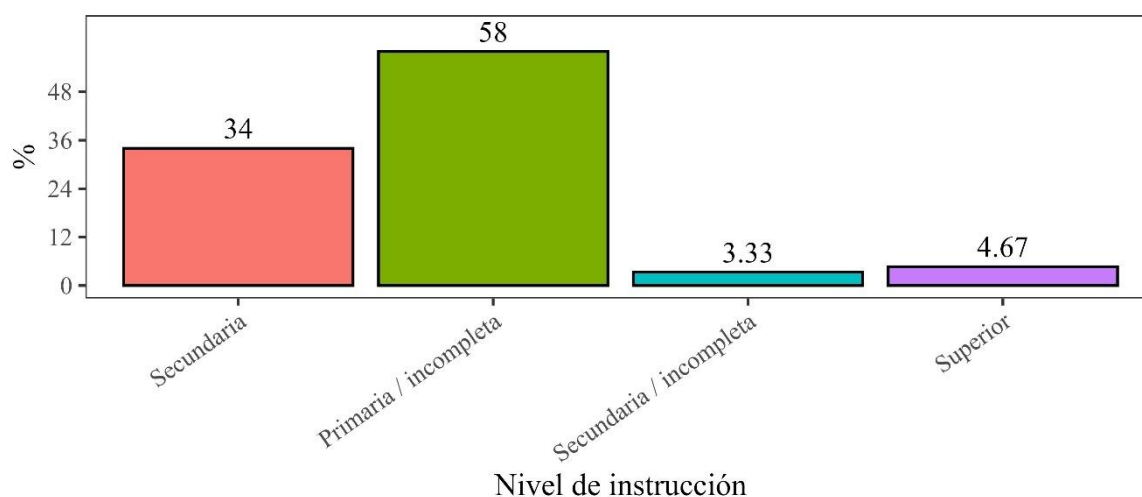
4.2.2. Aspectos educativos

En la figura 11 se evidenció que el nivel educativo predominante fue primaria o primaria incompleta, con 58 % de los encuestados. Le siguió secundaria completa con 34

%, mientras que secundaria incompleta alcanzó 3,33 % y la educación superior 4,67 %. El patrón describió una base educativa mayoritariamente básica, con proporción acotada de estudios superiores y una fracción menor que no culminó la secundaria, lo que sugirió limitaciones en la acumulación de capital humano formal.

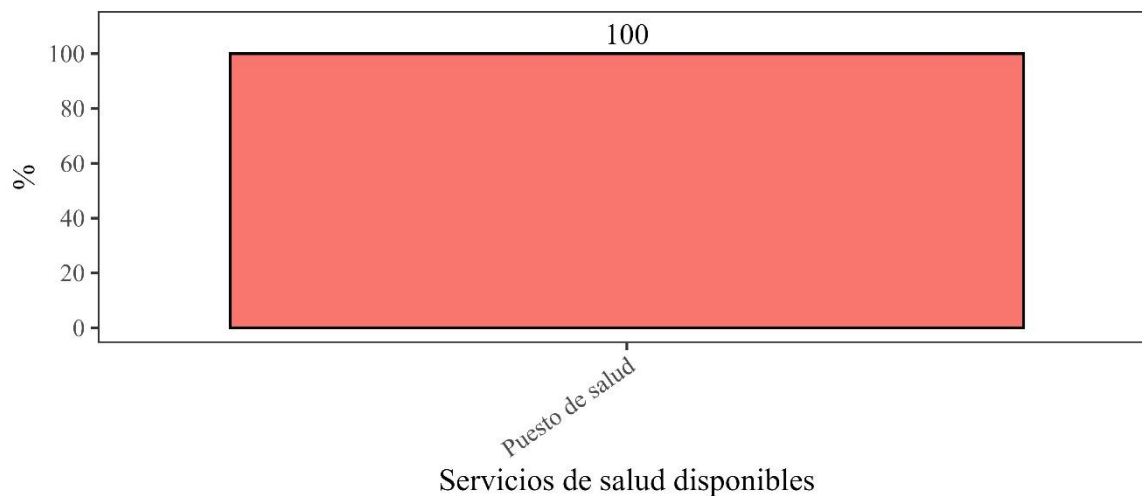
Figura 11.

Distribución por nivel educativo.

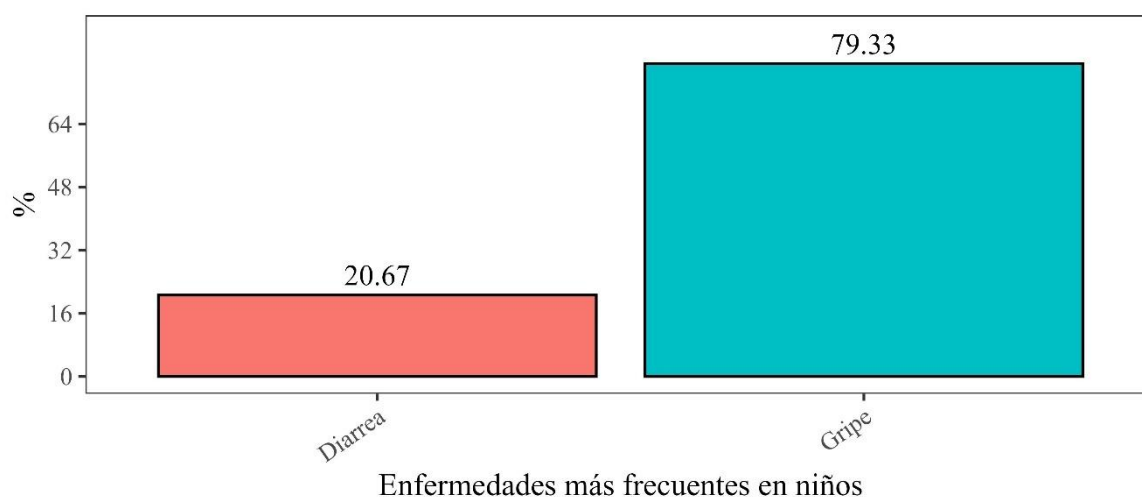


4.2.3. Aspectos de salud

En la figura 12 se observó que la atención sanitaria se concentró íntegramente en el puesto de salud local, con 100 % de las respuestas. La ausencia de otras alternativas como centros de salud, hospitales o servicios privados indicó una dependencia total del primer nivel de atención y posibles restricciones de oportunidad y resolutiveidad ante problemas de mayor complejidad.

Figura 12.*Oferta de atención sanitaria.*

En la figura 13 se observó que la gripe fue la afección más común en la niñez, con 79,33 %, mientras que los episodios diarreicos representaron 20,67 %. El patrón describió una morbilidad infantil dominada por infecciones respiratorias, con presencia menor pero no despreciable de cuadros gastrointestinales.

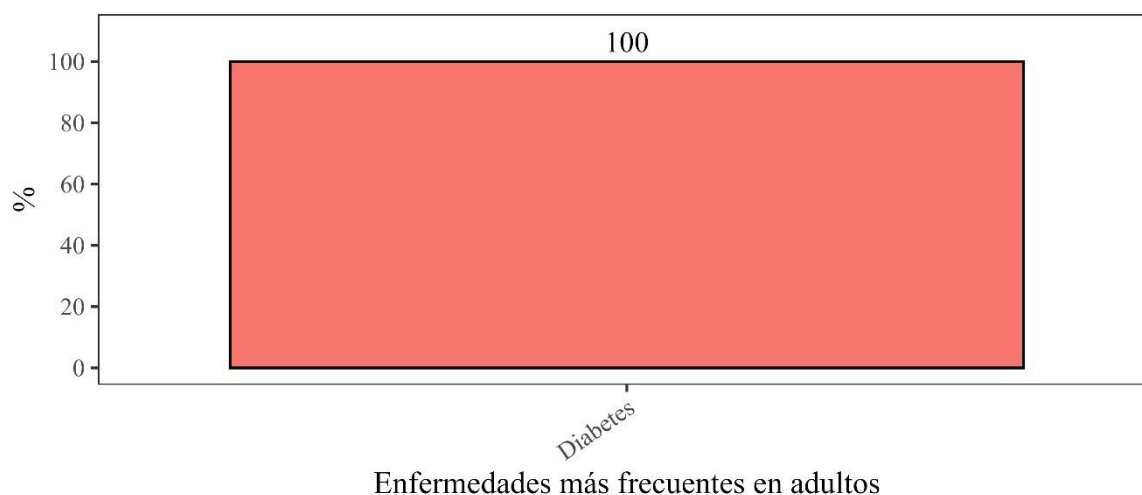
Figura 13.*Enfermedades infantiles más frecuentes.*

En la figura 14 se evidenció que la totalidad de los encuestados señaló a la diabetes como la enfermedad más frecuente en la población adulta, alcanzando el 100 %. La ausencia de otras patologías reportadas indicó un perfil de morbilidad adulto centrado en un trastorno

metabólico crónico, lo que sugirió la necesidad de reforzar tamizaje oportuno, control glicémico y educación en estilos de vida en este grupo etario.

Figura 14.

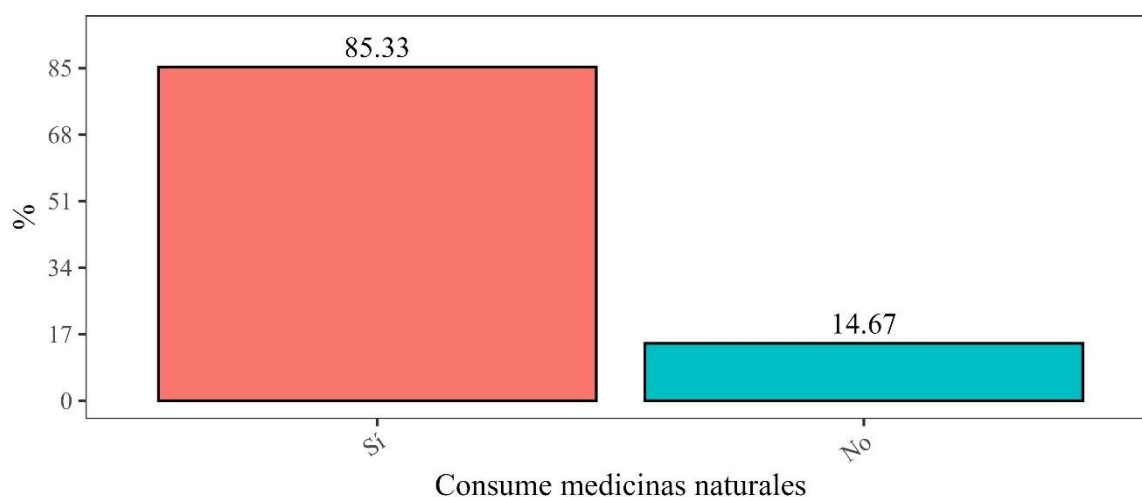
Enfermedades en adultos más frecuentes.



En la figura 15 se observó un uso ampliamente mayoritario de medicinas naturales: 85,33 % de las personas declaró consumirlas, mientras que 14,67 % indicó no hacerlo. Este patrón evidenció un fuerte arraigo de prácticas terapéuticas tradicionales en la comunidad y sugirió que las estrategias sanitarias debieron considerar la articulación con saberes locales y la evaluación de posibles interacciones con tratamientos convencionales.

Figura 15.

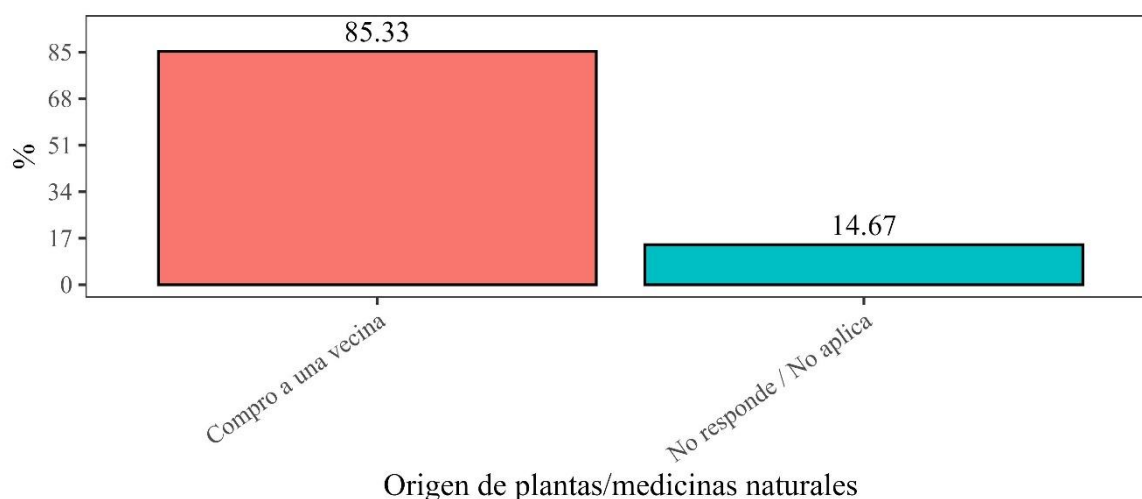
Uso de medicinas naturales.



En la figura 16 se observó que la obtención de plantas o medicinas naturales provino principalmente de redes vecinales: 85,33 % declaró comprarlas a una vecina, mientras 14,67 % no respondió o no aplicó. Este patrón indicó una fuerte dependencia de intercambios locales e informales para el abastecimiento de terapias tradicionales.

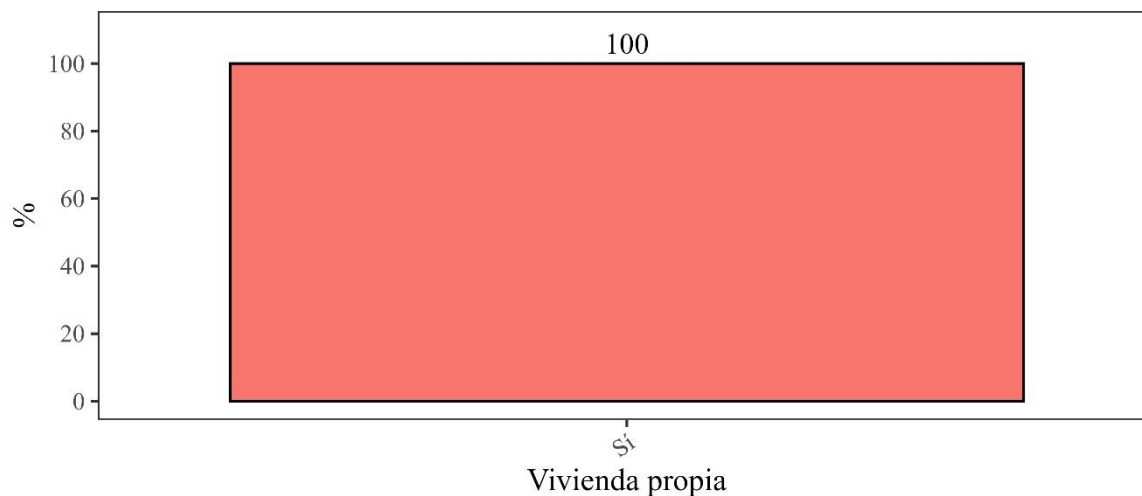
Figura 16.

Origen de remedios naturales.

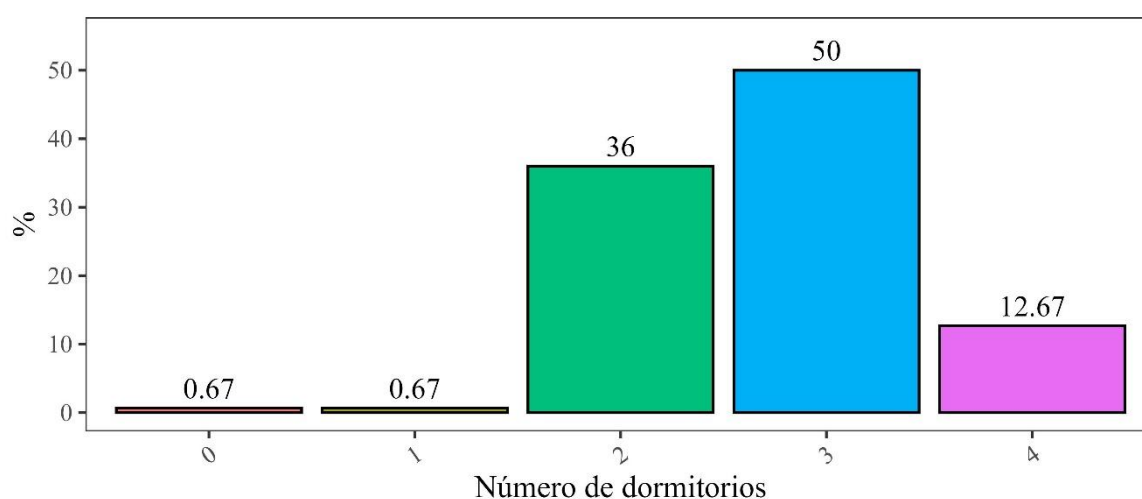


4.2.4. Aspectos de vivienda

En la figura 17 se verificó que el 100 % de los encuestados declaró vivir en vivienda propia, sin registros de alquiler, cesión u otras formas de tenencia. Este resultado indicó un predominio absoluto de hogares propietarios y sugirió que los análisis de vulnerabilidad residencial debieron centrarse en la calidad constructiva y el acceso a servicios, más que en la inseguridad de la tenencia.

Figura 17.*Tenencia de vivienda.*

En la figura 18 se apreció que la mayoría de las viviendas contó con tres dormitorios, con 50,00 %, seguida por dos dormitorios con 36,00 %. La presencia de cuatro dormitorios fue menor, con 12,67 %, y resultó casi nula la ocurrencia de viviendas con cero o un dormitorio, ambas con 0,67 %. El patrón describió una dotación habitacional centrada en configuraciones de dos y tres dormitorios.

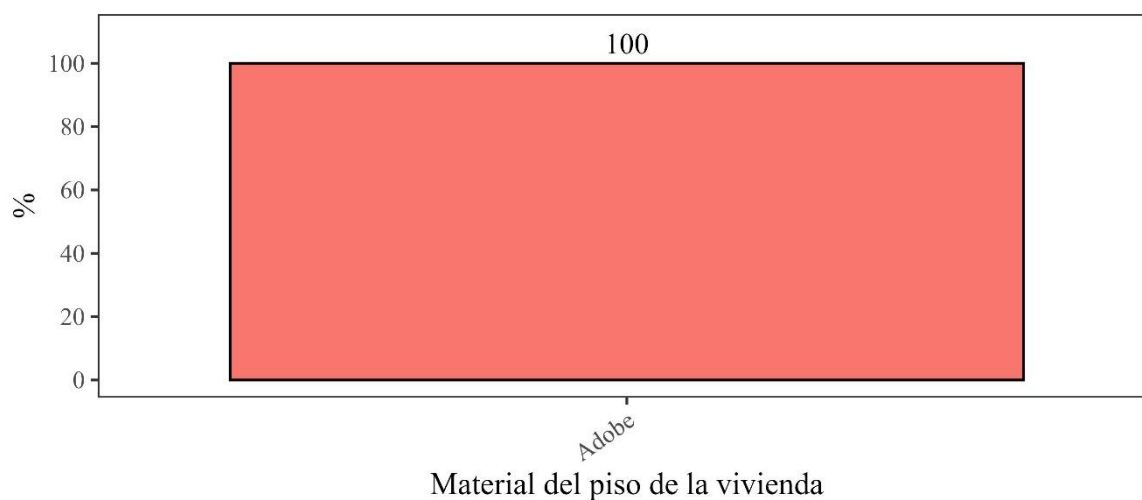
Figura 18.*Dormitorios por vivienda.*

En la figura 19 se constató que el 100 % de las viviendas declaró como material del piso el adobe, sin presencia de otras superficies. Esta homogeneidad indicó predominio

absoluto de pisos de tierra/adobe, con implicancias directas para condiciones de habitabilidad, limpieza y exposición a humedad.

Figura 19.

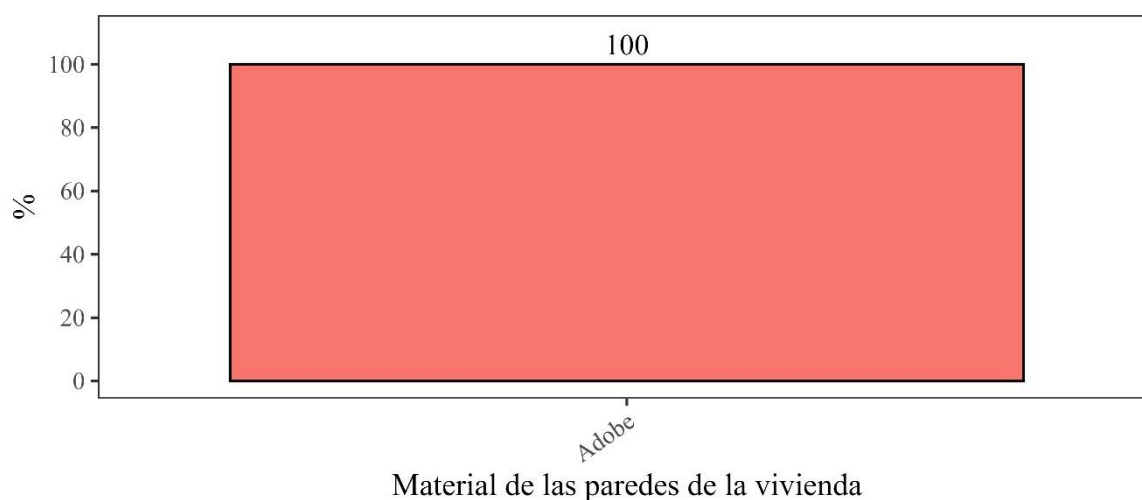
Material del piso.



En la figura 20 se comprobó que las paredes de la vivienda fueron íntegramente de adobe, con 100 % de los casos reportados y ausencia de otros materiales como ladrillo o bloque. La homogeneidad constructiva reflejó una tipología tradicional con implicancias para confort térmico, mantenimiento y vulnerabilidad estructural.

Figura 20.

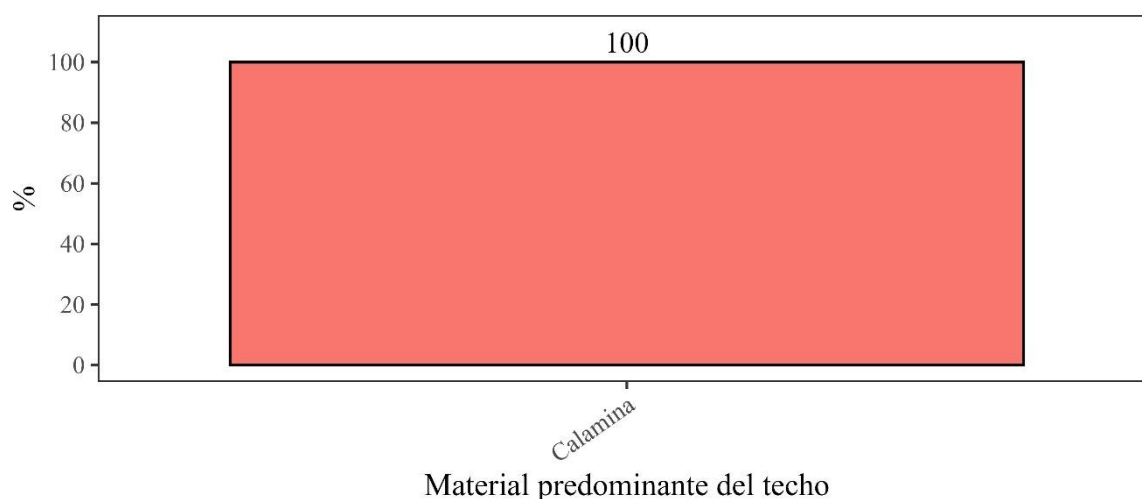
Material de paredes.



En la figura 21 se observó que el material predominante del techo fue calamina en la totalidad de las viviendas, con 100 % de los casos y ausencia de alternativas como teja, losa u otros recubrimientos, lo que reflejó una tipología constructiva homogénea con implicancias en confort térmico y durabilidad.

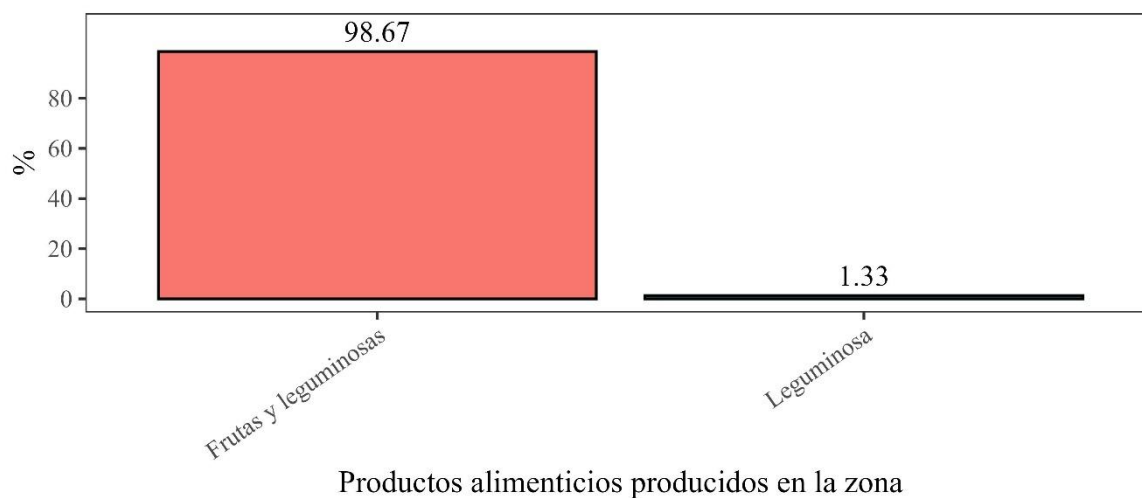
Figura 21.

Material del techo.

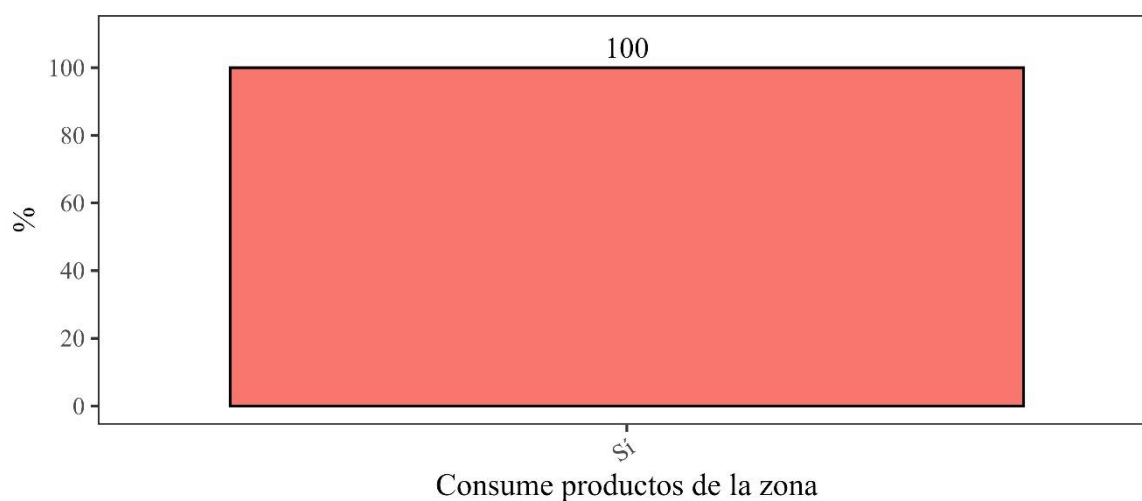


4.2.5. Aspectos de alimentación

En la figura 22 se evidenció que la producción alimentaria de la zona se concentró casi por completo en frutas y leguminosas, reportadas por el 98,67 %, mientras que la referencia exclusiva a leguminosas fue marginal con 1,33 %. Este patrón indicó un perfil productivo fuertemente hortofrutícola, con limitada diversificación hacia otras categorías.

Figura 22.*Producción hortofrutícola predominante.*

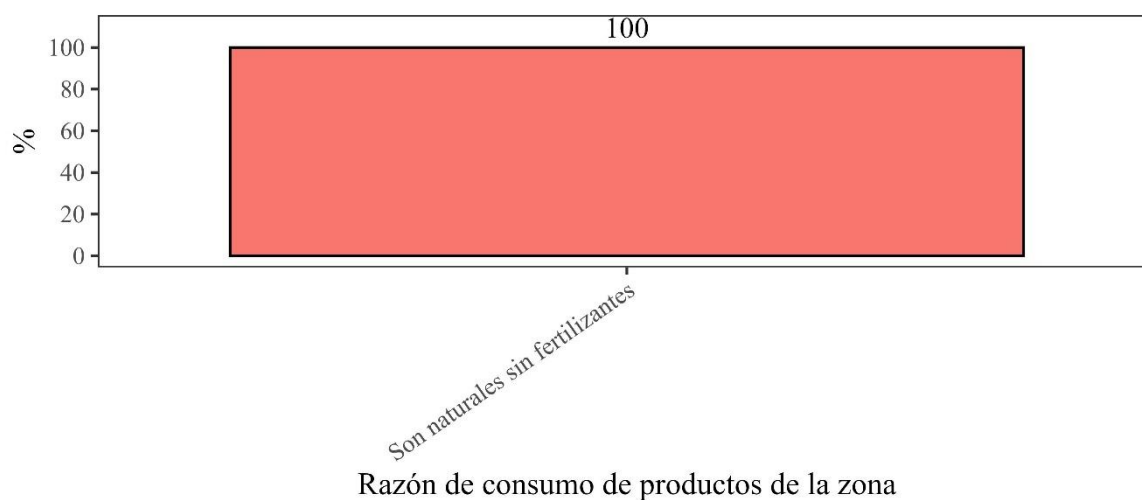
En la figura 23 se observó que la población declaró consumo universal de productos alimenticios provenientes de su propia zona. Este patrón indicó una fuerte integración con el sistema agroalimentario local y una cadena de abastecimiento de corto alcance. La evidencia sugirió que el acceso inmediato a alimentos frescos y las prácticas culturales pudieron haber favorecido esta elección, sin que el estudio evaluara causalidad. La ubicuidad del consumo local planteó además oportunidades para iniciativas de seguridad alimentaria y de mejora nutricional apoyadas en la producción regional y en circuitos de proximidad.

Figura 23.*Consumo local de alimentos.*

En la figura 24 se observó que el 100 % de los participantes indicó como motivo para consumir productos de la zona que eran naturales y no contenían fertilizantes. Esta unanimidad mostró que la elección alimentaria se basó en la percepción de mayor inocuidad y frescura, así como en la confianza en las prácticas locales de producción, sin que se reportaran otras razones.

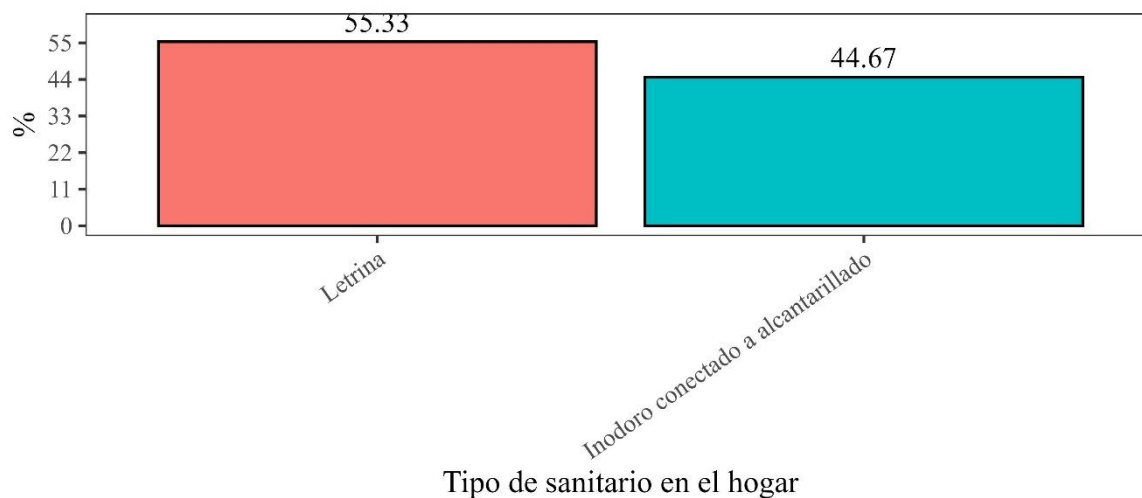
Figura 24.

Razón de consumo local de alimentos.

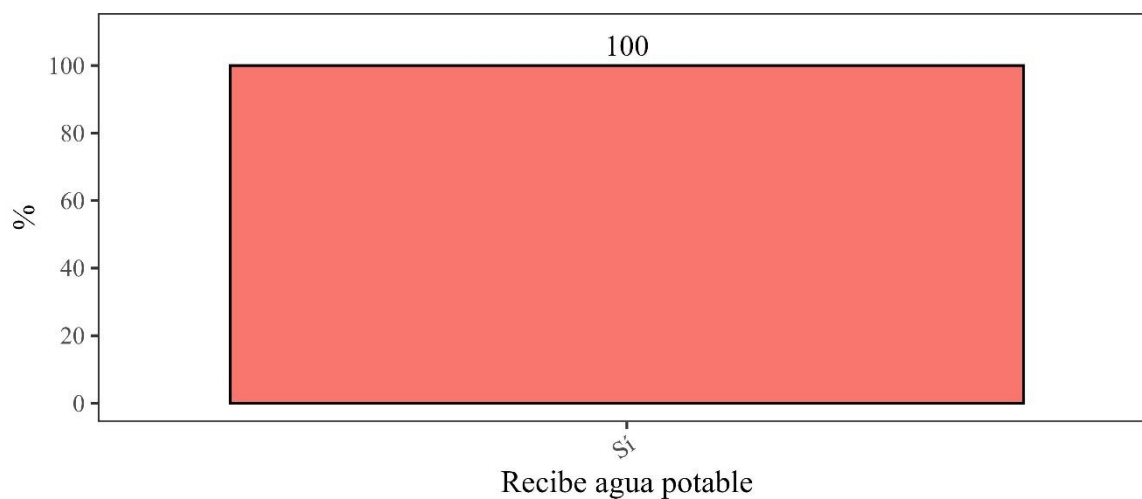


4.2.6. Aspectos de infraestructura

En la figura 25 se observó que el 55,33 % de los hogares utilizó letrina, mientras que el 44,67 % contó con inodoro conectado a alcantarillado. Este perfil señaló una cobertura sanitaria aún limitada y una transición incompleta hacia sistemas de eliminación de excretas más seguros.

Figura 25.*Condición sanitaria doméstica.*

En la figura 26 se constató que el 100 % de los hogares declaró recibir agua potable, sin registros de ausencia del servicio. Este resultado indicó cobertura plena del suministro, aunque la calidad y la continuidad del agua no pudieron inferirse con esta medición.

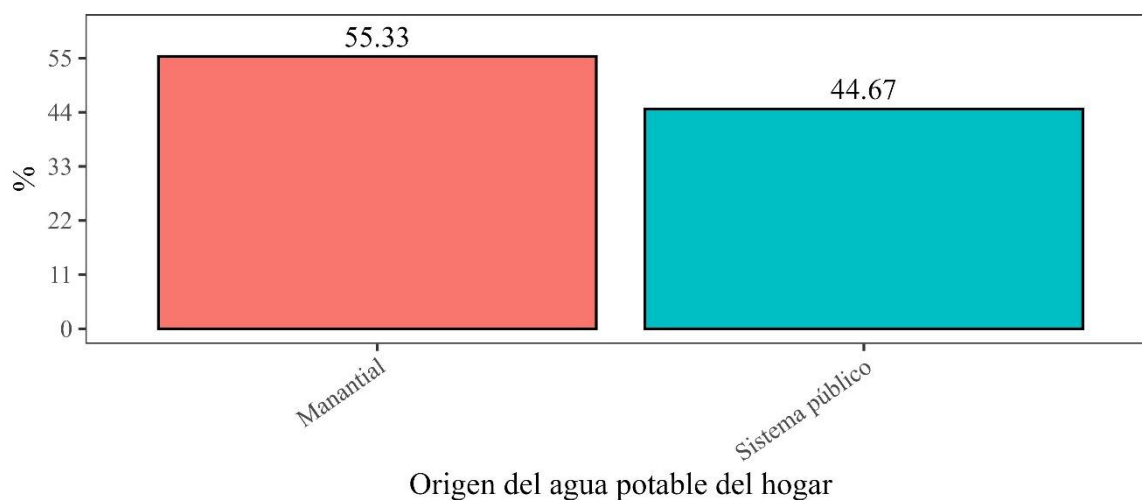
Figura 26.*Acceso a agua potable.*

En la figura 27 se observó que el origen del agua potable fue predominantemente manantial, con 55,33 % de los hogares, mientras que 44,67 % la obtuvo del sistema público. El patrón indicó una dependencia mayoritaria de fuentes naturales, coexistente con una

cobertura importante de red, con posibles diferencias en continuidad y tratamiento entre ambos orígenes.

Figura 27.

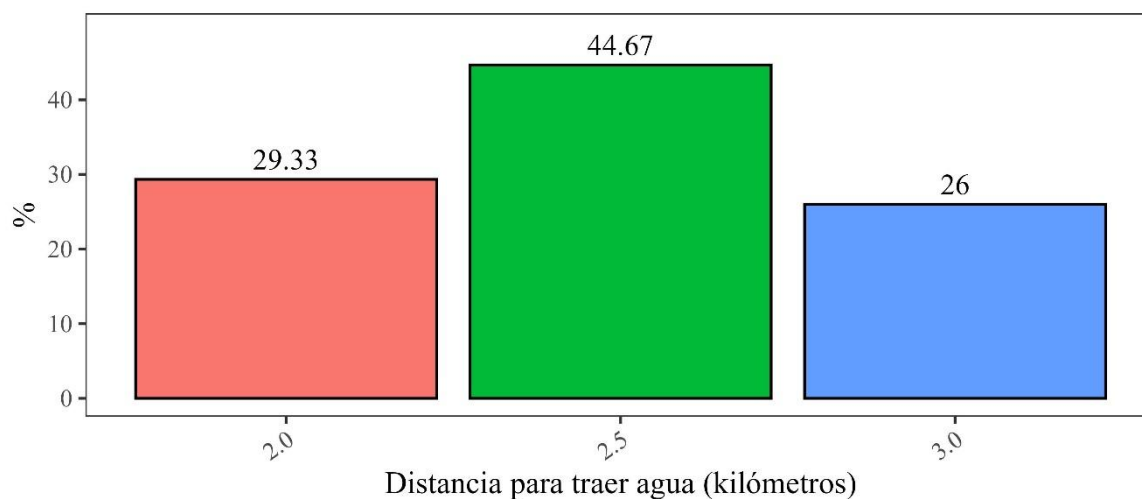
Origen del agua potable.



En la figura 28 se observó que la mayor proporción de hogares reportó recorrer 2,5 kilómetros para traer agua, con 44,67 %, seguida de 2,0 kilómetros con 29,33 % y 3,0 kilómetros con 26,00 %. La distribución indicó desplazamientos concentrados entre 2 y 3 kilómetros, con un punto modal en 2,5 kilómetros, lo que implicó costos de acceso apreciables en tiempo y esfuerzo.

Figura 28.

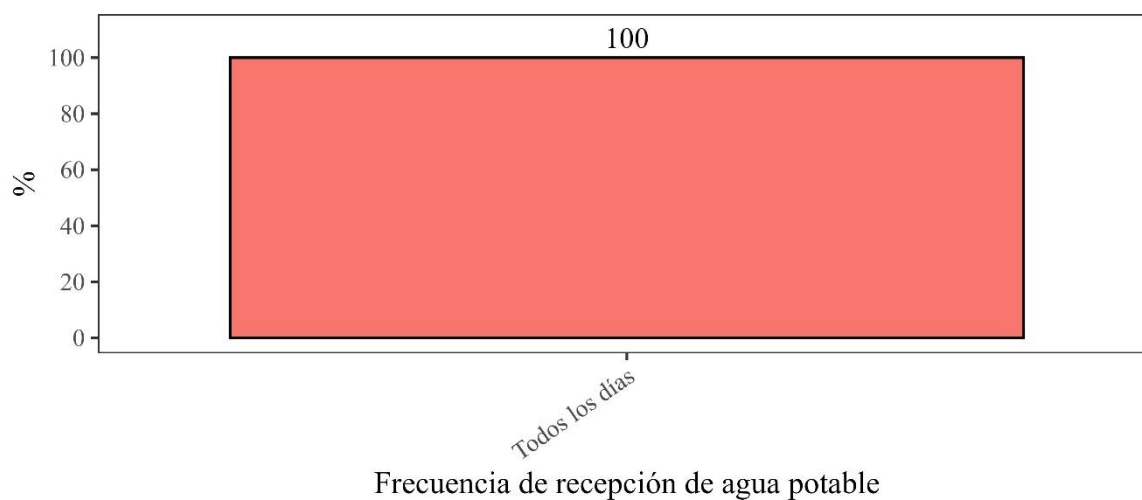
Distancia para acarrear agua.



En la figura 29 se constató que la recepción de agua potable fue diaria en la totalidad de los hogares, con un 100 % de respuestas en la categoría “todos los días”.

Figura 29.

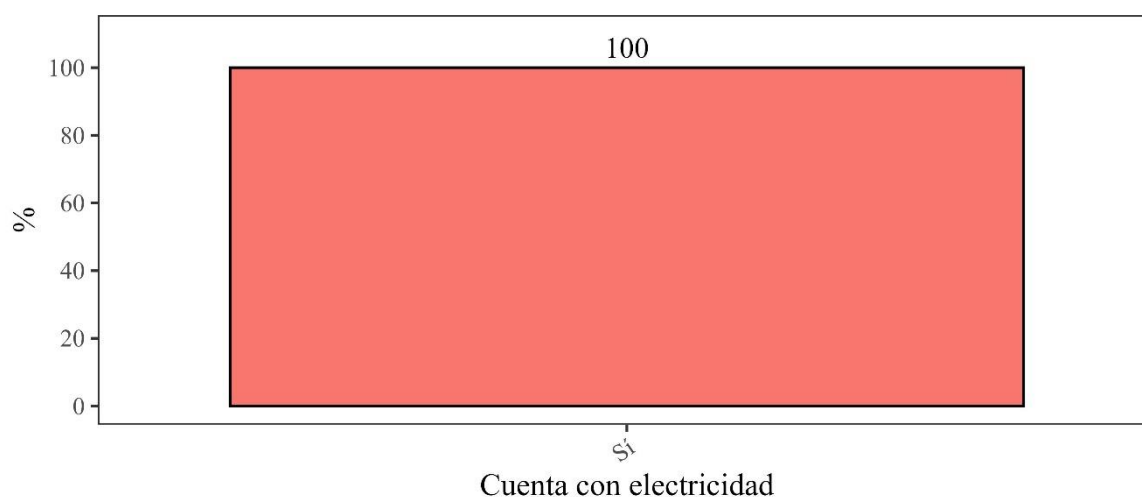
Frecuencia de abastecimiento de agua.



En la figura 30 se observó que el 100 % de los hogares contó con servicio de electricidad, sin registros de ausencia del suministro, aunque esta medición no permitió evaluar su continuidad ni estabilidad.

Figura 30.

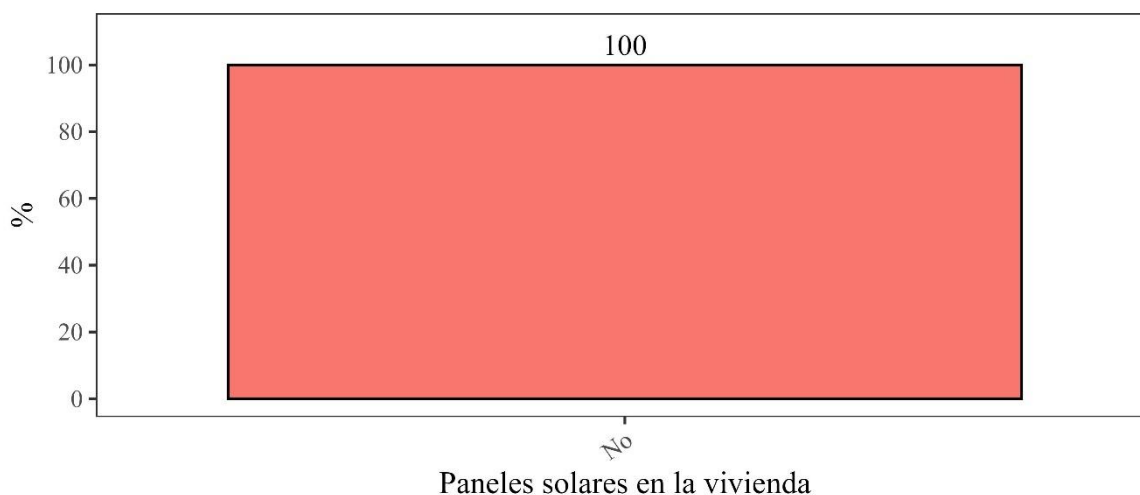
Acceso a electricidad domiciliaria.



En la figura 31 se observó que ningún hogar reportó contar con paneles solares; el 100 % indicó no disponer de esta tecnología, lo que evidenció nula adopción de energía fotovoltaica residencial y una dependencia total del suministro eléctrico convencional.

Figura 31.

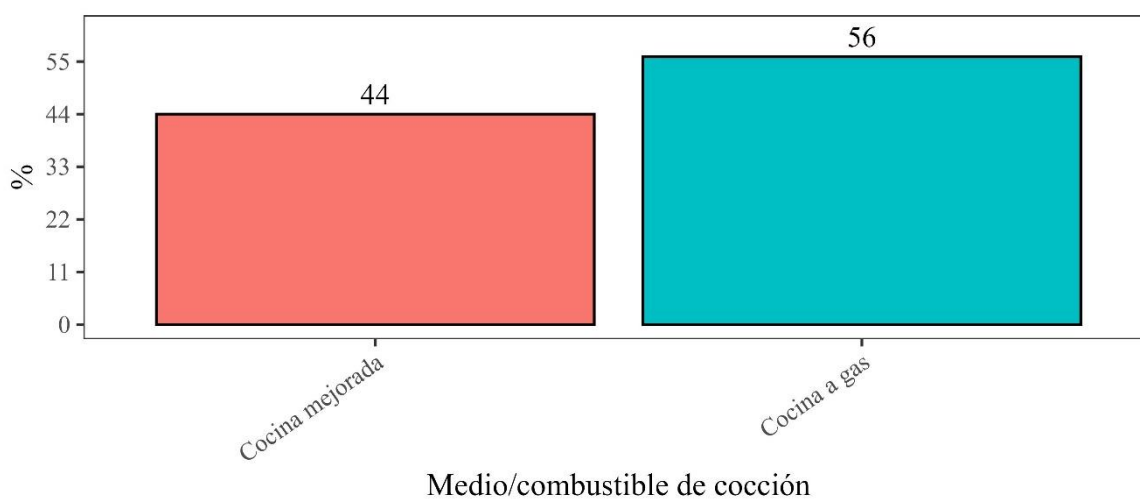
Uso de paneles solares.



En la figura 32 se observó que el 56 % de los hogares utilizó cocina a gas, mientras que el 44 % empleó cocina mejorada. El patrón indicó una adopción mayoritaria de combustibles limpios, con una proporción todavía relevante de tecnologías mejoradas que sustituyeron el uso tradicional de biomasa.

Figura 32.

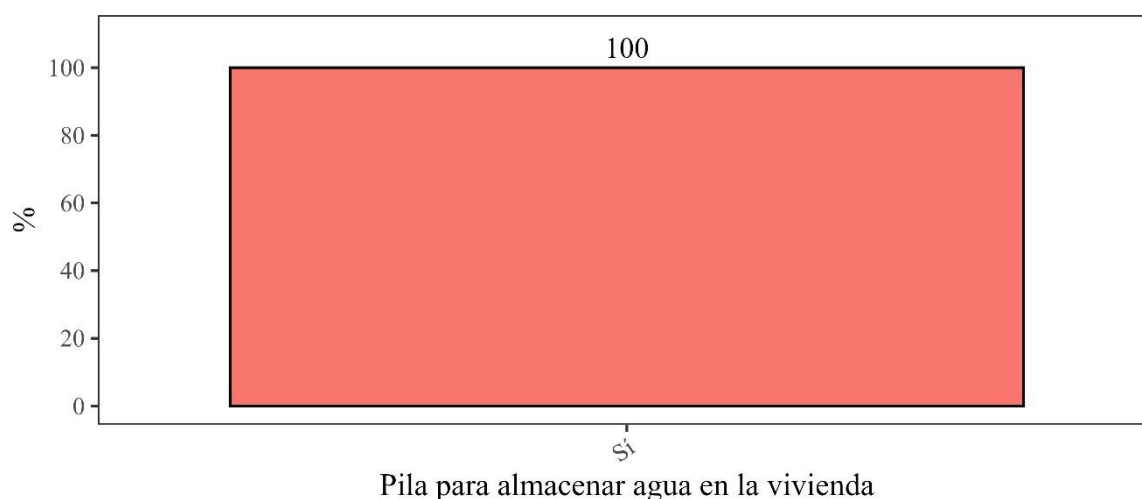
Medio de cocción doméstico.



En la figura 33 se observó que la totalidad de los hogares contó con pila para almacenar agua en la vivienda, lo que evidenció una práctica extendida de acopio doméstico que pudo estar asociada a estrategias de aseguramiento del suministro y manejo cotidiano del recurso.

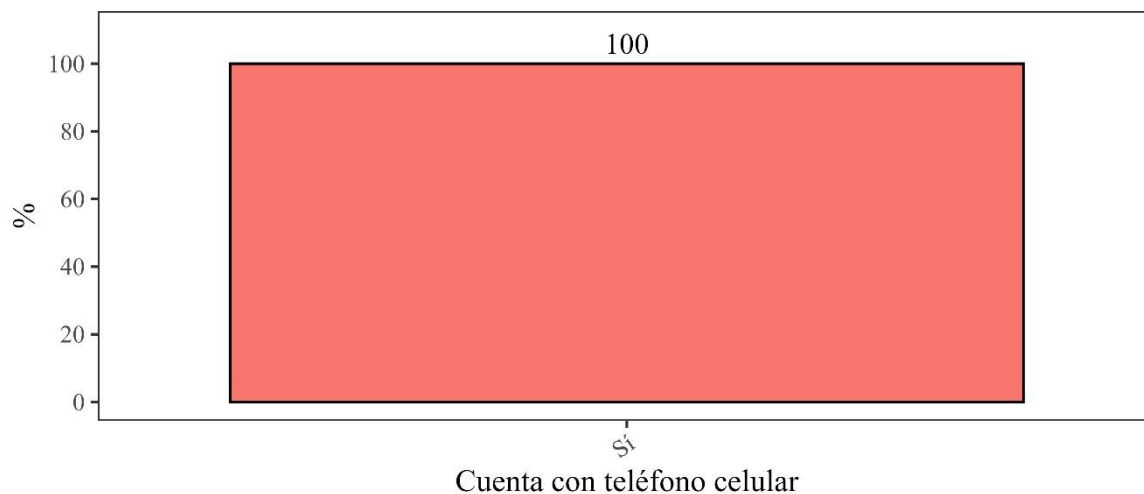
Figura 33.

Disponibilidad de pila doméstica.

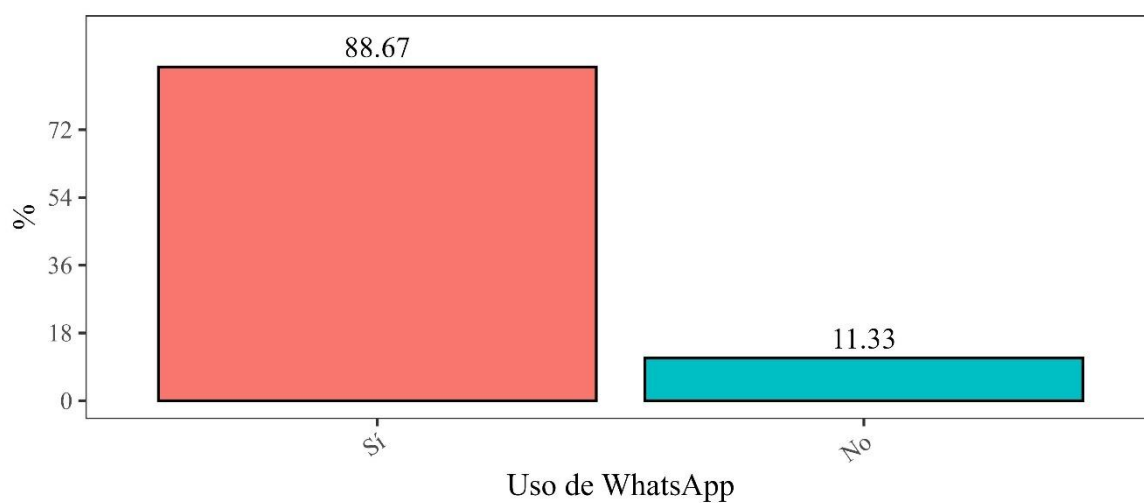


4.2.7. Medios de comunicación

En la figura 34 se constató que el 100 % de las personas afirmó contar con teléfono celular. La disponibilidad fue universal, lo que sugirió una alta penetración tecnológica y un canal factible para comunicación y seguimiento de iniciativas locales.

Figura 34.*Disponibilidad de teléfono celular.*

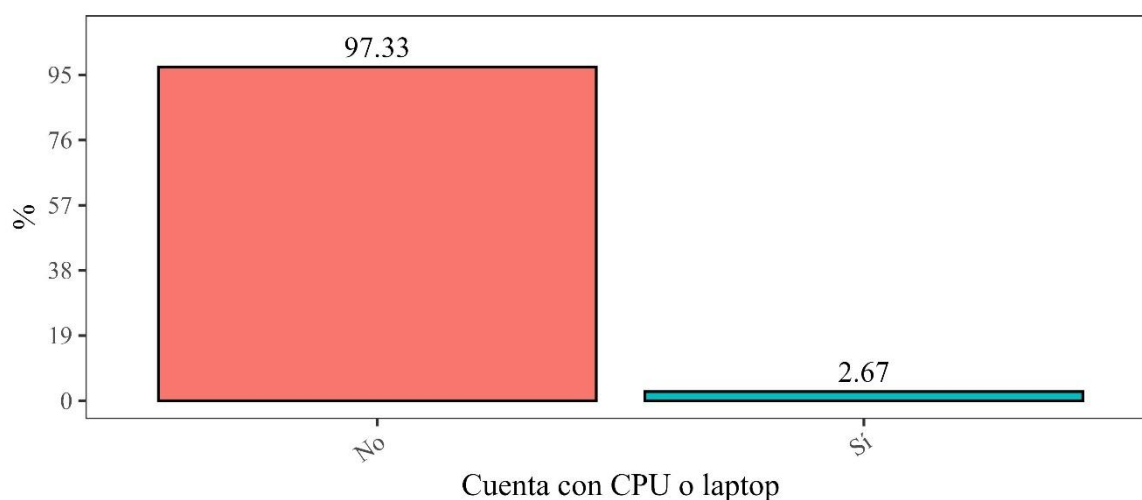
En la figura 35 se observó que el 88,67 % reportó usar WhatsApp y el 11,33 % no lo utilizó. La plataforma se posicionó como el principal canal de mensajería y coordinación, lo que indicó viabilidad para difundir información, convocatorias y acciones de seguimiento mediante este medio. La proporción que no la empleó señaló una posible brecha de acceso o de preferencias, por lo que las intervenciones comunicacionales debieron considerar vías alternativas para mantener la inclusión.

Figura 35.*Adopción de WhatsApp.*

En la figura 36 se observó que solo el 2,67 % indicó contar con CPU o laptop, mientras el 97,33 % reportó no disponer de estos equipos. Este predominio de hogares sin computadora evidenció una marcada brecha de equipamiento informático, posiblemente asociada a costos, disponibilidad o preferencia por dispositivos móviles. La escasa tenencia de computadoras pudo restringir tareas que requieren software de escritorio, producción de documentos extensos o acceso estable para trámites y educación virtual, por lo que las acciones de capacitación y provisión de servicios digitales debieron contemplar enfoques centrados en el uso del teléfono móvil y alternativas presenciales para no excluir a la mayoría.

Figura 36.

Acceso a computadoras personales.



4.3. Características agroeconómicas de las familias

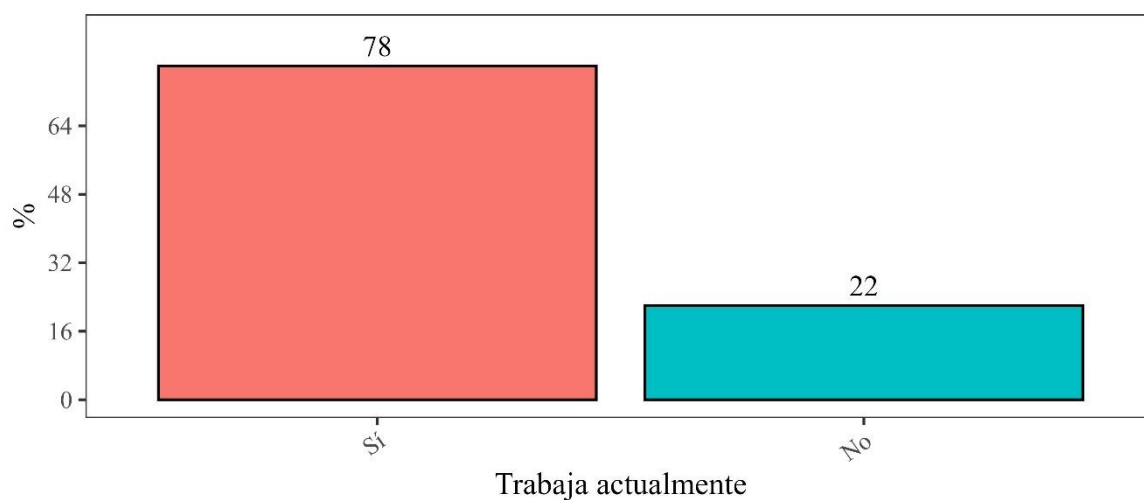
4.3.1. Actividad económica

En la figura 37 se observó que 78 % de las personas declaró trabajar actualmente, mientras que 22 % indicó no hacerlo. La distribución reflejó una elevada participación laboral, consistente con unidades familiares vinculadas a actividades agropecuarias y oficios locales, aunque la fracción no ocupada sugirió presencia de desempleo, subocupación o

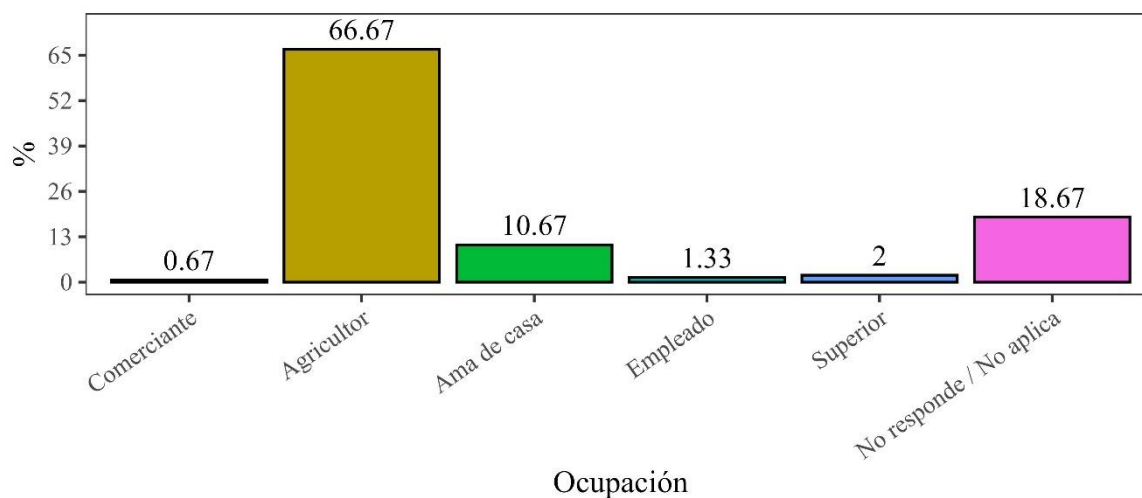
dedicación no remunerada que pudo afectar la disponibilidad de ingresos y la asignación de tiempo dentro del hogar.

Figura 37.

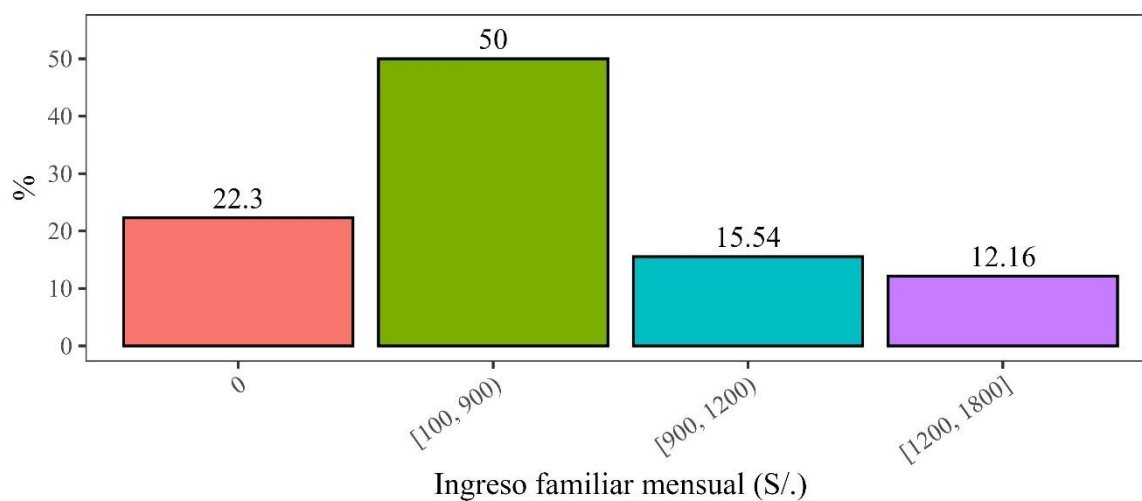
Situación laboral actual.



En la figura 38 se constató que la ocupación predominante fue agricultor, con 66,67 % de los encuestados. Le siguieron ama de casa con 10,67 % y la categoría no responde o no aplica con 18,67 %. Las restantes ocupaciones tuvieron una presencia marginal: empleado alcanzó 1,33 %, comerciante 0,67 % y la categoría superior registró 2 %. El patrón observó una estructura laboral fuertemente orientada a actividades agropecuarias, con baja diversificación hacia ocupaciones no agrícolas.

Figura 38.*Estructura ocupacional local.*

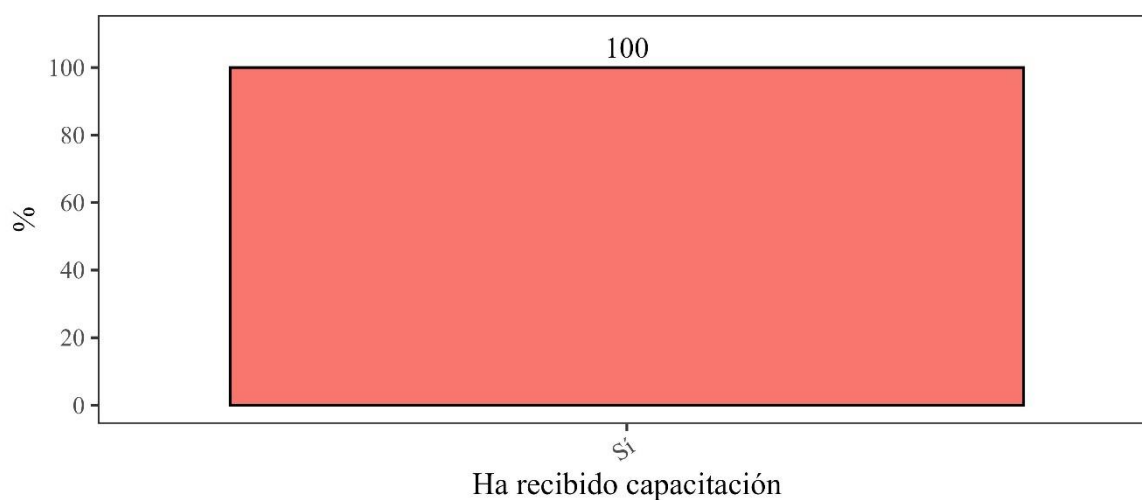
En la figura 39 se evidenció que la mitad de los hogares declaró un ingreso familiar mensual entre S/. 100 y S/. 900 (50 %), mientras que 22.3 % reportó ingreso cero. Los tramos de S/. 900–1,200 y S/. 1,200–1,800 alcanzaron 15.54 % y 12.16 %, respectivamente. El patrón describió una estructura de ingresos dominada por estratos bajos y una presencia no menor de hogares sin flujo monetario, lo que sugirió dependencia de autoconsumo, transferencias o ingresos estacionales.

Figura 39.*Distribución del ingreso familiar.*

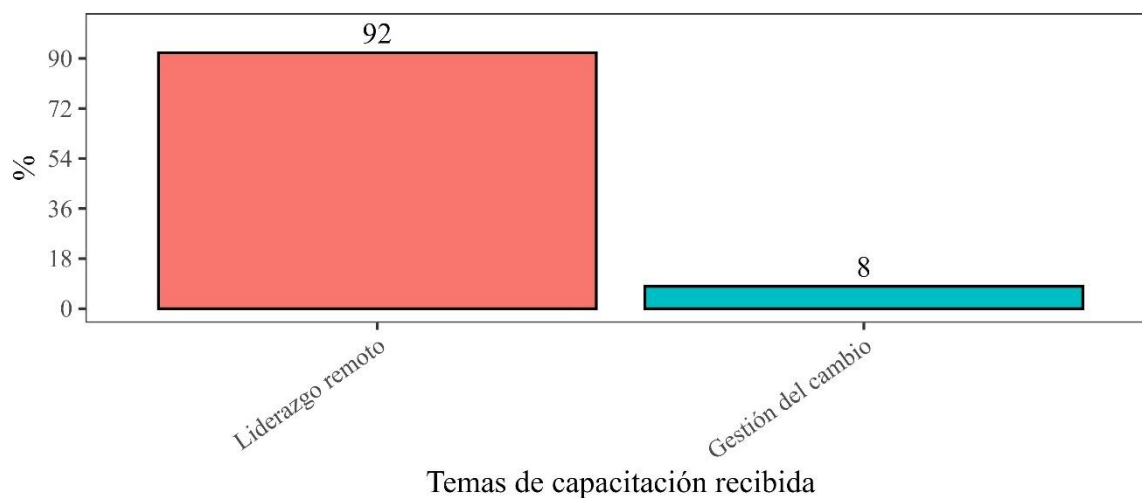
En la figura 40 se observó que el 100 % de las personas encuestadas informó haber recibido capacitación. Esta cobertura total indicó acceso universal a actividades formativas dentro de la muestra, lo que pudo favorecer la adopción de buenas prácticas y homogeneizar el nivel de conocimientos, aunque impidió contrastar resultados entre grupos con y sin capacitación.

Figura 40.

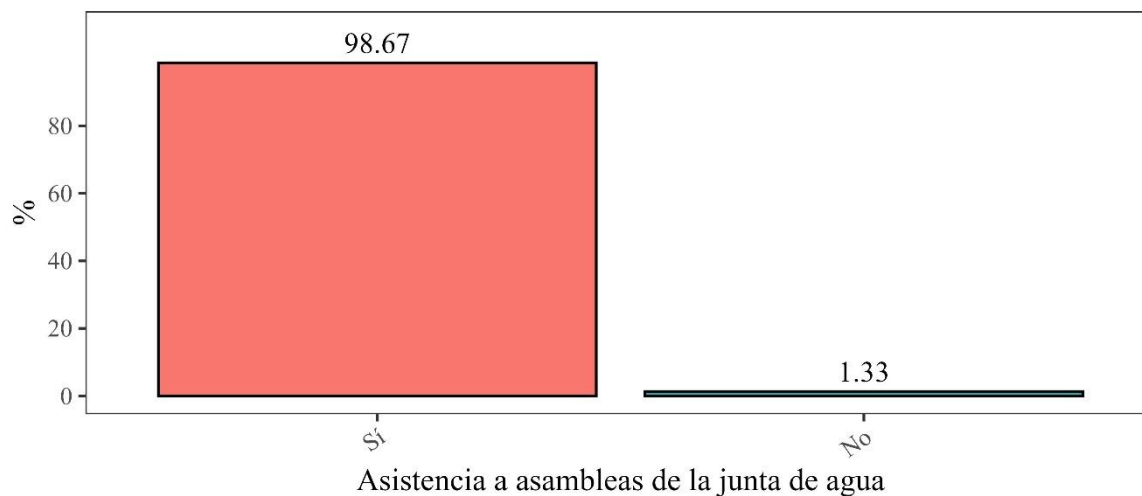
Cobertura de capacitación.



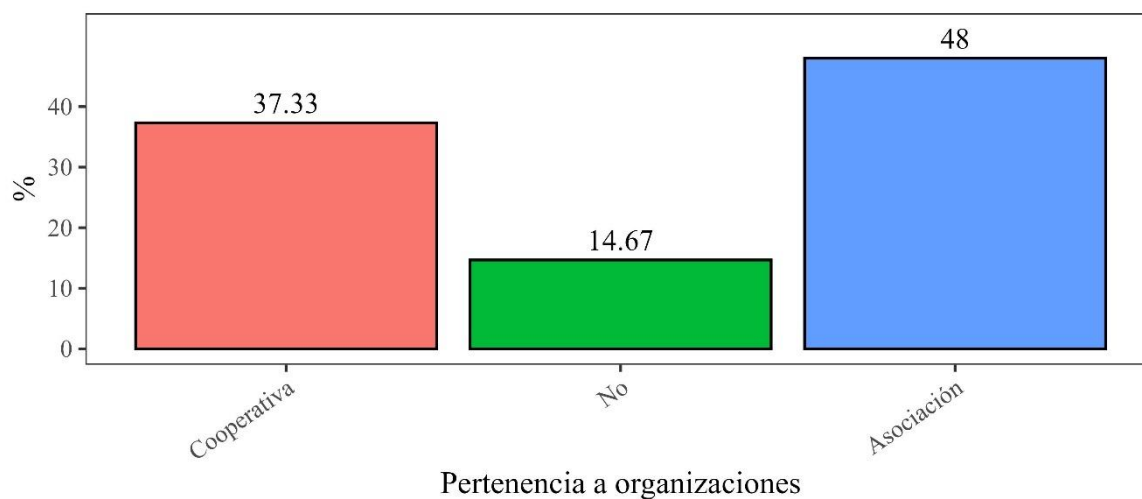
En la figura 41 se evidenció una concentración marcada de la oferta formativa en liderazgo remoto, que alcanzó 92 %, mientras que la gestión del cambio representó solo 8 %. Esta distribución indicó que las acciones de capacitación priorizaron competencias para coordinar equipos a distancia y dejaron en segundo plano contenidos orientados a la adaptación organizacional, lo que pudo limitar el fortalecimiento de habilidades necesarias para transiciones, adopciones tecnológicas o reestructuraciones.

Figura 41.*Temas de capacitación priorizados.***4.3.2. Actividad agrícola**

En la figura 42 se observó que 98.67 % de los encuestados asistió a las asambleas convocadas por la junta de agua y solo 1.33 % no lo hizo. La asistencia casi universal sugirió una alta disposición a participar en la gestión comunitaria del recurso y un medio efectivo para difundir y acordar tareas de operación, cuotas y mantenimiento. Este patrón indicó que las decisiones colectivas contaron con amplio respaldo y que la gobernanza local se sostuvo con presencia activa de sus usuarios, lo que redujo la probabilidad de conflictos por desinformación. La baja no asistencia pudo deberse a barreras puntuales de tiempo, distancia o salud más que a desinterés.

Figura 42.*Participación en asambleas de agua.*

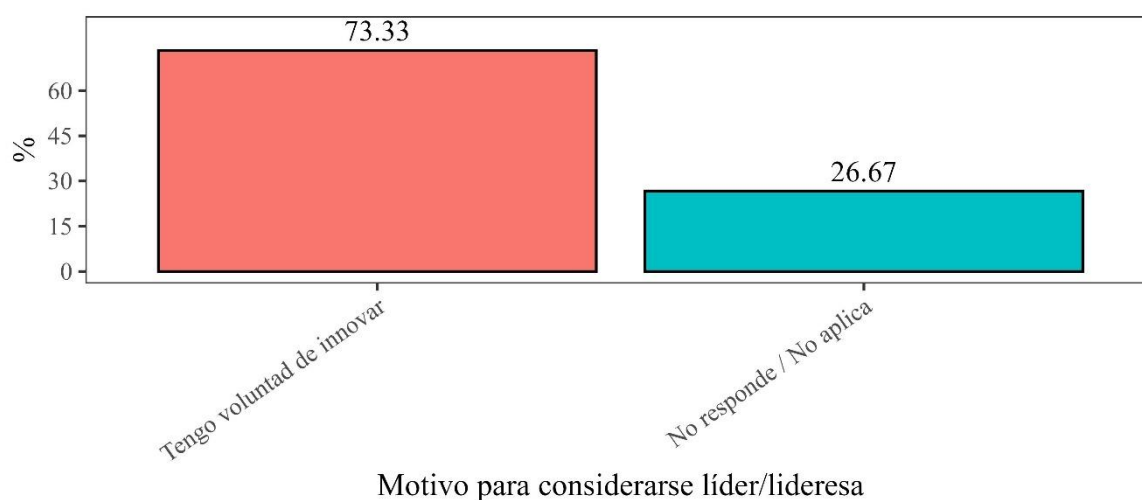
En la figura 43 se observó que casi la mitad de los hogares perteneció a una asociación (48 %), mientras que 37.33 % reportó pertenencia a una cooperativa y 14.67 % no integró ninguna organización. Este patrón mostró un tejido organizativo extendido con primacía de las asociaciones sobre las cooperativas. La fracción menor sin afiliación sugirió un margen reducido de hogares al margen de instancias colectivas, lo que pudo favorecer la coordinación de iniciativas comunitarias y productivas mediante diversos canales de participación.

Figura 43.*Pertenencia a organizaciones locales.*

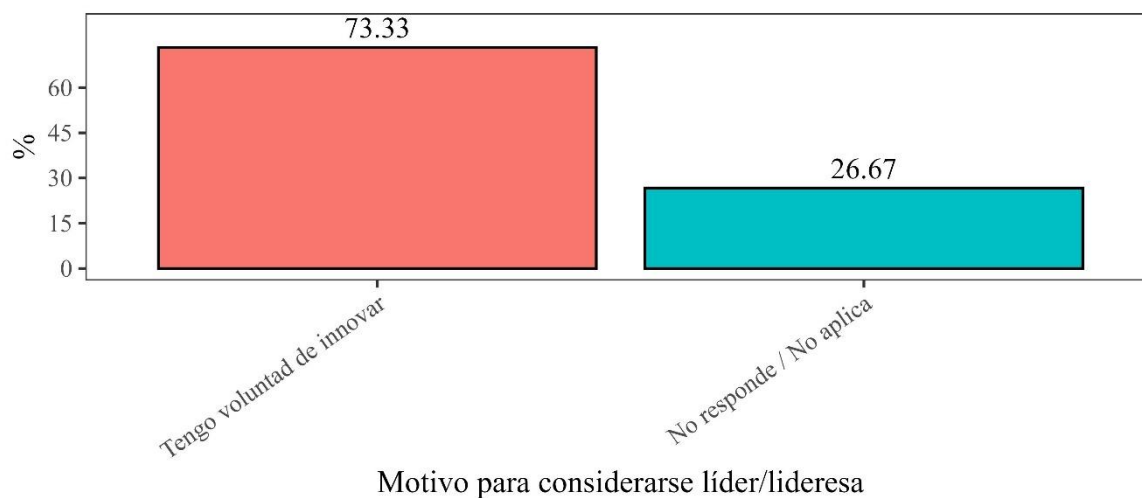
En la figura 44 se observó que 74 % de las personas se consideró líder o lideresa, mientras 26 % no se identificó con ese rol. La autopercepción mayoritaria apuntó a una disposición amplia para asumir responsabilidades y participar en procesos colectivos; no obstante, la cuarta parte que no se reconoció como liderazgo pudo reflejar experiencias previas limitadas, oportunidades de participación desiguales o criterios más estrictos para definirse como tal. Este patrón sugirió un potencial organizativo elevado, aunque con espacio para intervenciones que fortalecieran habilidades y confianza en el grupo que no se percibió como líder.

Figura 44.

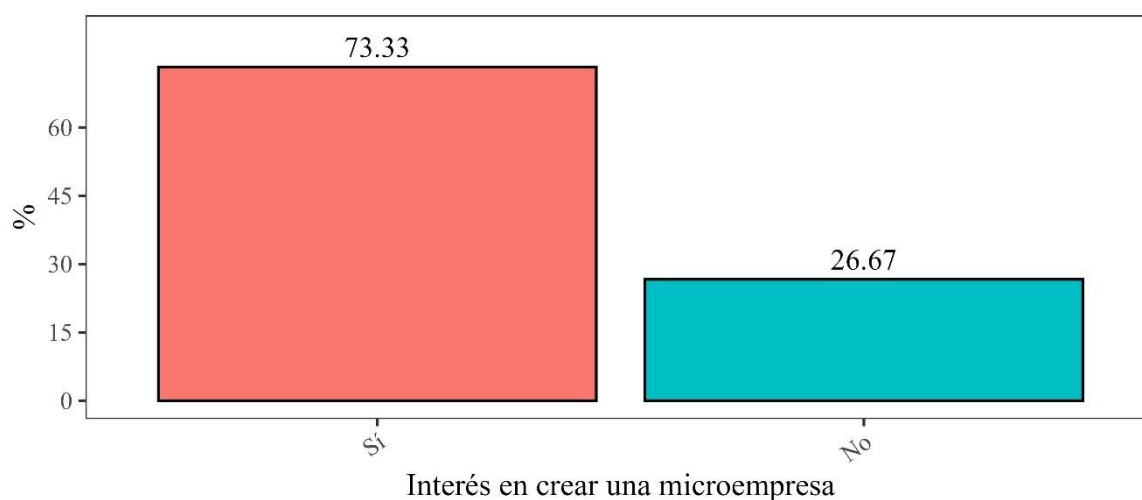
Autopercepción de liderazgo.



En la figura 45 se constató que 73.33 % declaró como motivo para considerarse líder o lideresa la voluntad de innovar, lo que mostró una orientación marcada hacia el cambio y la mejora en su comunidad. El 26.67 % restante no respondió o indicó que no aplicaba, lo que sugirió que una parte de las personas no explicitó razones para esa autopercepción o no se ubicó en el rol al momento de la encuesta.

Figura 45.*Razones de liderazgo percibido.*

En la figura 46 se observó que 73.33 % manifestó interés en crear una microempresa, mientras 26.67 % indicó que no. Esta diferencia de 46.66 puntos porcentuales mostró una inclinación mayoritaria hacia el emprendimiento, de modo que cerca de tres de cada cuatro personas se declararon dispuestas a iniciar una actividad económica propia.

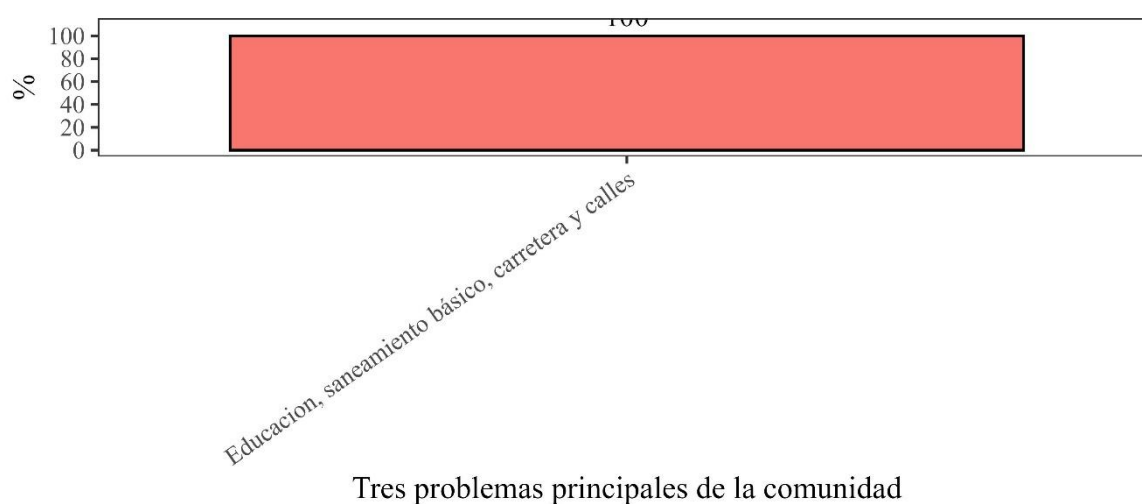
Figura 46.*Interés en microempresa.*

En la figura 47 se observó unanimidad: el 100 % identificó como tres problemas que más afectaron el desarrollo de la comunidad a la educación, el saneamiento básico y la vialidad, entendida como estado de carretera y calles. Esta coincidencia generalizada indicó

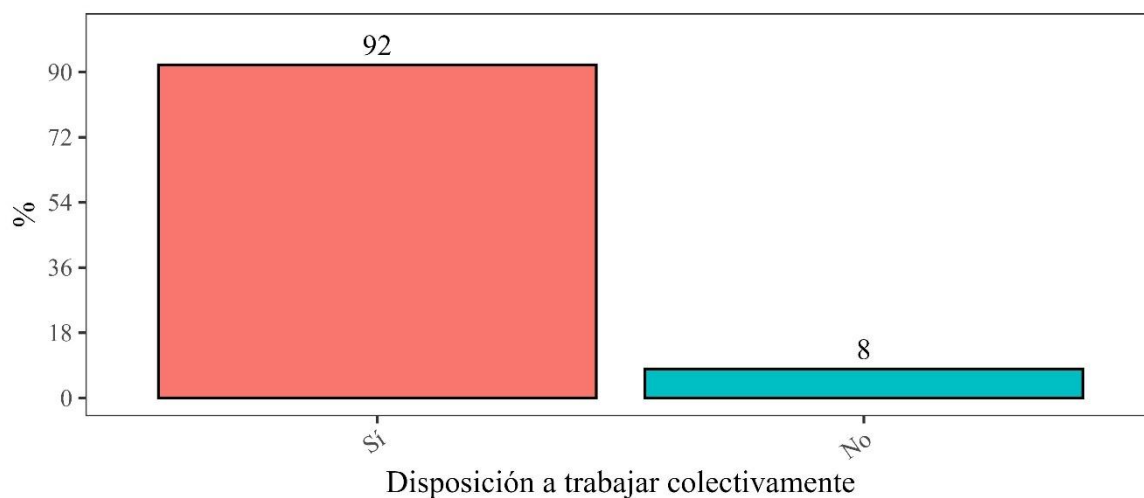
una percepción compartida de rezagos estructurales que condicionaron el acceso a servicios, el desplazamiento hacia mercados y centros de salud y las oportunidades educativas. El patrón hallado sugirió que la respuesta social y la inversión pública con mayor potencial de impacto debieron concentrarse en mejorar infraestructura educativa y sanitaria y en rehabilitar y mantener las vías de comunicación, mientras que otros temas no aparecieron como prioritarios en esta medición.

Figura 47.

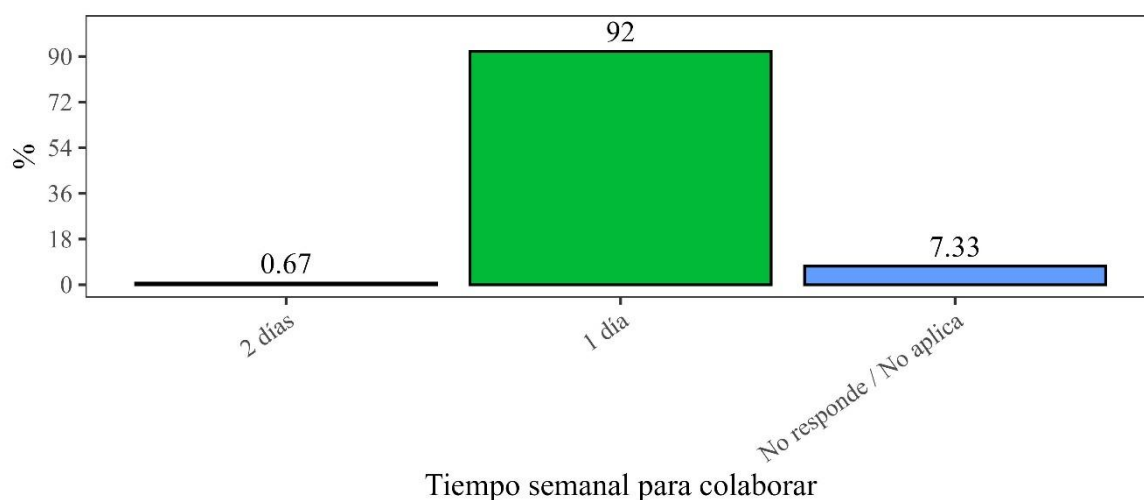
Prioridades críticas de desarrollo.



En la figura 48 se observó una disposición ampliamente favorable al trabajo colectivo dentro de la comunidad. El 92 % manifestó que estaría dispuesto a colaborar con otras personas para resolver problemas locales, mientras que solo el 8 % indicó lo contrario. Este predominio de respuestas afirmativas sugirió la presencia de capital social suficiente para impulsar iniciativas participativas, como mingas, comités o proyectos de mejora de servicios, y aumentó la viabilidad de estrategias basadas en la corresponsabilidad entre vecinos y liderazgos locales. La fracción minoritaria que no aceptó participar pudo haber reflejado barreras de tiempo, confianza o experiencias previas, aunque su magnitud reducida no alteró la conclusión central de alta voluntad comunitaria para la acción conjunta.

Figura 48.*Voluntad de trabajo colectivo.*

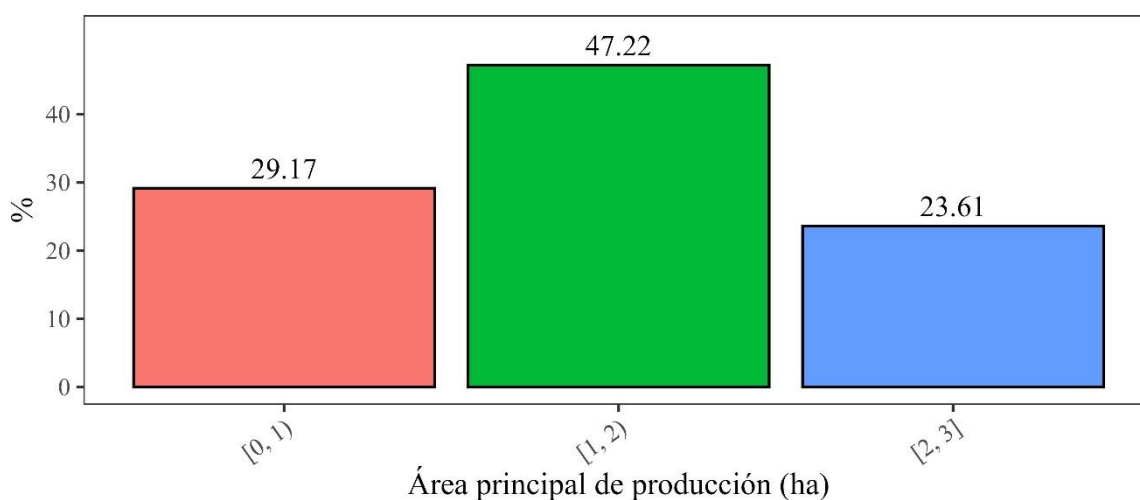
En la figura 49 se evidenció que la disponibilidad comunitaria para apoyar proyectos se concentró en un compromiso de un día por semana, reportado por 92 %. Una proporción menor no respondió o indicó que no aplicaba, con 7,33 %, y solo 0,67 % señaló estar dispuesta a colaborar dos días semanales. Este patrón indicó que la planificación de actividades colectivas habría sido más factible con jornadas semanales únicas y calendarios flexibles, ya que la oferta de tiempo adicional resultó excepcional.

Figura 49.*Tiempo semanal de colaboración.*

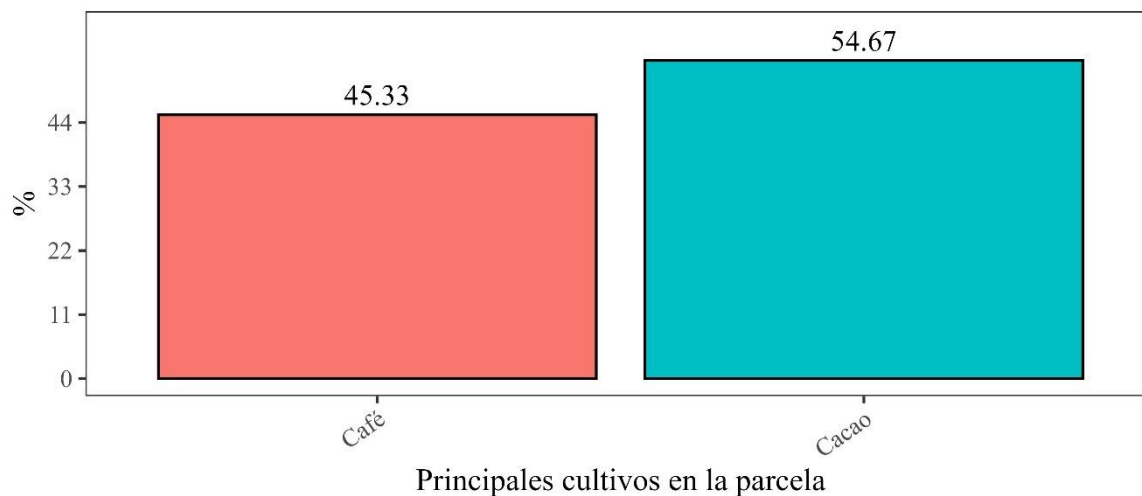
En la figura 50 se observó que la mayor proporción de productores trabajó superficies entre 1 y 2 hectáreas, con 47,22 %. En menor medida se registraron áreas inferiores a 1 hectárea con 29,17 %, y entre 2 y 3 hectáreas con 23,61 %. Este patrón describió un predominio de unidades de pequeña escala, con concentración en el estrato de 1–2 hectáreas y menor presencia en los tamaños extremos.

Figura 50.

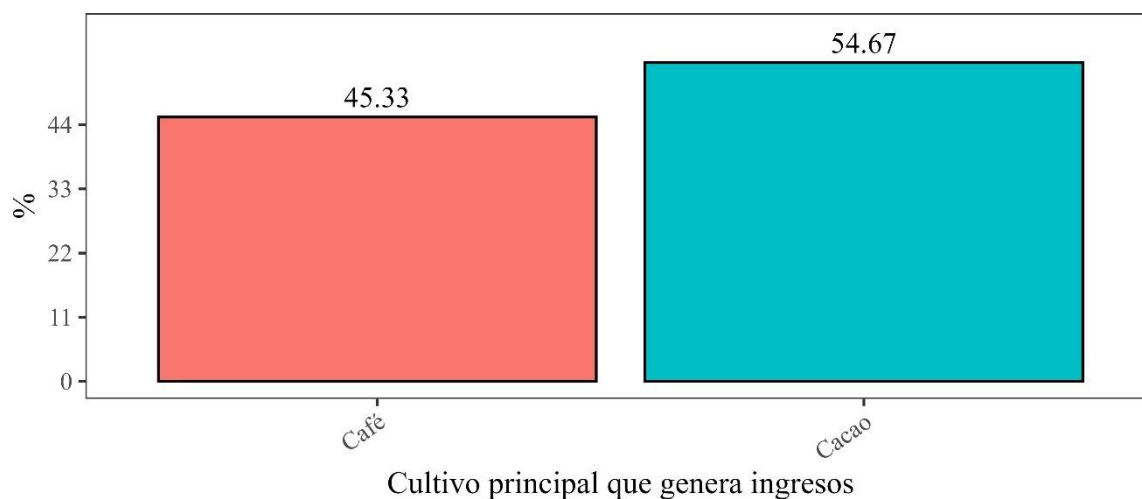
Distribución del área productiva.



En la figura 51 se observó que el cacao se ubicó como cultivo principal en la mayor proporción de parcelas, con 54,67 %, mientras que el café alcanzó 45,33 %. La diferencia fue moderada y señaló un liderazgo del cacao, aunque ambos cultivos compartieron el protagonismo, lo que describió una base productiva asentada en perennes de renta con distribución cercana entre las dos alternativas.

Figura 51.*Principales cultivos producidos.*

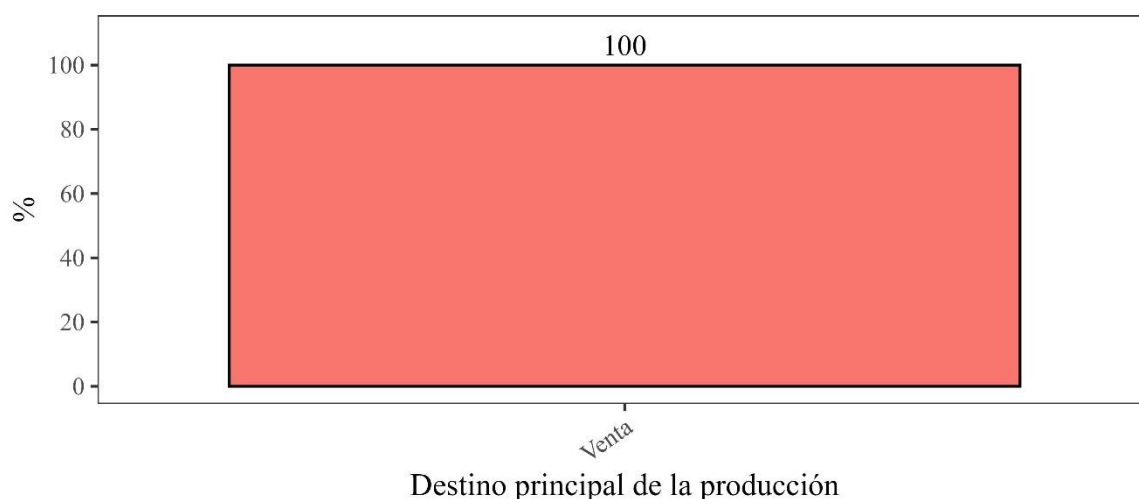
En la figura 52 se observó que el cacao constituyó el cultivo principal que generó ingresos para la mayoría de los hogares, con 54,67 %, mientras el café representó 45,33 %. La ventaja del cacao fue pequeña y describió un perfil productivo con dos pilares de renta casi equivalentes. Este resultado indicó que la economía familiar se sostuvo en ambos perennes y que, en el período estudiado, ligeras diferencias de precio, rendimiento o acceso a mercado pudieron haber inclinado la preferencia hacia el cacao sin desplazar al café como fuente relevante de recursos.

Figura 52.*Principales fuentes de ingreso agrícola.*

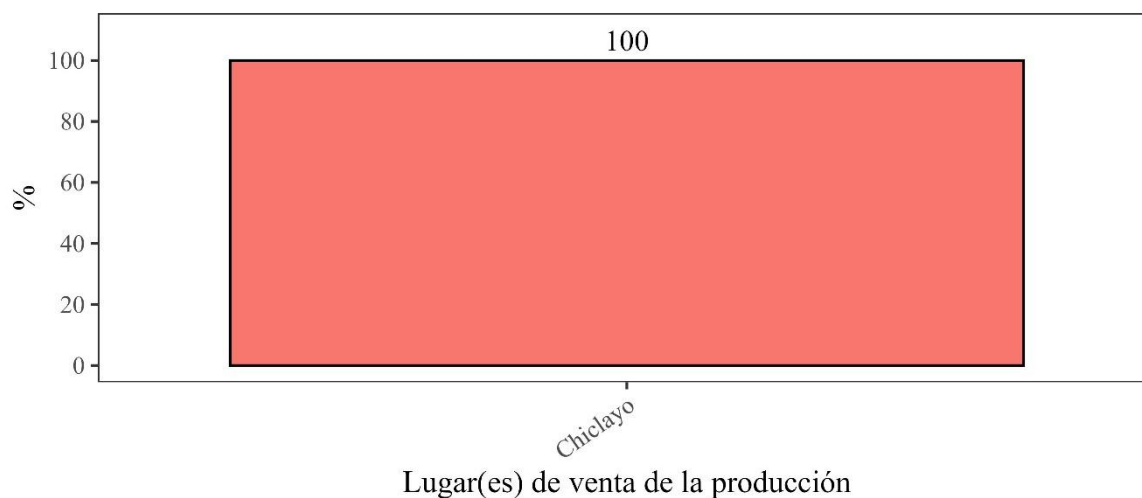
En la figura 53 se mostró que la totalidad de la producción se destinó a la venta, sin registros de autoconsumo, trueque u otros usos alternativos. Este patrón describió una estructura productiva claramente orientada al ingreso monetario y a la inserción en mercados, lo que supuso planificación de cosechas, manejo poscosecha y logística de comercialización como actividades centrales. La ausencia de otros destinos indicó baja diversificación del uso de la producción y una mayor sensibilidad a variaciones de precios y a la disponibilidad de canales de venta.

Figura 53.

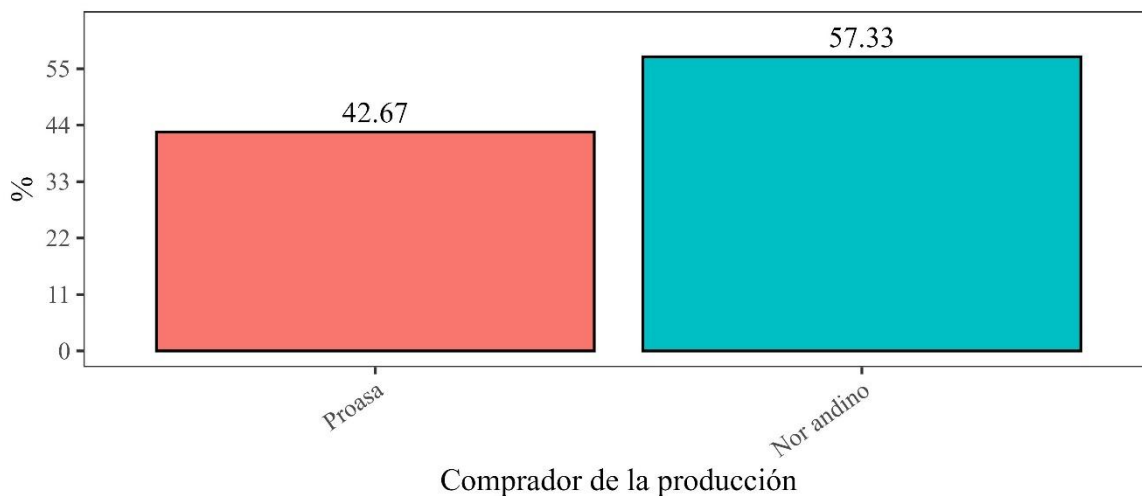
Destino principal de la producción.



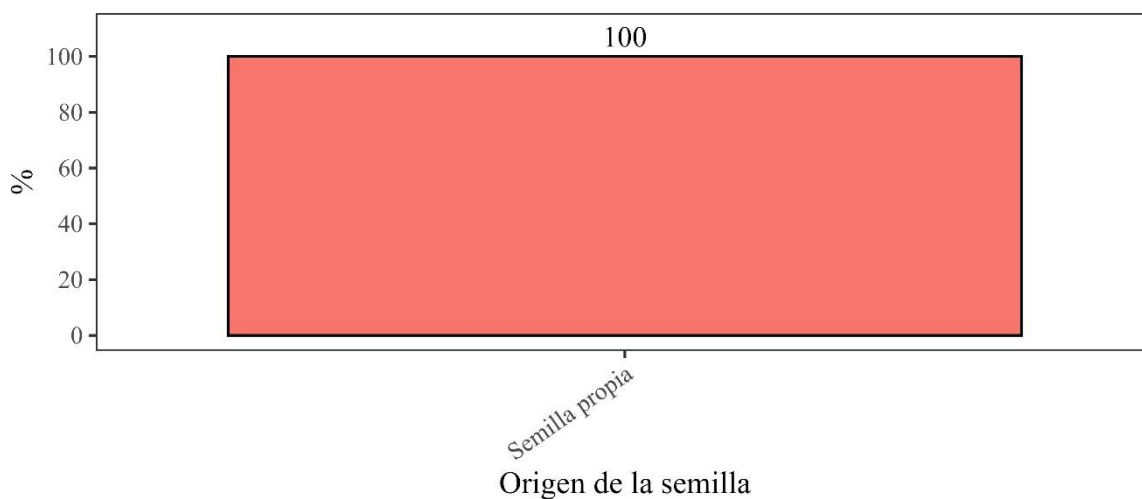
En la figura 54 se observó que la totalidad de los productores declaró vender su producción en Chiclayo. Esta concentración en un único destino describió un canal comercial centralizado y dependiente de un mercado urbano específico, lo que implicó necesidades claras de transporte y coordinación logística, así como una mayor exposición a variaciones de precios y a eventuales interrupciones viales. La ausencia de otros puntos de venta sugirió escasa articulación con ferias locales o compradores alternativos y menor margen de negociación frente a intermediarios de esa plaza.

Figura 54.*Lugares de venta de la producción.*

En la figura 55 se constató que la venta de la producción se dirigió principalmente a Nor Andino, que concentró el 57.33%, mientras que Proasa absorbió el 42.67%. Esta diferencia de 14.66 puntos reflejó una preferencia moderada por Nor Andino, aunque ambos compradores se mantuvieron como canales relevantes. La estructura con dos destinos organizados sugirió relaciones comerciales estables y posibilidades de negociación comparada en precios, tiempos de pago y servicios de acopio o asistencia técnica. A la vez, la ligera concentración en un comprador pudo haber incrementado la exposición a sus condiciones contractuales, por lo que la diversificación y el seguimiento de márgenes entre ambas opciones se presentaron como decisiones económicas pertinentes.

Figura 55.*Principales compradores de cosecha.*

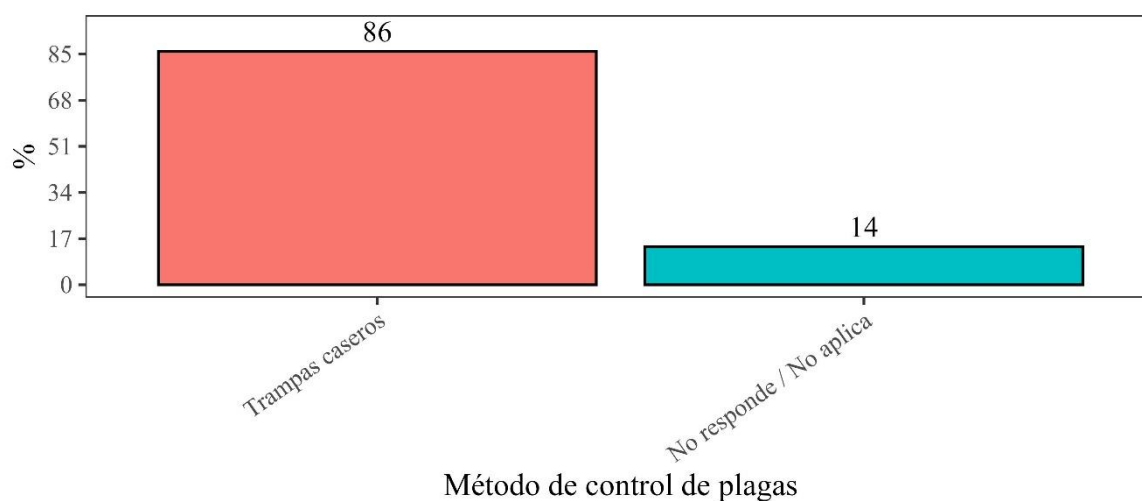
En la figura 56 se observó que la totalidad de los productores declaró usar semilla propia. Este patrón indicó dependencia del sistema informal de semillas, con ventajas inmediatas como el ahorro en costos y la continuidad de materiales adaptados a las condiciones locales. Al mismo tiempo, sugirió baja renovación genética y posibles riesgos de acumulación de enfermedades y pérdida progresiva de vigor, por lo que se infirió la necesidad de estrategias de reposición y mejoramiento, así como de acompañamiento técnico para asegurar calidad y sanidad del material de siembra.

Figura 56.*Origen de las semillas.*

En la figura 57 se observó que el 86 % de las personas productoras controló las plagas con trampas caseras, mientras el 14 % no respondió o señaló que no le aplicaba. La preferencia por trampas caseras indicó una estrategia de bajo costo y menor exposición a plaguicidas, sustentada en materiales disponibles y en conocimiento local. Este patrón sugirió además un acceso limitado a insumos comerciales o una inclinación por opciones percibidas como más seguras para la salud y el ambiente. Se interpretó, no obstante, que el predominio de una sola táctica abrió espacio para fortalecer el manejo integrado de plagas mediante prácticas complementarias como el monitoreo y medidas culturales que, combinadas con las trampas, hubieran aumentado la eficacia frente a escenarios de mayor presión de plagas.

Figura 57.

Métodos de control de plagas.

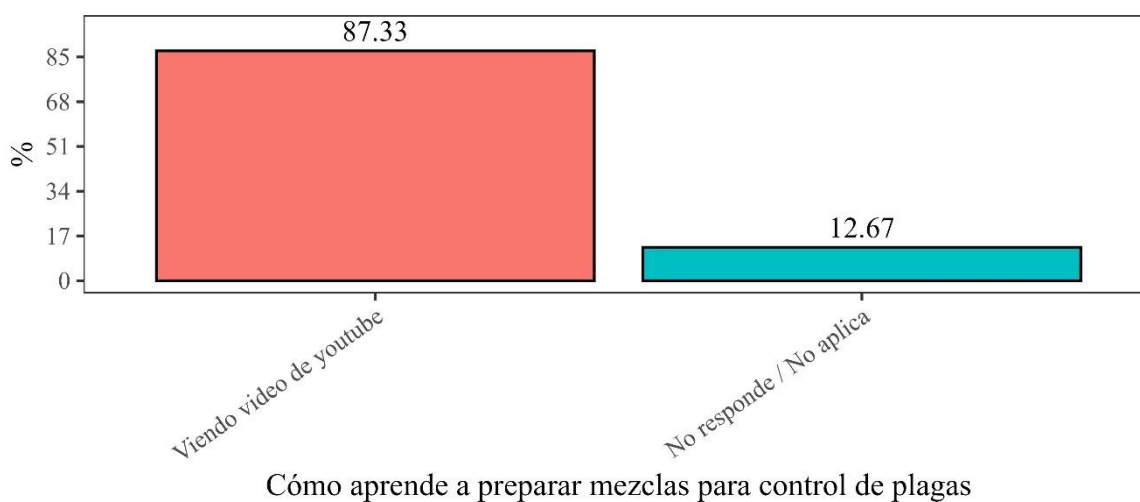


En la figura 58 se observó que el aprendizaje para preparar mezclas de control de plagas se sustentó mayoritariamente en contenidos digitales, ya que el 87.33 % reportó haber aprendido mediante videos de YouTube, mientras el 12.67 % no respondió o indicó que no le aplicaba. Este patrón indicó que la capacitación se realizó de forma autodidacta y remota, con alta dependencia de materiales en línea, lo que favoreció la rápida difusión de prácticas pero también expuso a variabilidad en la calidad de las recetas y en las recomendaciones de

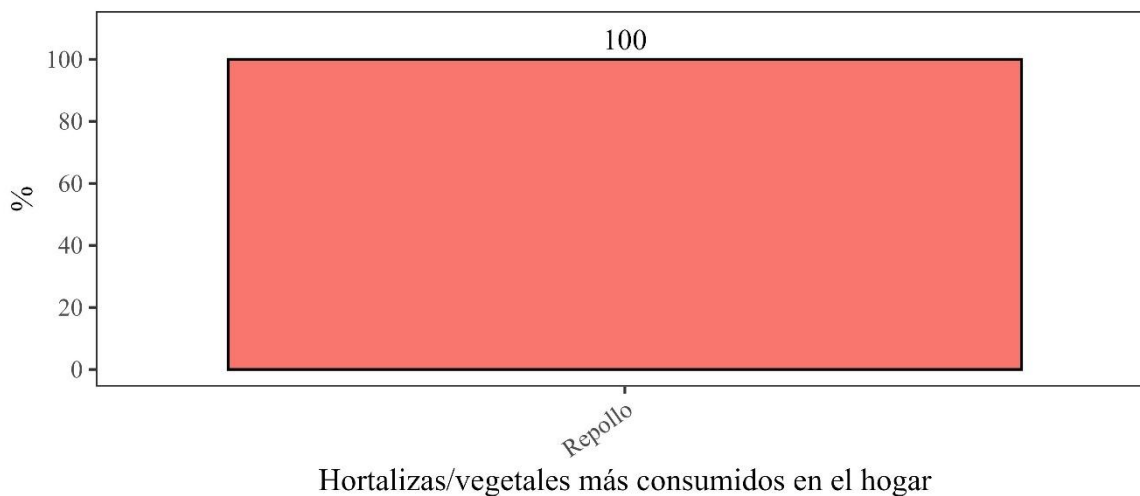
seguridad. La preeminencia de esta vía sugirió oportunidades para complementar con formación técnica guiada y materiales validados que reforzaran el uso correcto y seguro de las mezclas.

Figura 58.

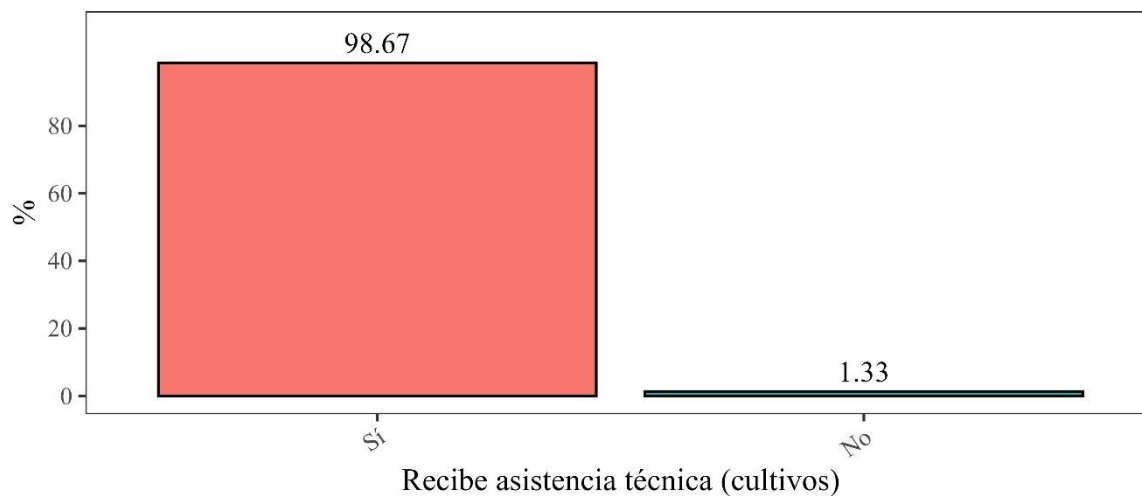
Fuente de aprendizaje de control de plagas.



En la figura 59 se observó que el repollo se reportó como la hortaliza más consumida en el hogar por la totalidad de las personas encuestadas, alcanzando el 100 %. Este patrón mostró una preferencia alimentaria muy uniforme dentro de la comunidad y sugirió que la elección del repollo pudo estar asociada a su disponibilidad continua, su costo accesible o su presencia estable en la producción local, lo que facilitaría su incorporación cotidiana en la dieta.

Figura 59.*Hortalizas consumidas en el hogar.*

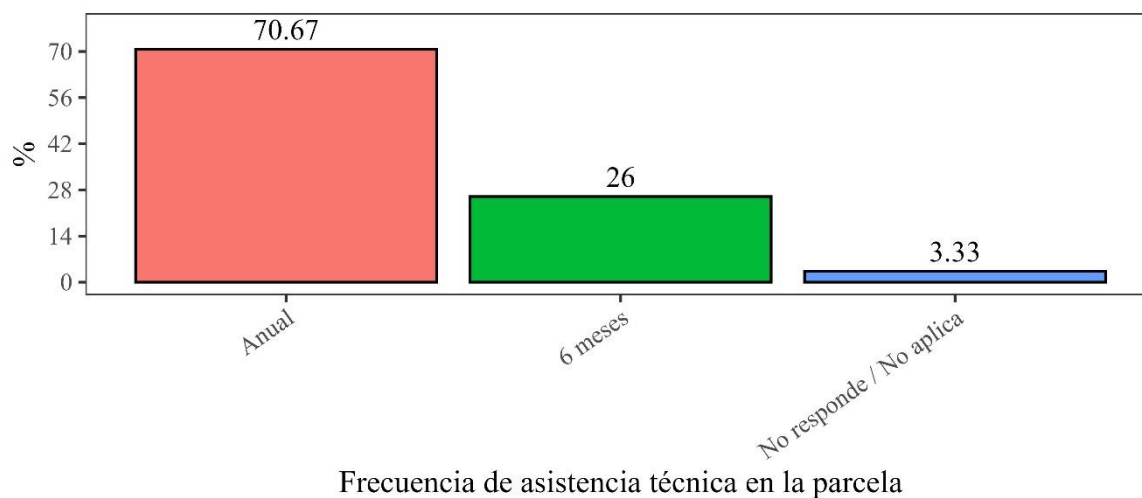
En la figura 60 se observó que la casi totalidad de las personas productoras declaró haber recibido asistencia técnica para el manejo de sus cultivos, con un 98,67 %, mientras que solo el 1,33 % indicó no haber accedido a este servicio. Este patrón sugirió una amplia cobertura de extensión agraria en la zona y una inserción activa de los productores en redes de apoyo técnico, lo que pudo favorecer la adopción de prácticas de manejo y la estandarización de procesos productivos. La presencia de un grupo mínimo sin asistencia apuntó a posibles barreras de acceso, como limitaciones geográficas o de información, que valía la pena identificar para no dejar rezagados a los establecimientos más pequeños o aislados.

Figura 60.*Acceso a asistencia técnica agrícola.*

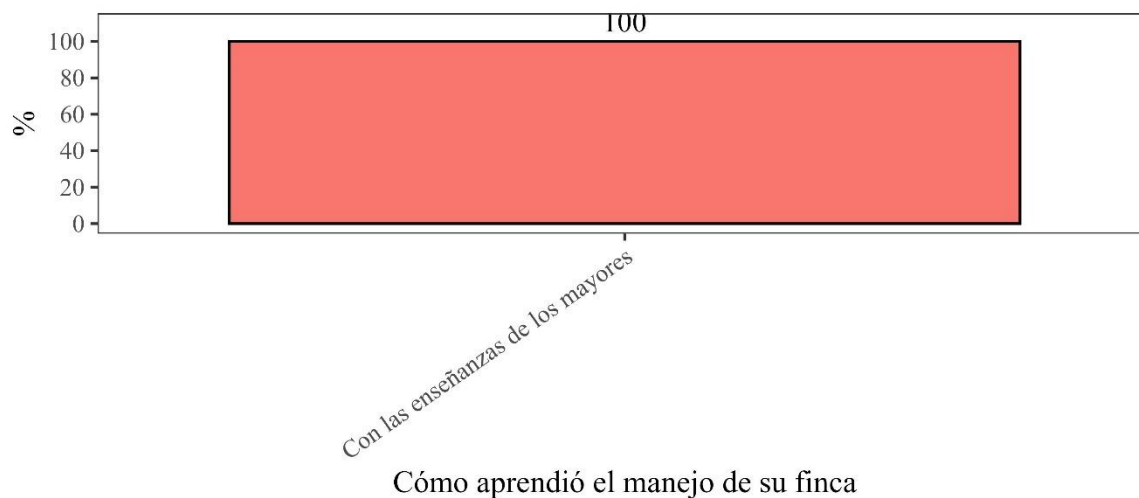
En la figura 61 se evidenció que el 99,33 % de las personas productoras señaló a Senasa como la entidad que brindó la asistencia técnica, mientras que el 0,67 % no respondió o la pregunta no aplicó. La marcada centralización en el organismo sanitario oficial indicó que la asesoría se articuló principalmente desde la institucionalidad pública, lo que pudo favorecer la estandarización de prácticas y el alineamiento con normas fitosanitarias. A la vez, esta concentración sugirió una dependencia de un solo proveedor y dejó margen para explorar complementariedades con cooperativas, gobiernos locales o universidades que diversificaran enfoques y extendieran la cobertura a perfiles de productores con necesidades específicas.

Figura 61.*Proveedor de asistencia técnica agrícola.*

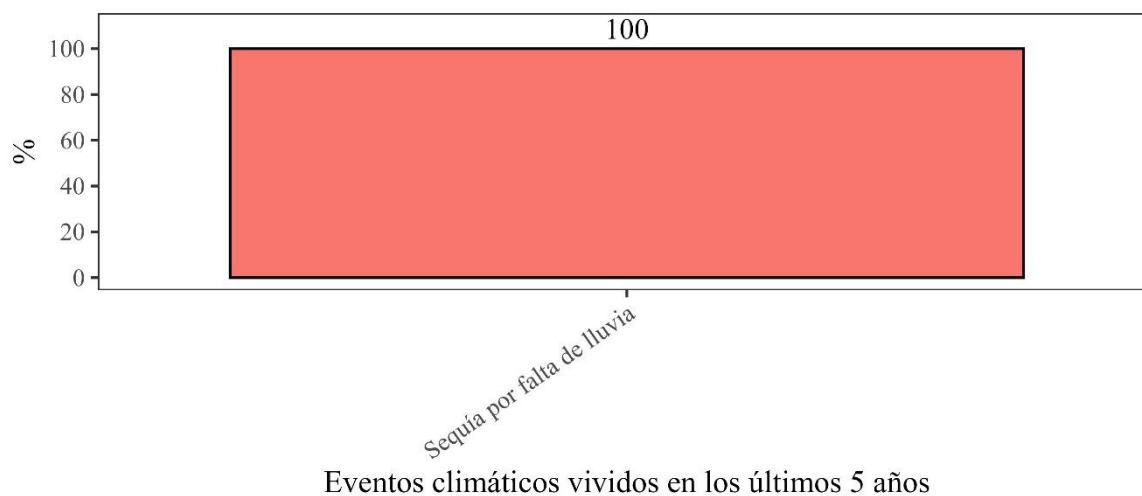
En la figura 62 se observó que el 70,67 % de las personas productoras recibió asistencia técnica con periodicidad anual, mientras que el 26 % la recibió cada seis meses y el 3,33 % no respondió o la pregunta no aplicó. Este patrón sugirió que el acompañamiento se concentró en visitas espaciadas, suficientes para acciones generales pero posiblemente limitadas para resolver problemas puntuales de manejo durante el ciclo del cultivo. La proporción semestral indicó una fracción con seguimiento más cercano, lo que pudo favorecer ajustes oportunos en sanidad y nutrición de plantas. La baja no respuesta indicó claridad de la población sobre el servicio y redujo el riesgo de sesgo por omisiones. En conjunto, la distribución señaló margen para incrementar la frecuencia en periodos críticos del cultivo sin perder la cobertura anual ya instalada.

Figura 62.*Frecuencia de asistencia técnica.*

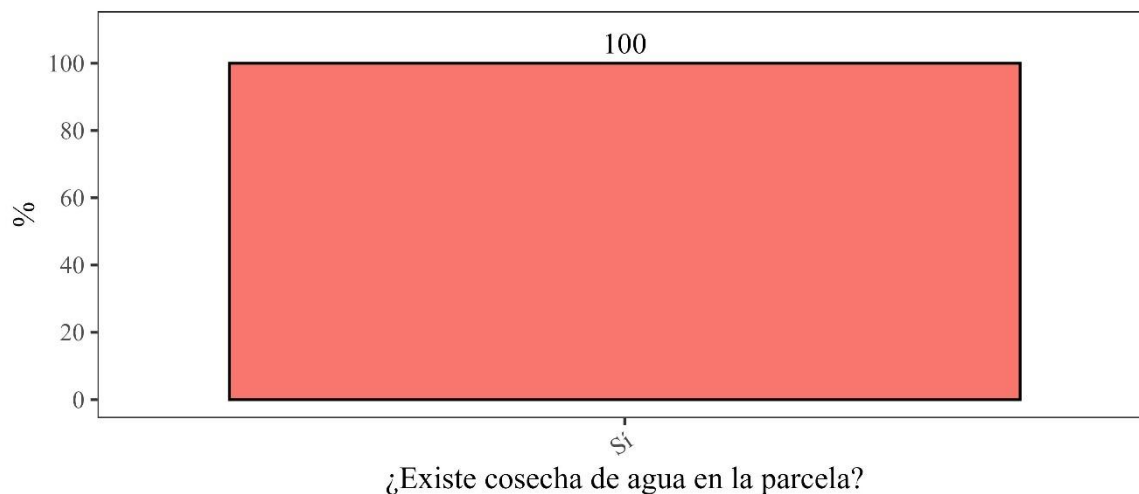
En la figura 63 se observó que el 100 % de las personas productoras indicó haber aprendido el manejo de su finca a partir de las enseñanzas de los mayores. Este resultado mostró una transmisión del conocimiento eminentemente intergeneracional, con fuerte arraigo familiar y comunitario, y una presencia prácticamente nula de fuentes formales como cursos, escuelas de campo o asesorías privadas. La centralidad del aprendizaje heredado pudo favorecer la continuidad de prácticas locales y la conservación de saberes, aunque también sugirió que la adopción de innovaciones dependió de referentes internos y de la capacidad de los líderes mayores para incorporarlas, lo que planteó la conveniencia de que futuras intervenciones técnicas dialogaran con estas estructuras de aprendizaje existentes.

Figura 63.*Vía de aprendizaje del manejo de la finca.*

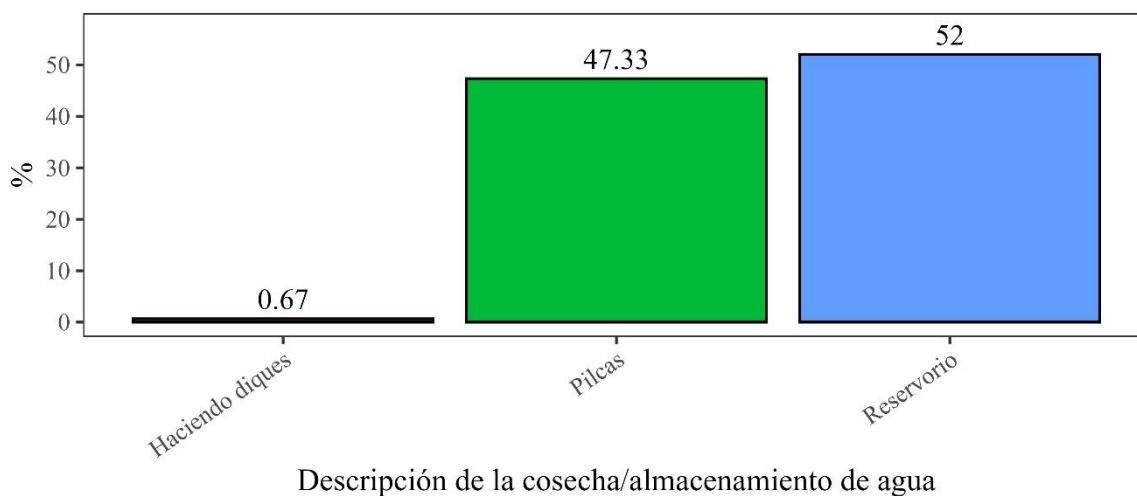
En la figura 64 se observó que el 100 % de las personas productoras reportó haber vivido sequía por falta de lluvia durante los últimos cinco años. La universalidad de este evento indicó que la sequía constituyó el principal estresor climático del territorio, con efectos esperables sobre rendimientos, disponibilidad de agua para riego y consumo, y estabilidad de los ingresos. Al no registrarse otros eventos, la gestión del riesgo se orientó principalmente a déficit hídrico, lo que planteó la pertinencia de acciones de adaptación como cosecha de agua, mejoras en riego, diversificación y escalonamiento de siembras, y uso de materiales tolerantes a sequía, junto con sistemas de alerta y acompañamiento técnico focalizados.

Figura 64.*Eventos climáticos vividos.*

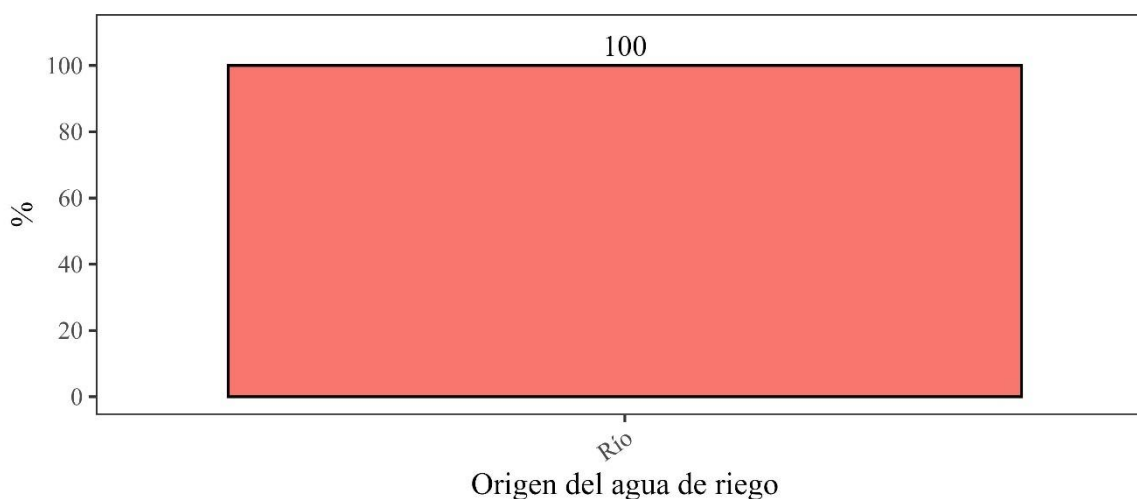
En la figura 65 se evidenció que el 100 % de las personas productoras informó la existencia de algún sistema de cosecha de agua en su parcela. Esta presencia universal indicó que la recolección y almacenamiento hídrico se practicó de forma generalizada y se integró a la gestión cotidiana del predio, lo que pudo haber fortalecido la disponibilidad de agua para riego y uso doméstico durante periodos secos. El resultado también sugirió que hubo adopción colectiva de tecnologías o arreglos locales de captación, posiblemente impulsados por experiencias previas de déficit hídrico y por acciones de apoyo técnico, y que el territorio contó con condiciones favorables para estrategias de manejo eficiente del recurso.

Figura 65.*Cosecha de agua en parcelas.*

En la figura 66 se observó que la cosecha y el almacenamiento de agua se sustentaron en dos prácticas predominantes: el uso de reservorios con 52 % y el empleo de pilcas con 47,33 %, mientras que la construcción de diques fue marginal con 0,67 %. Este patrón indicó una preferencia por estructuras de acopio relativamente simples y de mantenimiento accesible, y una baja adopción de obras de contención, posiblemente por requerimientos técnicos, costos o limitaciones topográficas. La presencia casi equilibrada de reservorios y pilcas sugirió estrategias complementarias para asegurar disponibilidad hídrica en épocas secas, lo que pudo sostener el riego de respaldo y algunos usos domésticos, mientras que la ausencia de diques señaló que la regulación de escorrentías no constituyó una opción viable o prioritaria en el contexto estudiado.

Figura 66.*Prácticas de cosecha de agua.*

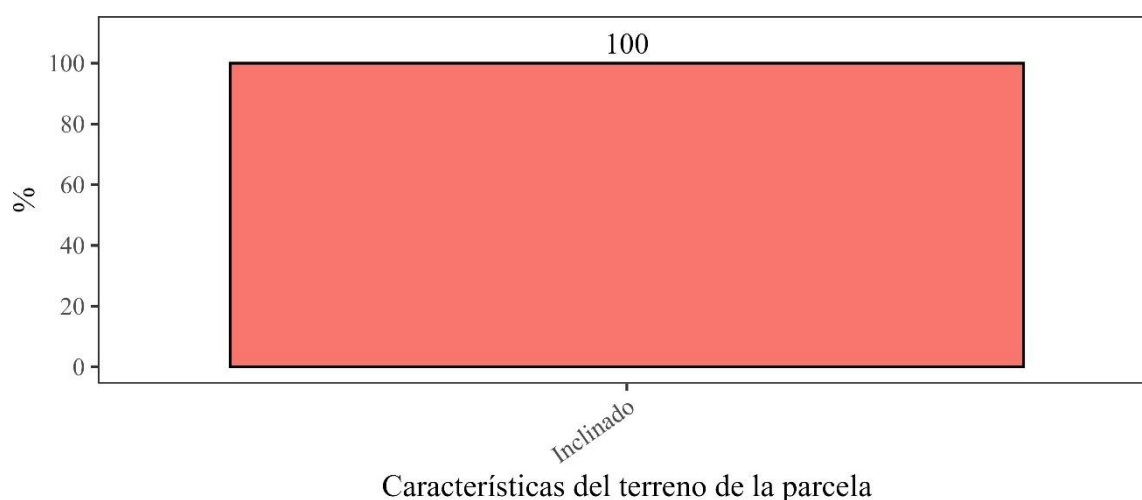
En la figura 67 se evidenció que el agua utilizada para los cultivos provenía exclusivamente del río, dado que el 100 % de los encuestados reportó esa fuente. Esta uniformidad mostró una alta dependencia del caudal superficial y, por lo tanto, una exposición directa a variaciones estacionales, sequías y posibles episodios de contaminación aguas arriba. El patrón también sugirió una ausencia de alternativas como pozos, sistemas de agua subterránea o abastecimiento desde redes locales, de modo que la gestión del riego quedó condicionada a la disponibilidad y calidad del recurso fluvial.

Figura 67.*Fuente del agua de riego.*

En la figura 68 se observó que todas las personas encuestadas describieron su parcela como de terreno inclinado. Esta condición homogénea indicó que los cultivos se establecieron en laderas, lo que aumentó la exposición a escorrentía y erosión del suelo durante episodios de lluvia o riego y redujo la infiltración efectiva. La pendiente también supuso limitaciones para la mecanización y el transporte de insumos y cosechas, con posibles incrementos de costos operativos. En ese contexto, la sostenibilidad productiva dependió de prácticas de conservación de suelos y agua, como terrazas, barreras vivas, curvas a nivel, zanjas de infiltración y un diseño cuidadoso del drenaje y del riego.

Figura 68.

Relieve de las parcelas.

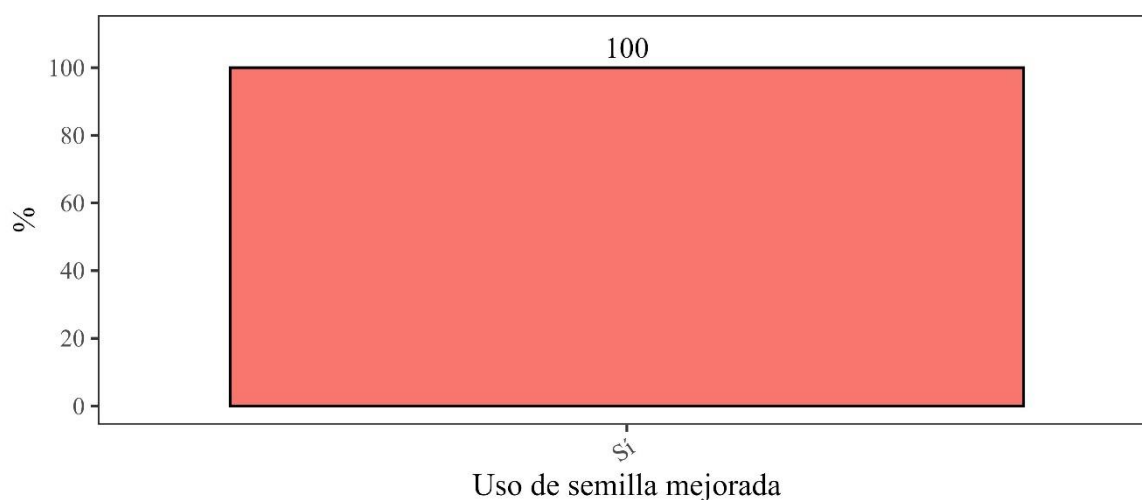


En la figura 69 se observó que el 100 % de las personas productoras reportó utilizar semilla mejorada. Esta adopción total indicó que la producción se apoyó en materiales seleccionados por rendimiento, uniformidad o tolerancia a plagas y enfermedades, lo que pudo traducirse en lotes más homogéneos y en una planificación agronómica más predecible. El resultado también sugirió la existencia de canales de suministro activos y cierta capacidad de inversión para la compra y renovación periódica de semilla, prácticas necesarias para mantener el vigor y las ventajas de estos materiales. Al mismo tiempo, la generalización del uso de semilla mejorada implicó retos para la conservación de la

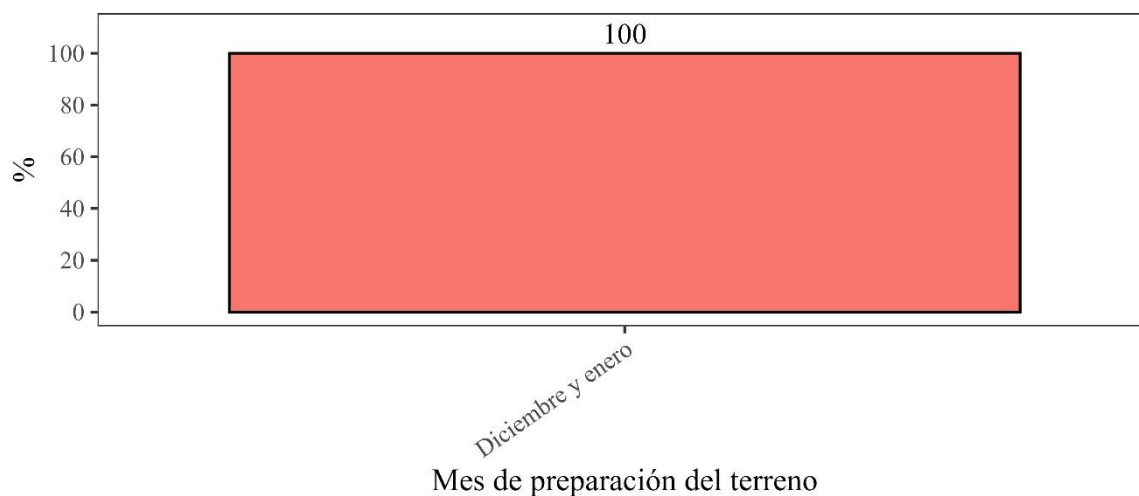
agrobiodiversidad local, por lo que resultó pertinente promover bancos de semilla y estrategias de resguardo de variedades nativas. Desde el punto de vista técnico, la eficacia de esta elección dependió de la calidad certificada del insumo, de su adecuación a las condiciones agroclimáticas y del manejo complementario del cultivo, incluyendo densidades de siembra, fertilización y control sanitario.

Figura 69.

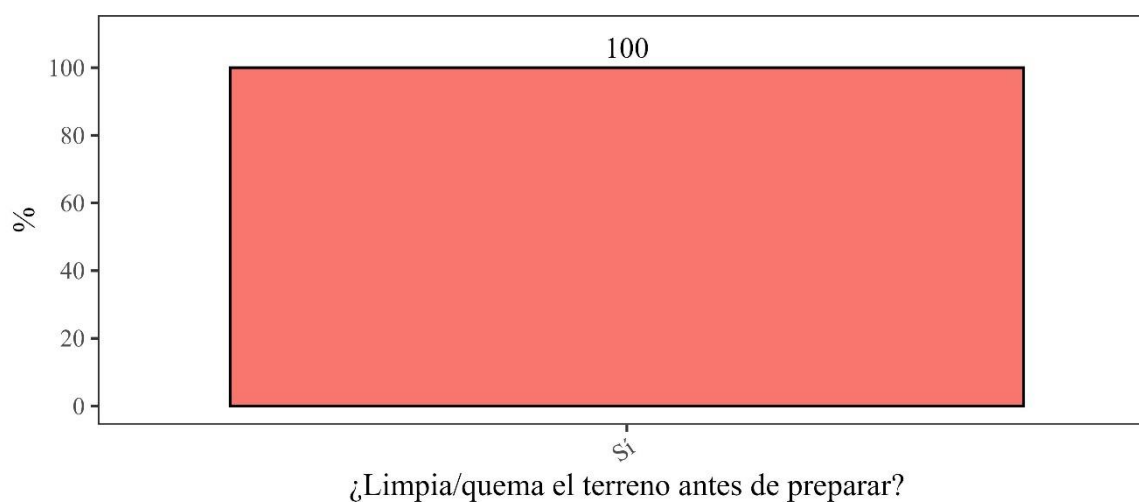
Uso de semilla mejorada.



En la figura 70 se observó que la preparación del terreno se realizó de manera unánime en diciembre y enero. No se registraron otros meses como opción. Esta concentración temporal indicó que las labores de alistamiento siguieron un patrón homogéneo entre las unidades productivas, coherente con el calendario agrícola local y con una organización del trabajo que redujo la variabilidad en el inicio de las actividades de cultivo.

Figura 70.*Mes de preparación del terreno.*

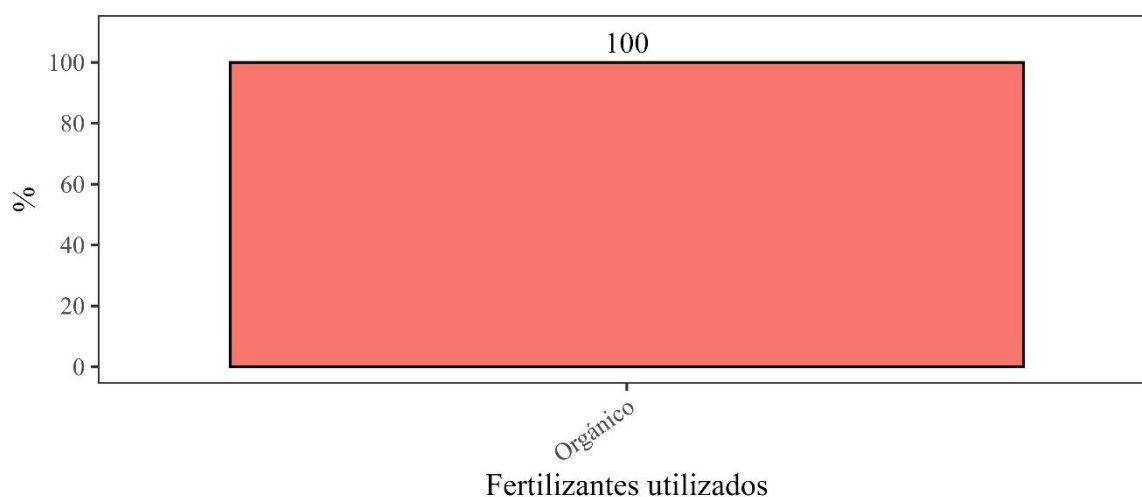
En la figura 71 se observó que todas las personas señalaron limpiar o quemar el terreno antes de prepararlo. No se registraron respuestas negativas, lo que indicó que esta acción constituyó una práctica universal en el grupo estudiado. La uniformidad de la conducta sugirió un manejo previo homogéneo para despejar la cobertura vegetal y facilitar las labores posteriores, con posibles implicancias operativas y ambientales que el estudio no abordó de manera directa.

Figura 71.*Limpieza o quema previa del terreno.*

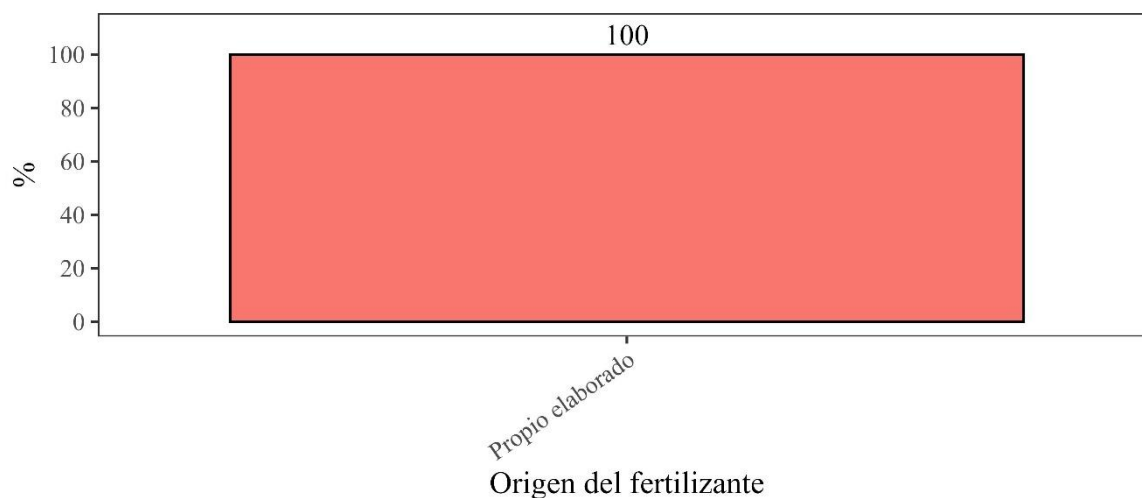
En la figura 72 se observó que la totalidad de los encuestados declaró emplear fertilizantes orgánicos. No se registró uso de fertilizantes químicos ni combinados, lo que indicó una preferencia uniforme por insumos de origen orgánico en la nutrición de los cultivos. Esta elección sugirió prácticas de manejo orientadas a conservar el suelo y reducir costos de insumos comerciales, aunque también implicó la necesidad de mantener fuentes constantes de abono y buenas prácticas de compostaje para sostener la fertilidad a lo largo del ciclo productivo.

Figura 72.

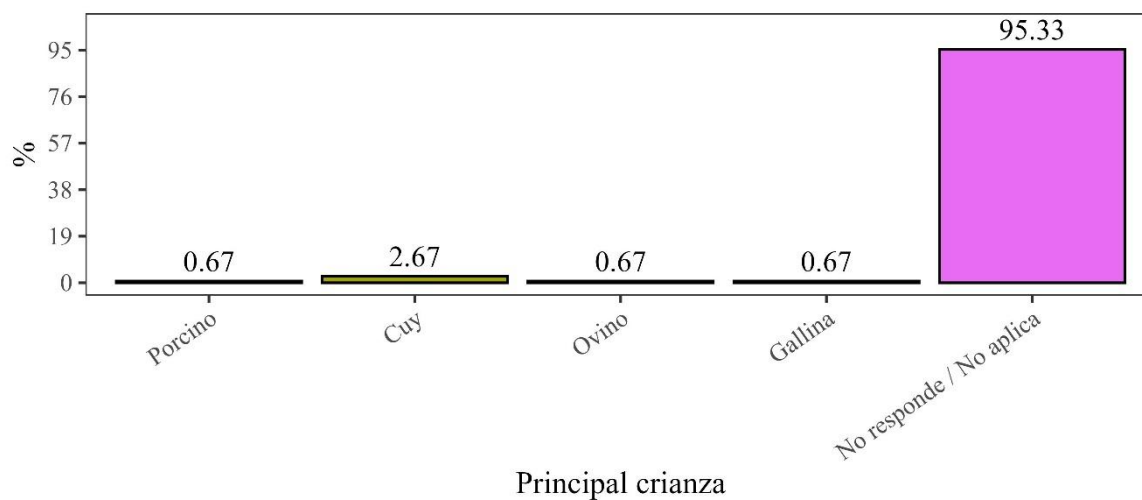
Tipo de fertilizante utilizado.



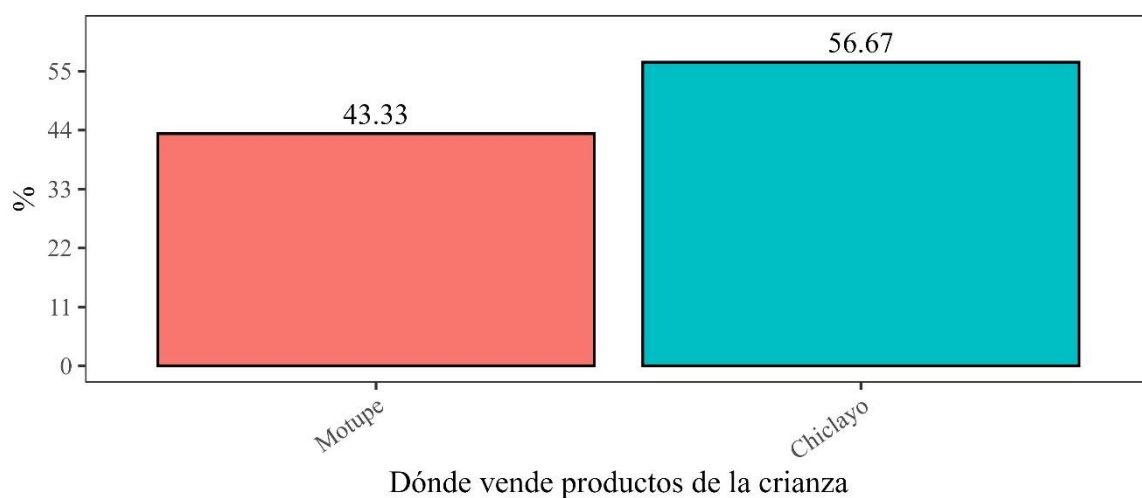
En la figura 73 se observó que la totalidad de los productores declaró obtener el fertilizante de elaboración propia. No se registró adquisición en comercios ni suministro por terceros, lo que indicó una estrategia basada en la autoproducción de abonos en la finca. Este patrón supuso menor dependencia de insumos externos y posibles ahorros de costos, aunque también exigió disponibilidad de materiales y tiempo para su preparación, además de un manejo cuidadoso para mantener la calidad y la constancia del fertilizante a lo largo del ciclo de cultivo.

Figura 73.*Origen del fertilizante.***4.3.3. Actividad pecuaria**

En la figura 74 se observó que el 95.33 % correspondió a “no responde/no aplica”, lo que sugirió que la mayoría no practicaba la crianza animal como actividad principal o no declaró una especie. Entre quienes sí reportaron alguna crianza, la preferencia se concentró en el cuy (2.67 %), mientras que porcino, ovino y gallina alcanzaron participaciones marginales e iguales de 0.67 % cada una. Este patrón indicó que la producción pecuaria, cuando existió, se sostuvo en pequeños volúmenes y especies de ciclo corto, y que la referencia productiva de los hogares se situó fuera de la crianza.

Figura 74.*Crianza pecuaria principal.*

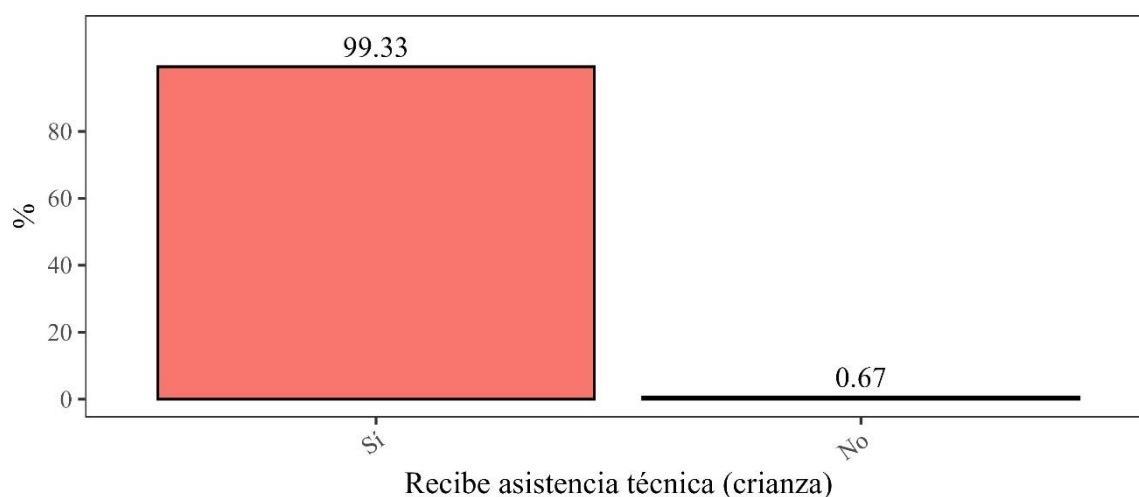
Según la figura 75, la comercialización de los productos de la crianza se realizó principalmente en Chiclayo, que concentró el 56.67 % de las ventas. Motupe representó el 43.33 %, lo que indicó una participación relevante del mercado local, aunque menor que la de la capital provincial. Esta distribución mostró que los hogares orientaron sus transacciones hacia un centro urbano con mayor flujo comercial, manteniendo a la vez un canal de colocación cercano al ámbito de producción.

Figura 75.*Mercados de venta pecuaria.*

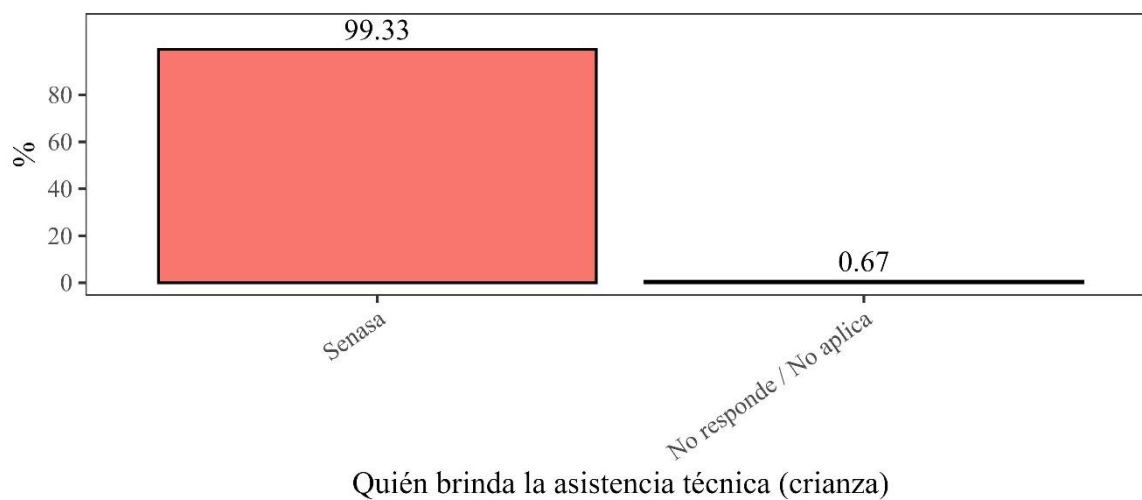
En la figura 76 se observó que casi la totalidad de productores reportó recibir acompañamiento profesional para el manejo de su crianza: el 99.33 % indicó que sí y solo el 0.67 % señaló que no. Este resultado mostró una cobertura prácticamente universal de asistencia técnica y sugirió una oferta regular de servicios y una alta aceptación por parte de los criadores. La fracción sin apoyo fue mínima y, aunque pudo limitar mejoras puntuales en esos casos, no modificó la tendencia general de acceso extendido a asesoría especializada.

Figura 76.

Asistencia técnica pecuaria.



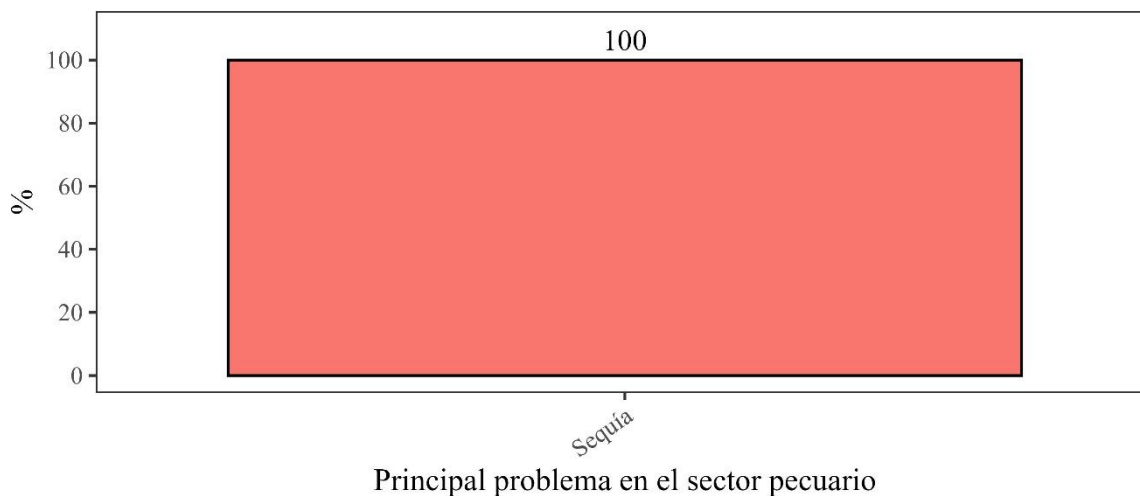
En la figura 77 se evidenció que casi todos los productores atribuyeron la asistencia técnica para la crianza a Senasa, con un 99.33 % de las respuestas, mientras que el 0.67 % no respondió o indicó que no aplicaba. Este patrón indicó una provisión altamente concentrada en la entidad sanitaria estatal y sugirió que las acciones de sanidad, capacitación y control pecuario se articularon principalmente desde ese servicio. La ausencia de otros proveedores públicos o privados señaló una baja diversificación de fuentes de apoyo, lo que pudo facilitar la estandarización de prácticas, aunque también implicó dependencia de un solo actor institucional.

Figura 77.*Proveedor de asistencia pecuaria.*

En la figura 78 se observó que la sequía fue identificada por la totalidad de productores como el principal problema del sector pecuario, con un 100 % de las respuestas. Esta unanimidad indicó que el déficit hídrico afectó de manera directa la actividad, al disminuir la disponibilidad de pasturas y agua para los animales, comprometer la ganancia de peso y la reproducción, e incrementar los costos de suplementación y acarreo de agua. El resultado sugirió que las acciones de manejo debieron centrarse en asegurar el recurso hídrico mediante cosecha y almacenamiento de agua, uso de forrajes tolerantes a sequía y organización de medidas de prevención frente a eventos climáticos prolongados.

Figura 78.

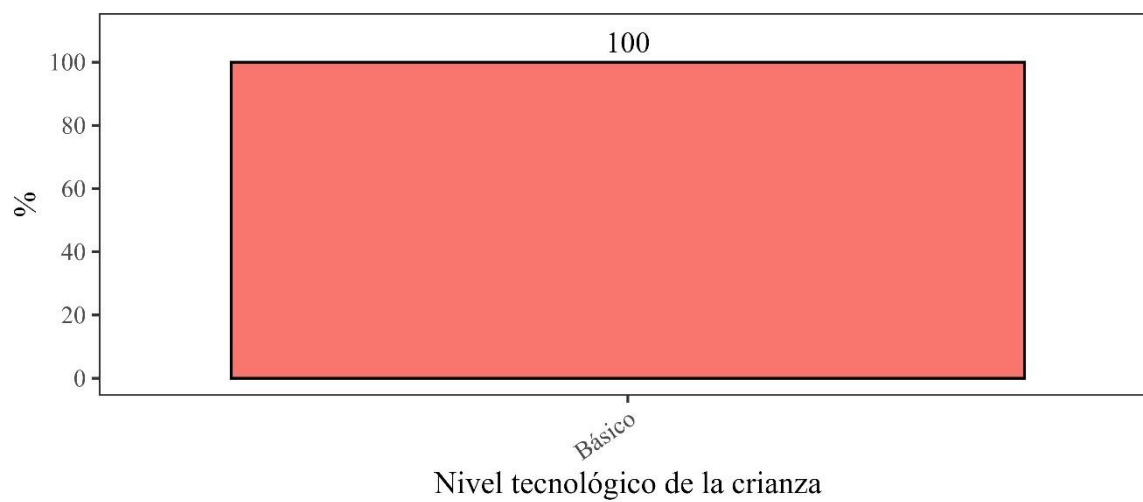
Problema principal del sector pecuario.



En la figura 79 se observó que el 100 % de los entrevistados calificó su nivel tecnológico de crianza como básico. Esta respuesta unánime indicó que el manejo predominó con prácticas tradicionales y equipamiento simple, con instalaciones elementales, escasa mecanización, registros productivos poco sistemáticos y medidas sanitarias centradas en acciones reactivas más que preventivas. La percepción de un nivel básico también sugirió un uso limitado de insumos especializados, genética mejorada y alimentación formulada, lo que habría restringido los incrementos de productividad y la capacidad de estandarizar la producción. El hallazgo apuntó a la necesidad de fortalecer la extensión y la capacitación con tecnologías apropiadas de bajo costo, así como mejorar el acceso a servicios veterinarios y a financiamiento que facilite la adopción gradual de mejoras en infraestructura y manejo.

Figura 79.

Nivel tecnológico pecuario.



4.4. Discusión

En conjunto, los resultados describen a La Ramada como una comunidad con alta concentración territorial (predominio de La Ramada y Huamachuco), jefatura de hogares mayoritariamente masculina y una estructura etaria centrada en la mediana edad con presencia relevante de adultos mayores. Este patrón coincide con perfiles rurales reportados para cacao nativo en Bagua (predominio masculino, educación básica, edades 40–60 años) y pequeñas economías agrícolas (Fernández et al., 2022; Harvey et al., 2023). La muy alta proporción de casados y la temprana edad de unión e inicio de la maternidad/paternidad refuerzan un ciclo familiar temprano típico de zonas rurales de la región andino-amazónica (Fernández et al., 2022; Miranda, 2022). Los hogares de dos a tres miembros y la casi total unifamiliaridad sugieren núcleos compactos, comparables con los hallazgos en Lambayeque (Becerra, 2024; Baldera y García, 2022) y en Cañaris (Agip y Torres, 2021).

Desde la esfera educativa y de salud, el predominio de primaria (58 %) y la dependencia total del puesto de salud local evidencian rezagos de capital humano y de segundo nivel de atención. Ello es consistente con las brechas educativas y de servicios documentadas en comunidades rurales de Lambayeque y Mórrope (Becerra, 2024; Miranda, 2022) y con la baja tecnificación y acceso limitado a servicios formales observados en diagnósticos rurales más amplios (Barron y Contreras, 2023). La morbilidad infantil dominada por infecciones respiratorias y la identificación unánime de diabetes en adultos confirman un perfil epidemiológico mixto de enfermedades transmisibles y crónicas, alineado con escenarios de vivienda de adobe y techos de calamina (Becerra, 2024; Baldera y García, 2022). El uso extendido de medicinas naturales y el abastecimiento vía redes vecinales encajan con patrones de medicina tradicional y economías de proximidad reportados para territorios con acceso sanitario restringido (Miranda, 2022).

Las características de vivienda muestran tenencia propia universal y materiales tradicionales (piso y paredes de adobe, techo de calamina), un cuadro prácticamente idéntico

al reportado en Hualanga/Succhapampa y Sapamé (Becerra, 2024; Baldera y García, 2022). Esta homogeneidad constructiva explica parte de los hallazgos en salud y subraya que el riesgo habitacional se ubica más en la calidad de la edificación que en la inseguridad de la tenencia, como ya se había anotado en diagnósticos locales (Becerra, 2024).

En alimentación, el consumo universal de productos locales y la motivación “natural/sin fertilizantes” revelan fuerte integración al sistema agroalimentario de proximidad, congruente con economías de mercado corto descritas en la región (Becerra, 2024) y con la centralidad de cultivos perennes (cacao, café) en cadenas regionales (Fernández et al., 2022). La dotación de infraestructura básica muestra avances y brechas: agua potable y electricidad universales, pero con origen de agua predominantemente de manantial, distancias de acarreo de 2–3 km y presencia de letrina en más de la mitad de hogares. Este mosaico confirma una “transición sanitaria incompleta” análoga a la hallada en Sapamé y Annape (Baldera y García, 2022; Miranda, 2022). La inexistencia de paneles solares contrasta con la alta penetración de telefonía celular y WhatsApp, que coinciden con la expansión de conectividad móvil observada en diagnósticos recientes (Becerra, 2024), pero la bajísima tenencia de computadoras sugiere que las intervenciones digitales deben priorizar móvil, como también se infiere en estudios regionales (Harvey et al., 2023).

En lo socioeconómico, la elevada participación laboral, la hegemonía de la ocupación “agricultor” y la estructura de ingresos concentrada en estratos bajos son coherentes con lo descrito para pequeños productores de cacao en Nicaragua y para hogares rurales de Lambayeque: actividad agrícola central, ingresos modestos y necesidad de complementariedad (Castillo et al., 2023; Becerra, 2024). La capacitación universal es un hallazgo diferenciado (inusualmente alto frente a 79–92 % en otras experiencias; Castillo et al., 2023; Harvey et al., 2023), aunque su sesgo hacia “liderazgo remoto” sugiere desalineación con necesidades técnicas productivas; este descalce recuerda las brechas de planeación y herramientas señaladas para cooperativas en Cuba (Acosta et al., 2022).

En organización y capital social, la asistencia casi universal a asambleas de agua, la amplia pertenencia a asociaciones/cooperativas y la autopercepción de liderazgo e interés por microempresa indican un tejido organizativo fuerte, comparable —e incluso superior— al reportado en Bagua y en el Caribe Sur (Fernández et al., 2022; Harvey et al., 2023). La identificación unánime de educación, saneamiento y vialidad como problemas críticos converge con revisiones regionales sobre cuellos de botella estructurales (Barron y Contreras, 2023).

En lo agroeconómico, el tamaño de predio dominante de 1–2 ha y el binomio cacao-café como pilares productivos replican patrones de pequeñas fincas perennes descritos en Bagua, Nicaragua y la región (Fernández et al., 2022; Castillo et al., 2023). La orientación 100 % a la venta, el destino exclusivo Chiclayo y la concentración en dos compradores (Nor Andino/Proasa) muestran integración comercial formal pero dependencia de pocos canales, fenómeno también observado en cadenas regionales donde los productores operan con un número reducido de acopiadores (Fernández et al., 2022; Harvey et al., 2023). La combinación “semilla propia” y, en otro módulo, “semilla mejorada” sugiere una posible diferencia de definiciones (propia pero de procedencia mejorada) o un sesgo de recordación entre instrumentos; situaciones de doble reporte han sido documentadas en diagnósticos censales locales (Becerra, 2024).

El manejo sanitario con trampas caseras y aprendizaje por YouTube refleja soluciones de bajo costo y autogestión del conocimiento; si bien esto amplía adopción, también expone a variabilidad técnica, un punto ya advertido en diagnósticos que recomiendan reforzar capacitación validada y asistencia técnica (Harvey et al., 2023; Jiménez et al., 2024). La asistencia técnica casi universal provista por SENASA y con frecuencia anual confirma una cobertura pública robusta —más alta que en varios antecedentes— pero con margen para intensificar soporte en momentos críticos del cultivo (Becerra, 2024; Jiménez et al., 2024).

El clima emerge como condicionante principal: la sequía fue universal y todos reportaron sistemas de cosecha de agua (reservorios/pilcas), con riego exclusivamente de río y parcelas en ladera. Este cuadro coincide plenamente con los diagnósticos de Annape, Sapamé y Huacapampa que señalan déficit hídrico, pendientes y necesidad de conservación de suelos/agua (Miranda, 2022; Baldera y García, 2022; Agip y Torres, 2021). A la luz de los modelos explicativos de ingresos en Amazonas —donde área y tecnología elevan ingresos y el cambio climático/escasez de agua los reducen—, la combinación en La Ramada de predios pequeños, nivel tecnológico básico y sequía persistente ayuda a entender la alta proporción de hogares en estratos de ingreso bajos (Chávez et al., 2022). En contraste con la evidencia de Colombia, donde la agricultura familiar supera la pobreza cuando hay tierra suficiente y autoconsumo, la orientación 100 % a mercado y la baja dotación de activos en La Ramada podrían limitar esa trayectoria (Rodríguez y Forero, 2021).

Finalmente, las prácticas de preparación de terreno (diciembre-enero), limpieza/quema previa y fertilización exclusivamente orgánica de elaboración propia muestran homogeneidad de calendario y preferencia por insumos locales. Este patrón es coherente con estrategias de bajo costo observadas en Lambayeque y Mórrope (Becerra, 2024; Miranda, 2022), pero su efectividad agronómica depende de calidad del abono y balance nutricional, aspectos que los antecedentes recomiendan fortalecer mediante asistencia técnica y financiamiento (Jiménez et al., 2024; Barron y Contreras, 2023).

V. Conclusiones

1. Se obtuvo que predomina un patrón demográfico de hogares pequeños con jefatura mayormente masculina y edades concentradas entre los 14 y 18 años, acompañado de elevada proporción de matrimonios e inicio temprano de la vida familiar.
2. Se determinó que el nivel educativo predominante es el nivel primario y, junto con la dependencia del puesto de salud local y el uso extendido de medicinas naturales, refleja limitaciones en capital humano y acceso sanitario.
3. Se determinó que la vivienda es propia y en su construcción predomina el adobe y la calamina, así mismo existe una alta tenencia de celular y escasa presencia de computadoras en los hogares, delinean un entorno con rezagos en educación y servicios, pero con integración tecnológica móvil y fuerte cohesión organizativa.
4. Se obtuvo que la producción se orienta totalmente a mercados externos con concentración en Chiclayo y dependencia de pocos compradores, lo que acota el poder de negociación y mantiene restricciones de ingreso.
5. Se determinó que en el Centro Poblado La Ramada, se sostiene en una agricultura de pequeña escala, con (1-2 Ha) en cultivos de cacao y café, orientados a la venta, manejados con semillas propias o mejoradas, fertilización orgánica de elaboración local y control de plagas mediante trampas caseras, aprendidas en gran medida por medios digitales.

VI. Recomendaciones

1. Se sugiera fortalecer la asistencia técnica y la transferencia tecnológica para mejorar la productividad y sostenibilidad de los cultivos de cacao y café, promoviendo prácticas de manejo integrado de plagas, fertilización balanceada y uso eficiente del agua. La experiencia previa en cosecha de agua y la exposición recurrente a sequías justifican la implementación de programas de manejo integral de recursos hídricos y conservación de suelos, priorizando la tecnificación del riego y la reforestación con especies adaptadas. Asimismo, es necesario impulsar la diversificación productiva mediante cultivos complementarios y agroforestería, reduciendo la dependencia de un número limitado de productos.
2. Es prioritario ampliar la cobertura y calidad de los servicios de salud, fortaleciendo el primer nivel de atención y promoviendo estrategias preventivas. En el ámbito educativo, se requiere reforzar la educación básica y técnica, articulando la capacitación con las necesidades agrícolas locales. La mejora de viviendas construidas en adobe y calamina debe orientarse a incorporar materiales sostenibles y tecnologías de bajo costo que reduzcan riesgos sanitarios. El acceso generalizado a telefonía móvil y WhatsApp puede aprovecharse para programas de educación, seguimiento sanitario y capacitación continua.
3. Se sugiere desarrollar mecanismos de comercialización asociativa que fortalezcan el poder negociador de los productores, fomentando vínculos con nuevos mercados y cadenas de valor locales. La agregación de valor a los cultivos, mediante transformación y certificación, debe acompañarse de educación financiera y acceso a microcréditos que impulsen la innovación, la resiliencia económica y la sostenibilidad productiva de la comunidad.

VII. Bibliografía.

- Acosta, R., Leo, A., González, Y. M., & Gort, P. (2022). Diagnóstico del proceso de planificación económica en cooperativas agropecuarias en Pinar del Río, Cuba. *Actualidad Contable FACES*, 26(47), 13–33. <https://doi.org/10.53766/ACCON/2023.01.47.01>
- Agip, J. J., & Torres, A. (2021). Diagnóstico agrosocioeconómico del centro poblado Huacapampa, distrito de Cañaris, provincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.
- Alcántara, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Revista Universitaria de Investigación*, 9(1), 93–107. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41011135004.pdf>
- Altamirano, L. y Medina, W.M. (2022). *Acceso a los servicios básicos y la pobreza en la región Ayacucho, 2015 – 2019* (tesis de pregrado). Universidad Nacional De San Cristóbal De Huamanga, Ayacucho, Perú.
- Altamirano, L. y Medina, W.M. (2022). *Acceso a los servicios básicos y la pobreza en la región Ayacucho, 2015 – 2019* (tesis de pregrado). Universidad Nacional De San Cristóbal De Huamanga, Ayacucho, Perú.
- Aparicio, C., Jaramillo, M., & San Román, C. (2011). *Desarrollo de la infraestructura y reducción de la pobreza: El caso peruano*. Universidad del Pacífico, Lima, Perú.
- Apollin, F., & Christophe, E. (1999). *Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en medio rural: Guía metodológica*. COSIJDE – Unión Europea.
- Arenas, L.S.; Leaño, A.M. y Moreno, M.A. (2023). *Análisis del fortalecimiento de los procesos de participación comunitaria en el barrio palma Real II de Granada (meta) por medio de la co – construcción de comités comunitarios* (tesis de pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Villavicencio, Colombia.
- Autoridad Nacional del Agua. (2021). *Plan de gestión de recursos hídricos de la cuenca Chancay–Lambayeque*. Lima: ANA.
- Baldera, C. A., & García, J. E. (2022). *Diagnóstico agrosocioeconómico del Caserío Sapamé del Distrito de Túcume, Provincia de Lambayeque, Departamento de Lambayeque* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.
- Banco Central de Reserva del Perú. (2024). *Reporte de inflación: Panorama actual y proyecciones macroeconómicas 2024–2026*. Lima: BCRP.
- Banco Central de Reserva del Perú. (2025). *Informe de actividad económica sectorial: Agricultura y recursos primarios*. Lima: BCRP.
- Banco Mundial. (2018). *Perú: Diagnóstico del sector agropecuario y lineamientos de política*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Barnes, D. F. (2011). Effective solutions for rural electrification in developing countries: Lessons from successful programs. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 3(4), 260–264. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2011.06.001>
- Barron Pastor, A. G., & Contreras Rivera, R. J. (2023). La agricultura y el desarrollo sostenible en las comunidades campesinas Nueva Cajamarca Perú 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 11486–11507. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4210
- Becerra, G. (2024). *Diagnóstico agrosocioeconómico de los caseríos Hualanga y Succhapampa del distrito de Salas, provincia y región de Lambayeque* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.

- Cardona, M., & Barrero, Y. (2005). *Debate de la agricultura desde la economía*. Universidad de Antioquia.
- Carmagnani, M. (2015). La agricultura familiar en América Latina. *Revista Educación & Tecnología*, 4(4), 97–106.
- Carrillo, J.M. (2019). *Condiciones de la relación funcional de las viviendas unifamiliares en los asentamientos humanos Los Bosques y Vista Alegre, Huancayo 2018* (tesis de pregrado). Universidad Peruana Los Andes, Huancayo, Perú.
- Castillo, M. A., Legarreta-González, M. A., García-Fernández, F., & Olivas-García, J. M. (2023). Caracterización socioeconómica de pequeños productores cacaoteros de dos cooperativas en el norte centro de Nicaragua. *Trace*, (83), 137–160. <https://doi.org/10.22134/trace.83.2023.806>
- Chavez, W., Morante, M. A., Cueva, E., Cruz, O., & Chavez, O. (2022). Factores que influyen en el ingreso de las familias agricultoras en Amazonas, Perú. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 13(4), 291–300. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.4.773>
- Collado, I. (2022). *El cooperativismo en cesión de uso: una herramienta para generar hogar*. Universidad de València. <http://ciriec.es/valencia2022/wpcontent/uploads/COMUN-251.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1999). *Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Congreso de la República de Guatemala. (2005). *Ley del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional*, Decreto Número 32-2005. http://bvs.gt/eblueinfo/ML/ML_015.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2021). *Indicadores de acceso y uso efectivo de los servicios de salud*. Recuperado de: <https://www.acceso y Uso Efectivo Seguro México.pdf/>.
- Coronado, J.A. (2020). *Diseño de una vivienda rural sostenible para el mejoramiento del hábitat en la vereda Tosnovan del municipio de San Benito Abad* (tesis de pregrado). Corporación Universitaria del Caribe, Sincelajo, Colombia.
- Cotler, H., Mazari, M., & De Anda, J. (2006). *Atlas de la Cuenca Lerma - Chapala: Construyendo una visión conjunta*. México: Instituto Nacional de Ecología. ISBN 968-817-783-0
- Cruz, C. G., & Soria, R. D. (2019). *Los sectores productivos y su incidencia en la creación de dinero endógeno en el Ecuador: periodo 2000–2016* (Tesis de pregrado). Escuela Politécnica Nacional, Quito, Ecuador.
- Cuadros, D. (2022). *Sistemas de producción agrícola en el distrito de Pomacocha Acobamba – Huancavelica* (tesis de pregrado). Universidad Nacional De Huancavelica, Huancavelica, Perú.
- Cumbre Mundial sobre la Alimentación. (1996). Depósito de documentos de la FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). http://www.fao.org/wfs/index_es.htm
- Dixon, J., Gulliver, A., & Gibbon, D. (2001). *Sistemas de producción agropecuaria y pobreza: Cómo mejorar los medios de subsistencia de los pequeños agricultores en un mundo cambiante*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).
- Domínguez, E. (2012). *Medios de comunicación masiva*. Aliat Universidades. http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/comunicacion/Medios_de_comunicacion_masiva.pdf

- Dueñas, C., & Hinojosa, L. (2021). *Calidad del agua potable y su influencia en la salud humana*. GnosisWisdom, 1(3), 11–20. <https://doi.org/10.54556/gnosiswisdom.v1i3.19>
- Esquivel, J. A. (2021). Análisis de condiciones socioeconómicas de desarrollo rural de dos comunidades del municipio El Chal, Petén, Guatemala. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 81–98. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2021.21.897>
- Estela, L. L. (2023). Diagnóstico agrosocioeconómico del caserío Cúsupe del distrito de Monsefú, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.
- FAO & IICA. (2013). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas*. San José, Costa Rica: FAO e IICA.
- Fernández, A., Torres, E., Chávez, S., Julca, A., & Fernández, L. (2022). Caracterización socioeconómica y ambiental de las fincas productoras de cacao nativo en la provincia de Bagua, Perú. *IDESIA (Chile)*, 40(2), 67–75.
- Flores, A. (2018). *Diagnostico agro-socioeconómico del caserío “sabanas” del distrito de Huarango provincia de San Ignacio, departamento de Cajamarca – Perú 2016* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2003). Tenencia de la tierra y desarrollo rural (Estudios sobre tenencia de la tierra, 3). FAO. <http://www.fao.org/DOCREP/005/Y4307S/y4307s05.htm>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2016). *Family farmers: Feeding the world, caring for the earth*. <http://www.fao.org/3/mj760e/mj760e.pdf>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2018). *FAO's work on family farming: Preparing for the Decade of Family Farming (2019–2028) to achieve the SDGs* (pp. 1–36). <http://www.fao.org/3/CA1465EN/ca1465en.pdf>
- Franceys, R., Pickford, J., & Reed, R. (1994). *Guía para el desarrollo del saneamiento in situ*. Organización Mundial de la Salud.
- González, S.T. (2015). *Las vías de comunicación como clave del desarrollo territorial* (tesis de maestría). Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- González, A., Rubiano, N., & Cuervo, S. (2009). *Guía para el análisis demográfico local: Herramientas para incluir el enfoque poblacional en los procesos de planeación integral*. Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA Colombia & Universidad Externado de Colombia. <https://fcsh.uexternado.edu.co/bitpase/wp-content/uploads/2016/08/Gu%C3%ADa-Din%C3%A1micas-Demograf%C3%ADa.pdf>
- Harvey Chavarría, M., Estrada-León, R. J., & Otros. (2023). Agricultores del Caribe sur de Costa Rica: caracterización socioeconómica, productiva y comercial. *Agronomía Mesoamericana*, 34(3), 53198. <https://doi.org/10.15517/am.2023.53198>
- INEI. (2018). *Glosario de términos*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2022). *Encuesta Nacional Agropecuaria 2022*. Lima: INEI.
- Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture. (2015). *Risk management for family agriculture in LAC*. <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/2673/2/BVE17038752i.pdf>
- Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture. (2017). *Family farming in the Americas*. <http://repositorio.iica.int/bitstream/11324/2609/4/BVE17038696i.pdf>
- Jiménez, A., Carvajal, R., Ponce, J., & Cabrera, C. (2024). Diagnóstico socioeconómico de sistemas agroforestales en el recinto San Francisco de la parroquia El Anegado. *Bosques Latitud Cero*, 14(1), 90–104. <https://doi.org/10.54753/blc.v14i1.2037>
- Khan, M. (2015). *Diagnóstico situacional y técnicas de apoyo entre familia y comunidad*. Ediciones Azucena.

- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 585–604. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>
- Ley N° 28044. (2003). *Ley General de Educación*. Lima: Congreso de la República del Perú.
- López, P. (2004). Población, muestra y muestreo. *Punto Cero*, 9(8), 69-74. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v09n08/v09n08a12.pdf>
- Mandelli, S., Barbieri, J., Mereu, R., & Colombo, E. (2016). Off-grid systems for rural electrification in developing countries: Definitions, classification and a comprehensive literature review. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 58, 1621–1646. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2015.12.338>
- Marten, G. G. (1988). Productivity, stability, sustainability, equitability and autonomy as properties for agroecosystem assessment. *Agricultural Systems*, 26(4), 291–316. [https://doi.org/10.1016/0308-521X\(88\)90036-9](https://doi.org/10.1016/0308-521X(88)90036-9)
- Martínez, A. M., Tordecilla, L., Grandett, L. M., Pérez, S. P., Regino, S. M., & Luna, L. L. (2021). Caracterización socioeconómica y tecnológica del cultivo de ñame (*Dioscorea* spp.) en la región Caribe colombiana. *Avances en Investigación Agropecuaria*, 25(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83766825002>
- Mendoza, V. (2017). La tecnificación agrícola. *Diario El Telégrafo*. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/68/1/la-tecnificacion-agricola-2>
- Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego. (2022). *Informe sobre agricultura familiar en el Perú 2015–2022*. Lima: MIDAGRI.
- Ministerio de Transportes y Comunicaciones. (2022). *Boletín estadístico de infraestructura vial 2022*. Lima: MTC.
- Miranda, L. L. (2022). *Diagnóstico agrosocioeconómico del caserío Annape del distrito de Mórrope, provincia y departamento de Lambayeque* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú.
- Mondragón, G.M. y Vílchez, S.L. (2020). Universidad Autónoma de Ica, Ica, Perú.
- Moreno Olmos, H. S. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Palapa*, 3(2), 47–54. <https://www.redalyc.org/>
- Morros, M. (1998). Metodología de investigación participativa. Experiencias de un proyecto local. II Curso Internacional de Investigación Participativa.
- National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2018). Factors that affect health-care utilization. En *Health-care utilization as a proxy in disability determination*. National Academies Press (US). <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK500097/>
- Navarro Garza, H., Colin, J.-P., & Milleville, P. (1993). *Sistema de producción y desarrollo agrícola*.
- Okey, B. W. (1996). Systems approaches and properties, and agroecosystem health. *Journal of Environmental Management*, 48(2), 187–199.
- OPS (2022). Saneamiento básico: agua segura, disposición de excretas y manejo de la basura.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (s. f.). *Glosario de términos*. FAO. <http://www.fao.org/3/am401s/am401s07.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *Guías para el saneamiento y la salud*. Organización Mundial de la Salud.
- Osorio, D. P. (2002). *La vivienda colectiva como objeto de diseño*. Issuu. Recuperado de: https://issuu.com/disenocomplejoparticipativo/docs/osorio_daniela_2002_la_vivien_da
- Ortíz, J. (2011). *Caracterización de sistemas productivos agropecuarios con conflicto de predación oso - ganado y diseño de ruta metodológica para cuantificar pérdidas económicas por animal predado en la vereda Colombia, inspección de Chuscales en*

- el Parque Nacional Natural Chingaza* (Tesis de pregrado). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.
- Pasca, L. (2014). *La concepción de la vivienda y sus objetos* (Tesis de maestría). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Platas, D. E., Vilaboa, J., González, L., Severino, V. H., López, G., & Vilaboa, I. (2017). Un análisis teórico para el estudio de los agroecosistemas. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 20(3), 395–399. <https://www.redalyc.org/pdf/939/93953814017.pdf>
- Provid. (2023). *Estimaciones de exportación de uva de mesa campaña 2023/2024*. Lima: Asociación de Productores de Uva de Mesa del Perú.
- Pupo Martínez, S. I., & Domínguez González, M. L. (2020). *Lineamientos de diseño de vivienda colectiva: Basados en principios de habitabilidad. Caso de estudio: Barrio Las Margaritas, Sincelejo (Sucre)* (Trabajo de pregrado). Corporación Universitaria del Caribe, Sincelejo, Colombia.
- Qampo. (2017, junio 28). Tecnología en la agricultura. *Qampo*. Recuperado de: <https://qampo.es/blog/tecnologia-en-laagricultura/#:~:text=BENEFICIOS%20DE%20APLICAR%20LA%20TECNOLOG%3%8DA%20A%20LA%20AGRICULTURA&text=Mayor%20productividad%20de%20los%20cultivos,los%20precios%20de%20los%20alimentos>
- Rodríguez, C. S., & Forero, J. (2021). El impacto de los ingresos generados por la agricultura familiar en la superación de la pobreza de los campesinos colombianos. *Papel Político*, 26, 1–31. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo26.iiga>
- Rodríguez, L.M. y Mendoza, B.G. (2018). *Propuesta arquitectónica de vivienda multifamiliar de alta densidad, en la intervención de la reestructuración urbana del aeropuerto de Tarapoto* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto, Perú.
- Royo, M. (2017). *Nutrición en salud pública*. Madrid.
- Torres, A., Colina, E., Beltrán, F., Rojas, N., & Goyes, M. (2019). Diagnóstico agrosocioeconómico de tres sectores agrícolas de la parroquia Febres-Cordero, cantón Babahoyo, provincia de Los Ríos. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (9), 1–33. <https://www.eumed.net/rev/oel/2019/09/diagnostico-agro-socioeconomico.pdf>
- Universidad del Valle de Guatemala Altiplano Centro de Desarrollo Rural. (2010). *Diagnóstico rural participativo: Manual dirigido a estudiantes*. Universidad del Valle de Guatemala.
- Villacis, R.P. (2021). *Tecnificación agrícola como estrategia productiva de los agricultores de la parroquia rural Pedro Pablo Gómez, Cantón Jipijapa* (tesis de pregrado). Universidad Estatal Del Sur De Manabí, Manabí, Ecuador.
- Villamarín Martínez, F. J., & Ortega Ordóñez, J. A. (2024). *Dinámica demográfica y modernización diferencial en Nariño: Una aproximación a su vínculo en las primeras décadas del nuevo milenio* (1.ª ed.). Editorial Universidad de Nariño.
- Welti, C. (1997). *Demografía I* (1.ª ed.). PROLAP-IISUNAM.

VIII. Anexos

Anexo 1. *Encuesta aplicada.*



**UNIVERSIDAD NACIONAL
PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE AGRONOMÍA
DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE
FITOTECNIA**



**“Diagnóstico agrosocioeconómico del Centro Poblado la Ramada, distrito de Salas,
provincia de Lambayeque, región Lambayeque, 2024”**

Buenos días/buenas tardes. Soy Bachiller de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque y estoy realizando un estudio diagnóstico, para conocer las características agrosocioeconómico del Centro Poblado La Ramada. La información que comparta nos servirá para identificar los principales problemas y necesidades de su comunidad, le tomará de 10 a 15 minutos, sus respuestas son muy significativas para esta investigación. Agradecemos de antemano su voluntad de participar en esta encuesta.

Sector/Dirección: Centro Poblado: La Ramada–Salas–
Lambayeque

Encuestado(a):.....Fecha:/...../2024

Número de encuesta:

I. ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

1. Genero:
 - a. Masculino
 - b. Femenino
2. Edad.....
3. Nivel de instrucción
 - a. Sin instrucción
 - b. Primaria (completa/incompleta)
 - c. Secundaria (completa/incompleta)
 - d. Superior Técnico (completa/incompleta)

- e. Superior Universitario (completa/incompleta)
- f. Posgrado (escribir el grado)
.....
- 4. ¿Trabaja actualmente?
 - a. Si
 - b. No
- 5. ¿Cuál es su ocupación?
 - a. Ama del hogar
 - b. Agricultor
 - c. Empleado(a) sector público
 - d. Comerciante
 - e. Jubilado(a)
 - f. Empleado (a) sector privado
 - g. Desempleado(a)
 - h. Recibe pensión 65
 - i. Otro:
- 6. Ingreso familiar mensual
 - a. Menor a 1000 S/.
 - b. Entre 1000-1500 S/.
 - c. Entre 1500-2000 S/.
 - d. Entre 2000-2500 S/.
 - e. Mayor a 2500 S/.
- 7. ¿Cuál es su estado civil?
 - a. Unión libre Casado(a)
 - b. Separado(a)
 - c. Divorciado(a)
 - d. Viudo(a)
 - e. Soltero(a)
- 8. ¿A qué edad formó pareja?
- 9. ¿A qué edad tuvo su primer hijo(a)?
- 10. ¿Cuántas personas habitan en su domicilio?
- 11. ¿Cuántas familias viven en su domicilio?
- 12. ¿Cuántos menores de 18 años viven en su domicilio?

II. VIVIENDA

1. Tiene vivienda propia: Si (), No ()
2. ¿Cuántos dormitorios tiene en su vivienda? _____
3. ¿De qué material esta hecho el piso de su casa? _____
4. ¿De qué material están hechas las paredes de su casa? _____
5. ¿Cuál es el material predominante del techo de su vivienda?
 - a. Teja de barro
 - b. Calamina
 - c. Eternit
 - d. Concreto
 - e. Madera
 - f. Paja, palma o similar
6. ¿Qué tipo de sanitario tiene en su hogar?
 - a. Inodoro conectado a un pozo séptico
 - b. Letrina
 - c. Inodoro conectado a una red de alcantarillada
 - d. No tenemos
7. ¿Usted recibe agua potable? Sí (), No ()
8. ¿De dónde proviene el agua potable que recibe en su vivienda?
 - a. Sistema Público:
 - b. Pozo
 - c. Otro.....
9. ¿Si usted trae agua de otro lugar, a qué distancia se encuentra?
En tiempo.....minutos, en metros.....
10. ¿El agua potable de su hogar la reciben?
 - a. Todos los días
 - b. 1 día/semana
 - c. 2 días/semana
 - d. 1 vez/semana
11. ¿Cuenta usted con electricidad en su vivienda? Sí (), No ()
12. ¿Tiene paneles solares en su vivienda? Sí () No ()
13. ¿En su hogar los alimentos se cocinan en?
 - a. Fogón tradicional

- b. Cocinas mejoradas
 - c. Cocinas eléctricas
 - d. Cocina a gas
 - e. Otros.....
14. ¿En su vivienda hay una pila para almacenar agua? Sí (), No ()

III. SALUD

1. ¿Con cuáles servicios de salud cuenta, cuándo se enferma, dónde recibe atención?
 - a. Centro de Salud
 - b. Puesto de Salud
 - c. Hospital
 - d. Otro.....
2. ¿Cuáles son las enfermedades más frecuentes en los niños de la comunidad? Esta pregunta puede responder un personal de salud.
 - a. Parásitos
 - b. Diarrea
 - c. Gripe
 - d. IRA
 - e. Piel
 - f. Otras.....
3. ¿Cuáles son las enfermedades más frecuentes en los adultos? Esta pregunta puede responder un personal de salud.
 - a. Hipertensión
 - b. Cardíacas
 - c. Diabetes
 - d. Triglicéridos
 - e. Pulmonares
 - f. Renales
 - g. Otras.....
4. ¿Consume medicinas naturales? Sí (), No ()
5. ¿Si su respuesta fue si, dónde obtiene las plantas medicinales o medicinas naturales?
 - a. En casa las hace

- b. Compro a una vecina
 - c. Otro lugar de venta
 - d. Otros
6. ¿Qué productos alimenticios producen en la zona?
- a. Hortalizas
 - b. Frutas
 - c. Leguminosas
 - d. Tubérculos
 - e. Carnes
 - f. Pescado
 - g. Leche, lácteos, huevos
 - h. Aceites
 - i. Otros.....
7. ¿Consume productos alimenticios producidos de la zona? Sí (), No ()
8. ¿Por qué consume productos alimenticios producidos de la zona?
-
-
9. ¿Por qué no consume productos alimenticios producidos de la zona?
-
-

IV. INTEGRACIÓN SOCIAL

- 1. ¿Ha recibido alguna capacitación? Sí (), No ()
- 2. ¿En cuáles temas ha recibido capacitación?

 - a. Gestión del cambio
 - b. Liderazgo remoto
 - c. Uso de herramientas digitales
 - d. Comunicación efectiva en equipos digitales
 - e. Gestión del tiempo en modalidad remota
 - f. Gestión y control remoto de equipos de trabajo
 - g. Ciberseguridad.

- 3. ¿Asiste a asambleas convocadas por la Junta de Agua? Sí (), No ()
- 4. ¿A cuál de las siguientes organizaciones pertenece usted?

 - a. Grupo/Asociación

- b. Cooperativa
 - c. Sociedad madres y padres/Familia
 - d. Grupo de mujeres
 - e. Club deportivo
 - f. Otros.....
 - ...
5. ¿Usted se considera un líder/lideresa? Sí (), No ()
6. ¿Porque se considera un líder o una lideresa?
.....
7. ¿Le interesaría crear una microempresa? Sí (), No ()
8. ¿Cuenta con un teléfono celular? Sí (), No ()
9. ¿Usted usa WhatsApp en su celular? Sí (), No ()
10. ¿Usted cuenta con CPU o laptop? Sí (), No ()
11. ¿Cuál considera que son tres problemas principales que más afecta el desarrollo de su comunidad? (marcar sólo 3 opciones)
- a. Carreteras y calles
 - b. Salud
 - c. Acceso y calidad de agua
 - d. Empleo y producción
 - e. Educación
 - f. Seguridad, violencia y drogas
 - g. Saneamiento básico
 - h. Protección de fuentes de agua y bosque
 - i. Vivienda
 - j. Otros,
cuáles.....
12. ¿Estaría usted dispuesto(a) a trabajar con otros para resolver los problemas de su comunidad? Si (), No ()
13. ¿Cuánto tiempo a la semana estaría dispuesto(a) a colaborar para un proyecto de desarrollo comunitario?
- a. ½ día 1 día
 - b. 2 días
 - c. Ninguno

V. AGRICULTURA

1. Área principal de producción en hectáreas (has):
Menor de 3 (), entre 3 y 5 (), 5 y 10 (), 10 y 15 (), 15 y 20 (), mayor de 20
2. ¿Cuáles son los principales cultivos que siembra en su parcela?
.....
.....
3. ¿Cuál es el principal cultivo que genera ingresos económicos?
.....
4. ¿La producción la destina principalmente para:
 - a. Consumo
 - b. Venta
 - c. Consumo y venta
 - d. Trueque
 - e. Otros.....
5. ¿En el caso de vender la producción, en qué lugar o lugares la vende?
.....
.....
6. ¿A quien vende su producción?
.....
.....
7. ¿Dónde obtiene la semilla que usa en sus cultivos?
 - a. Semilla propia
 - b. Semilla de otros agricultores
 - c. IDAL
 - d. NIA
 - e. Otros.....

...
8. ¿Cómo controla las plagas en sus cultivos?
.....
.....
9. ¿Cómo aprende a preparar las mezclas para controlar plagas?
.....
.....

10. ¿Cuáles son las hortalizas o vegetales que más se consumen en su hogar?

11. ¿Recibe alguna asistencia técnica para el manejo de sus cultivos? Sí (), No ()
12. ¿Quién le brinda asistencia técnica?
- a. SENASA
 - b. Extensionistas del MIDAGRI
 - c. Empresa privada
 - d. Profesional privado
 - e. Otros.....
 - ...
13. ¿Con que frecuencia recibe asistencia técnica en su parcela?
- a. Cada mes
 - b. Cada 2 meses
 - c. Cada 3 meses
 - d. Cada 4 meses
 - e. Cada año
 - f. No recibe
14. ¿Si usted no recibe asistencia técnica, como aprendió sobre el manejo de su finca?
15. ¿Hablando del clima, cuáles de los siguientes eventos climáticos ha vivido usted en su parcela en los últimos 5 años?:
- a. Inundaciones por lluvia excesiva
 - b. Sequía por falta de lluvia
 - c. Deslizamiento del terreno de su finca
 - d. Calor excesivo por aumento de la temperatura
 - e. Otros.
 - Explique.....
 - f. Ninguno
16. ¿Existe alguna forma de cosecha de agua en su parcela? Sí (), No ()
17. ¿Si existe alguna forma, puede describir como usted guarda o cosecha agua para sus cultivos?

-
-
18. ¿De dónde proviene el agua que usted utiliza en sus cultivos?
- a. Lluvia principalmente
 - b. Río
 - c. Acequia
 - d. Pozo artesanal
 - e. Pozo tubular
 - f. Otro.....
-
19. ¿Cómo es el terreno de la parcela?
- a. Plano
 - b. Inclinado
 - c. Semi-inclinado
20. ¿Usa semilla mejorada? Sí (), No ()
21. ¿En qué mes preparan el terreno.....
22. ¿Antes de preparar el terreno, se limpia y quema el terreno? Sí (), No ()
23. ¿Qué fertilizante utiliza para sus cultivos?
- a. Orgánico
 - b. Químico
 - c. Compuesto
 - d. Otros.....
-
24. ¿Dónde obtiene el fertilizante?
- a. Empresa de garantía de venta de fertilizantes
 - b. Tienda de agroquímicos
 - c. Vendedor privado
 - d. Agricultor vecino
 - e. Nosotros lo preparamos
 - f. Otro.....
-

VI. PECUARIA (CRIANZA)

1. ¿Cuál es su principal crianza?
 - a. Vacuno
 - b. Porcina
 - c. Caprina
 - d. Ovina
 - e. Cuy
 - f. Aves
 - g. Otros.....
 -
2. ¿Dónde vende sus productos resultados de la crianza?

.....

.....
3. ¿Recibe asistencia técnica para el manejo de sus crianzas? Sí (), No ()
4. ¿Quién le brinda asistencia técnica?
 - a. SENASA
 - b. Extensionistas del MIDAGRI
 - c. Empresa veterinaria
 - d. Profesional veterinario
 - e. Otros.....
 - ...
5. ¿Cuál es el principal problema en el sector pecuario?
 - a. Bajos precios
 - b. Sequia
 - c. Escases de pastos
 - d. Enfermedades
 - e. Otros.....
 -
6. ¿Cuál es el nivel tecnológico de la crianza?
 - a. Nada
 - b. Básico
 - c. Medio
 - d. Alto

Anexo 2. Evidencias fotográficas de la investigación.









